

**EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL:
CASO DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS DE MATANZA- ASOCIMUCAM
Y LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CONSTRUYENDO FUTURO-ASOMUCOF**

SONIA MARCELA CLAVIJO CAÑIZARES

Trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo Rural

Tutora: María Adelaida Farah Quijano Ph.D

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Estudios Ambientales y Rurales
Maestría en Desarrollo Rural
Bogotá, 2017**

Agradecimientos

A Dios por todas las bendiciones recibidas a lo largo de mi vida y por haber permitido que culminara esta meta.

A mis padres, Sonia y Ubernel, por su amor, apoyo y confianza. Son las personas más valiosas e importantes de mi vida.

A la profesora María Adelaida Farah, por la dedicación, paciencia, apoyo y orientación brindada, agradezco cada una de las indicaciones impartidas a nivel académico y las palabras de aliento en los momentos más difíciles y angustiosos de este camino, asimismo, aprecio la confianza en mi trabajo.

A las mujeres de ASOCIMUCAM y ASOMUCOF, por permitir llevar a cabo esta investigación, por abrir las puertas de sus hogares y de sus vidas, por la confianza que depositaron en mí. Ustedes han dejado una huella en mi vida, las admiro porque son mujeres luchadoras, valientes, sabias, alegres, y le apuestan diariamente a la construcción de un mejor país y una mejor sociedad a través de todas las actividades que desarrollan en el mundo rural.

A familiares y amigos por su apoyo emocional, consejos y buenos deseos durante el tiempo empleado en la culminación de la maestría. Especialmente a Lauri y a Nancy por los diálogos compartidos. A Sandra por leer lo escrito.

A Corambiente por haber facilitado la realización de la investigación, a su equipo de trabajo (Dina, Orus, Tulia, Clara, Maribel, Zenaida, Luis Carlos, Rosalina) porque desde su ámbito laboral aportaron a mi crecimiento profesional y personal y por ende a la construcción del presente documento.

A la fundación Juan Pablo Gutiérrez Cáceres por la oportunidad y solidaridad, gracias por creer en la educación como eje transformador del país.

A los docentes y compañeros de la Maestría en Desarrollo Rural, porque a través de las diferentes asignaturas y áreas de conocimiento contribuyeron en la construcción del trabajo de investigación.

A ti, por el camino recorrido.

No te salves

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca
no te salves
no te llenes de calma
no reserves del mundo
sólo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios
no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo

pero si
pese a todo
no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
sólo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedes conmigo.

Mario Benedetti

Tabla de contenido

LISTA DE TABLAS.....	7
LISTA DE FIGURAS.....	9
1. INTRODUCCIÓN.....	10
Planteamiento del problema	10
Razones para investigar	14
Objetivos.....	15
Objetivo general.....	15
Objetivos específicos	15
1. MARCO REFERENCIAL.....	16
1.1 Generalidades de la zona de estudio	16
1.2 Asociaciones de mujeres campesinas de Matanza	19
1.2.1 Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM	20
1.2.2 Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF	24
1.3 Inseguridad alimentaria en cifras	29
1.4 La mujer rural.....	30
2. MARCO CONCEPTUAL.....	33
2.1 Seguridad alimentaria y nutricional	33
2.1.1 Ejes de la seguridad alimentaria y nutricional.....	34
2.2 Estado nutricional como uno de los determinantes de la seguridad alimentaria.....	36
2.3 El rol de mujer en la seguridad alimentaria y nutricional.....	41

3. METODOLOGÍA	46
3.1 Enfoque metodológico	46
3.2 Procedimiento metodológico	47
3.2.1 Fase exploratoria.....	47
3.2.2 Fase de campo.....	47
3.2.3 Fase de análisis de resultados y conclusiones	53
4. RESULTADOS	55
4.1 Situación de las mujeres asociadas y sus familias con respecto a la seguridad alimentaria y nutricional	55
4.1.1 Eje de disponibilidad de alimentos	56
4.1.2 Eje de consumo.....	74
4.1.3 Eje de aprovechamiento y utilización biológica.....	88
4.2 Rol de las mujeres asociadas y sus familias en la seguridad alimentaria y nutricional	
103	
4.2.1 Actividades productivas.....	103
4.2.2 Actividades reproductivas	108
4.2.3 Actividades comunitarias.....	112
4.2.4 Resumen conclusivo	113
4.3 Las asociaciones y la seguridad alimentaria y nutricional	114
4.3.1 Motivaciones intereses y beneficios derivados del proceso organizativo.....	114
4.3.2 Actividades de las asociaciones y la seguridad alimentaria y nutricional	116
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS.....	123
5. 1 Conclusiones	123
5. 2 Recomendaciones metodológicas	125
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	127
ANEXOS	140

Anexo 1. Formato de encuesta sobre información demográfica del hogar, producción de alimentos, tenencia de la tierra y aspectos generales relacionados con la asociación ...	140
Anexo 2. Formato de frecuencia de consumo de alimentos y prácticas alimentarias de la ENSIN, 2010.....	143
Anexo 3. Formatos recolección de datos antropométricos población adulta y población infantil	145
Anexo 4. Manual para la toma de mediciones antropométricas	146
Anexo 5. Guía de talleres	150
.....	150
Anexo 6. Guía de entrevista semi estructurada.....	152
Anexo 7. Menú diario. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014	156
Anexo 8. Integrantes por familia según tamaño de las unidades de producción. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014.....	160
Anexo 9. Enfermedades presentes en asociadas según IMC. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015	160
Anexo 10. Estilos y hábitos de vida en esposos o compañeros de las asociadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015.....	160
Anexo 11. Mediciones antropométricas de las asociadas. ASOCIMUCM-ASOMUCOF, 2015	161
.....	161
Anexo 12. Clasificación del IMC según autoreporte de enfermedades. ASOCIMUCM-ASOMUCOF, 2015	161
Anexo 13. Doble carga nutricional de dos niños (riesgo de talla baja y sobrepeso). ASOCIMUCM-ASOMUCOF, 2015.....	161

Lista de tablas

Tabla 1. Índice de pobreza multidimensional (IPM). PNUD, 2012.....	11
Tabla 2. Prevalencia de talla baja y desnutrición aguda para la edad en población menor de 5 años según departamento y provincia. Santander, 2013-2014	11
Tabla 3. Prevalencia del estado nutricional en población de 5 a 17 años según departamento y provincia. Santander, 2013-2014	12
Tabla 4. Distribución poblacional según grupos de edad. Matanza, Santander, 2015.....	19
Tabla 5. Sectores, veredas y comités veredales. ASOCIMUCAM, 2014	22
Tabla 6. Distribución de las asociadas según grupos de edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015	23
Tabla 7. Indicadores antropométricos según grupos de edad.....	39
Tabla 8. Herramientas o técnicas metodológicas utilizadas en la investigación. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015.....	48
Tabla 9. Clasificación del estado nutricional en adultos según IMC	49
Tabla 10. Clasificación de la obesidad según perímetro de cintura.....	50
Tabla 11. Clasificación del porcentaje de grasa corporal según sexo y edad.....	50
Tabla 12. Clasificación del estado nutricional según los indicadores antropométricos	51
Tabla 13. Clasificación del estado nutricional para población de 5 a 17 años, según indicador antropométrico y puntos de corte.....	51
Tabla 14. Producción agrícola y pecuaria según tamaño (hectáreas) en las unidades de producción de las asociadas. Matanza, 2012-2014	56
Tabla 15. Síntesis del perfil productivo por comités veredales. ASOCIMUCAM, 2012	57
Tabla 16. Producción agrícola y pecuaria según tamaño (hectáreas) en las unidades de producción de las asociadas. ASOCIMUCAM, 2012.....	58
Tabla 17. Síntesis del perfil productivo. ASOMUCOF, 2013-2014	51
Tabla 18. Producción agrícola y pecuaria según tamaño (hectáreas) en las unidades de producción de las asociadas. ASOMUCOF, 2013-2014.....	51
Tabla 19. Tipo de propiedad tamaño en hectáreas y titularidad de la tierra. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015	64
Tabla 20. Proyectos financiados por recursos del fondo solidario. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015.....	67
Tabla 21. Condiciones ecosistémicas de Matanza. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2003.....	51
Tabla 22. Adquisición de semillas o plántulas para siembra de algunos productos identificados en el perfil productivo. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2013	51

Tabla 23. Frecuencia de consumo de alimentos por grupos y subgrupos de alimentos. ASOCIMUCAM.ASOMUCOF, 2013-2014.....	77
Tabla 24. Nivel de educación de socias y de sus esposos y compañeros. ASOCIMUCAM.ASOMUCOF, 2013-2014.....	51
Tabla 25. Enfermedades reportadas por las socias y por sus esposos o compañeros. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015.....	89
Tabla 26. Estilos y hábitos de vida en asociadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015	51
Tabla 27. Clasificación del IMC en las asociadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015.....	93
Tabla 28. Clasificación de la grasa corporal, ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 20.....	93
Tabla 29. Clasificación del estado nutricional para población de 5 a 14 años. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015	51
Tabla 30. Clasificación del estado nutricional para población de 5 a 14 años. ASOCIMUCAM, 2015	51
Tabla 31. Clasificación del estado nutricional para población de 5 a 14 años. ASOMUCOF, 2015	51
Tabla 32. Clasificación del estado nutricional para población de 5 a 14 años según indicador talla para la edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 201 2-2015.....	51
Tabla 33. Distribución de las actividades en los integrantes del hogar. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015	51
Tabla 34. Distribución de las actividades reproductivas y comunitarias en los integrantes del hogar. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015.....	51
Tabla 35. Proyectos productivos ejecutados. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015	117

Lista de figuras

Figura 1. Localización geográfica del municipio de Matanza, Santander. 2016.....	17
Figura 2. División territorial del municipio de Matanza, Santander. 2016	18
Figura 3. Vía de acceso al municipio de Matanza, Santander. 2016	19
Figura 4. Línea de tiempo. ASOCIMUCAM, 2015	20
Figura 5. Línea de tiempo. ASOMUCOF, 2014	25
Figura 6. Base social activa. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015.....	48
Figura 7. Número de entrevistas semiestructuradas realizadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015	53
Figura 8. Clasificación del estado nutricional de la población de 5 a 14 años según el indicador talla para la edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2015	100
Figura 9. Clasificación del estado nutricional de población infantil de 5 a 14 años, según indicador talla para la edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2015	101

1. Introducción

Planteamiento del problema

Colombia se enfrenta a problemas estructurales que afectan el desarrollo, entre los que se cuenta la inequidad y una de las principales manifestaciones: la pobreza y la inseguridad alimentaria, la cual ha desembocado en que un porcentaje importante de la población padezca hambre (en el periodo 2012-2014 la prevalencia de hambre en el país fue de 11,4% y para América Latina fue de 5,1%) (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, 2014) y malnutrición por déficit y por exceso, sumado a los efectos negativos de décadas de conflicto armado.

En el municipio de Matanza (departamento de Santander, Colombia) se presentan cifras relevantes en materia de desnutrición, hambre y pobreza, especialmente en el sector rural del municipio (como se indica más adelante). Este sector tiene las siguientes particularidades: la tierra en posesión de pequeños propietarios y donde se explotan los predios a través del trabajo familiar; en las familias se presenta una división del trabajo donde el hombre ejerce funciones productivas y la mujer funciones reproductivas y productivas (Alcaldía municipal de Matanza, 2008).

Matanza, según proyecciones del Departamento Nacional de Estadística (DANE) para el año 2015 con base en el Censo 2005, tenía una población de 5.297 habitantes, de los cuales 2.530 eran mujeres y 2.767 eran hombres; así mismo, el 79,3% de la población era rural. Según datos del Plan Municipal de Desarrollo 2008-2011, el uso principal del suelo en el municipio de Matanza, estaba representando en la agricultura, que abarca el 19% (4.595 hectáreas) del área municipal, frente a un 37% (8.949 hectáreas) dedicadas a rastrojos o a rotación de cultivos, y a un 28% (6.772 hectáreas) utilizadas en ganadería de doble propósito. El restante 16% (3.869 hectáreas) corresponden a cobertura boscosa. Matanza es productor de: café (tradicional y tecnificado), maíz, plátano, apio, mora tecnificada y tomate (Alcaldía municipal de Matanza, 2012).

De lo anterior se puede concluir que las actividades económicas del municipio corresponden principalmente al sector primario de la economía, siendo sobresalientes: la agricultura y la ganadería. Sin embargo, aunque en el municipio se desarrollen actividades del sector primario, es importante señalar que se presentan cifras muy altas en materia de pobreza (ver

tabla 1) y de desnutrición infantil. La Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) tiene 5 ejes que la definen: disponibilidad, acceso, consumo, aprovechamiento y utilización biológica y calidad e inocuidad (Departamento Nacional de Planeación, DNP, 2008). Con relación a esto, la pobreza es un determinante que se vincula en el eje de acceso y la desnutrición es un determinante que se relaciona con el eje de aprovechamiento y utilización biológica.

Tabla 1. Índice de pobreza multidimensional (IPM). PNUD, 2012

Índice de pobreza multidimensional (IPM)	
Colombia	50,4%
Santander	46,1%
Matanza	68,9%
Matanza área urbana	36,5%
Matanza área rural	76,5%

Fuente: adaptación de PNUD. (2012). Provincia de Soto frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, estado actual 2012

Con las cifras consignadas en la tabla 1, se infiere que el IPM del municipio es mucho mayor que el reportado a nivel regional y nacional, así mismo, que en el área rural la situación presentada en materia de pobreza es alarmante (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2012).

En las tablas 2 y 3 se relacionan las cifras de desnutrición infantil en el departamento y en la provincia de Soto (provincia de la cual hace parte el municipio de Matanza).

Tabla 2. Prevalencia de talla baja y desnutrición aguda para la edad en población menor de 5 años según departamento y provincia. Santander, 2013-2014

Clasificación del estado nutricional*	Porcentaje %	IC 95%**	
Talla baja para la edad (indicador talla/edad)			
Santander	2,4	1,5	3,3
Provincia de Soto	1,8	0,8	2,9
Riesgo de talla baja para la edad (indicador talla para la edad)			
Santander	12,0	10,0	14,4
Provincia de Soto	12,2	9,6	14,9
Desnutrición aguda (indicador peso/talla)			
Santander	1,9	1,1	2,7
Provincia de Soto	2,0	0,9	3,1
Riesgo de desnutrición aguda (indicador peso/talla)			
Santander	8,9	7,1	10,6
Provincia de Soto	9,5	7,1	11,7

* Indicadores antropométricos, patrones de referencia y puntos de corte para la clasificación antropométrica según resolución 2465 de 2016.

**IC: intervalo de confianza.

Fuente: adaptación de Secretaría de Salud de Santander. Observatorio de Salud Pública de Santander. Informe técnico, estudio situación nutricional de población menor de 18 años en Santander, 2013-2014

Tabla 3. Prevalencia del estado nutricional en población de 5 a 17 años según departamento y provincia. Santander, 2013-2014

Clasificación del estado nutricional*	Porcentaje %	**IC 95%
Talla baja para la edad (indicador talla/edad)		
Santander	2,3	1,8 - 2,9
Provincia de Soto	1,2	0,7 - 1,8
Riesgo de talla baja para la edad(indicador talla/edad)		
Santander	12,9	11,7 - 14,2
Provincia de Soto	11,1	9,6 - 12,7
Sobrepeso (indicador IMC/edad)		
Santander	18,3	16,8 - 19,8
Provincia de Soto	18,5	16,6 - 20,5
Obesidad (indicador IMC/edad)		
Santander	8,8	7,7 - 9,8
Provincia de Soto	10,3	8,8 - 11,8

*Indicadores antropométricos, patrones de referencia y puntos de corte para la clasificación antropométrica según resolución 2465 de 2016.

**IC: intervalo de confianza.

Fuente: adaptación de Secretaría de Salud de Santander. Observatorio de Salud Pública de Santander. Informe técnico, estudio situación nutricional de población menor de 18 años en Santander, 2013-2014

En Colombia, según datos arrojados por la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia (ENSIN) realizada en el año 2010 el porcentaje de desnutrición crónica (talla baja para la edad) en menores de 5 años fue de 13,2, en Santander fue de 8,6%. Para la población entre 5 y 17 años la desnutrición crónica fue de 10,0%. Además, la prevalencia de sobrepeso y de obesidad en este grupo poblacional fue 13,1% y 5,7%, respectivamente.

Por lo tanto, aunque las cifras departamentales y de la provincia de Soto con respecto a la desnutrición crónica en la población infantil sean considerablemente menores de lo que se reportó a nivel nacional, es importante resaltar que en la clasificación de riesgo de desnutrición las cifras son altas. No obstante, la prevalencia de sobrepeso y obesidad reportadas en Santander y la provincia son superiores a las encontradas en el país.

De acuerdo con los datos descritos anteriormente, se requiere de vigilancia y atención del estado nutricional de la población infantil a nivel departamental y municipal.

Como se mencionó, Matanza es un municipio eminentemente rural, en donde según cifras del PNUD (2012) aproximadamente el 64,0% de las familias eran pequeños propietarios (1 a 20 hectáreas), quienes explotan sus predios principalmente con trabajo familiar. No obstante, la división del trabajo en los hogares campesinos de Matanza se presentaba de la siguiente manera: el hombre ejercía funciones productivas y la mujer funciones reproductivas y productivas: “la participación de la mujer campesina y sus hijos está íntimamente ligada a las labores domésticas y al trabajo directo en la producción” (Alcaldía municipal de Matanza, 2012, p. 20).

Por lo tanto, en esta investigación es importante establecer el rol de la mujer rural en la SAN. Para esto se realizaron dos estudios de caso con las mujeres de las asociaciones ubicadas en el municipio de Matanza: la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM y la Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF.

ASOCIMUCAM tiene representación en 8 veredas de Matanza, mientras que ASOMUCOF está ubicada en el corregimiento de Santa Cruz de la Colina. ASOCIMUCAM actualmente cuenta con una base social activa de 109 mujeres, distribuidas en 9 comités veredales y ASOMUCOF cuenta con 12 asociadas. No obstante, es importante aclarar que el estudio no se realizó con la totalidad de la base activa de las asociadas sino con un grupo de ellas.

El papel de la mujer es determinante en la SAN, la influencia de sus decisiones y acciones son claves en el bienestar familiar. En este sentido, las mujeres son notables en todos los componentes de la SAN, pues son productoras y procesadoras de alimentos, generadoras ingresos, conocedoras y expertas en biodiversidad local y son responsables del estado nutricional de los integrantes de la familia (Lahoz, 2006).

En este sentido, para el desarrollo de la investigación se planteó la siguiente pregunta ¿cómo participan las mujeres en la Seguridad Alimentaria y Nutricional, caso de la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM y la Asociación Construyendo Futuro, ASOMUCOF?

En el ámbito descrito previamente, se espera que este estudio contribuya a la construcción de conocimiento sobre el papel de la mujer rural en la SAN en el municipio de Matanza, porque en la sociedad se ha generado un proceso de invisibilización de la mujer, donde no se le reconoce la importancia como actor relevante en esta temática, ya que se camufla y se confunde como sólo una tarea inherente a la condición de ser madre, esposa y por ende cuidadora doméstica por excelencia del rol familiar y por extensión de todo lo que concierne al hogar, como lo afirma Escobar (2007) “la mujer ha sido “la agricultora invisible”, o, para ser más precisos, la visibilidad de la mujer ha sido organizada mediante técnicas que consideran solamente su rol como reproductora” (p. 291).

Razones para investigar

La pertinencia de esta investigación radica en que se requiere comprender y evidenciar no sólo cómo la mujer rural, sino también la mujer vinculada a organizaciones campesinas en el municipio de Matanza, desarrolla prácticas y estrategias que contribuyen a mejorar la calidad de vida de la familia y la comunidad. Por consiguiente, se especifica que no se hizo

un análisis desde la perspectiva de género, pero sí se utilizaron categorías de análisis derivadas de esta perspectiva que son relevantes para comprender la realidad estudiada.

De igual manera, se pretende que este estudio aporte al conocimiento local y regional sobre la SAN y las mujeres rurales, para posteriormente ser tenido en cuenta como referente en la construcción de políticas, planes y proyectos que busquen el desarrollo de las comunidades, en especial las rurales.

Finalmente, es importante mencionar, que la necesidad de indagar sobre la mujer rural y la SAN surgió de la motivación personal y profesional de la responsable del presente trabajo de grado por entender las dinámicas que se construyen en torno a la SAN y las organizaciones de mujeres campesinas y sus asociadas, pues por mi quehacer laboral tenía relación con estas dos asociaciones, asimismo, conocía y compartía espacios de intercambio de experiencias o de formación con sus miembros activos. Adicionalmente, resalto que en este documento se incluyó información recolectada en el ejercicio de investigación de primer año de la Maestría en Desarrollo Rural (MDR) realizado en el año 2012.

Objetivos

Objetivo general

Analizar cómo participan las mujeres rurales del municipio de Matanza en la Seguridad Alimentaria y Nutricional desde una mirada asociativa.

Objetivos específicos

- Determinar la situación de Seguridad Alimentaria y Nutricional de las mujeres de ASOCIMUCAM - ASOMUCOF y sus familias, específicamente en los ejes de disponibilidad de alimentos, consumo, aprovechamiento y utilización biológica.
- Caracterizar las actividades de las mujeres de ASOCIMUCAM – ASOMUCOF y sus familias, que tienen incidencia en la Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- Relacionar el funcionamiento del sistema organizativo de la Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM y la Asociación Construyendo Futuro , ASOMUCOF, con la Seguridad Alimentaria y Nutricional.

1. Marco referencial

“Matanza es un pueblo santandereano de rica historia, de gente trabajadora, noble, amable y cordial, sus tierras son verdaderos lienzos de maíz y frutos diversos, figurados por el labriego descendiente del indio y español”.

Sitio oficial municipio de Matanza, (2015)



Registro fotográfico. Área rural municipio de Matanza, 2015

1.1 Generalidades de la zona de estudio

El municipio de Matanza se encuentra al nororiente del departamento de Santander, en la provincia de Soto, a 35 km de Bucaramanga y 494 km de Bogotá. Limita hacia el norte con El Playón, Suratá y Charta por el oriente, Bucaramanga por el sur y Rionegro en la parte occidental, como se muestra en la figura 1 a escala 1:10000. El municipio, posee tres corregimientos: Santa Cruz de la Colina, Paujil y San Francisco y 36 veredas en su totalidad (Sitio oficial del municipio de Matanza, 2012) (ver figura 2).

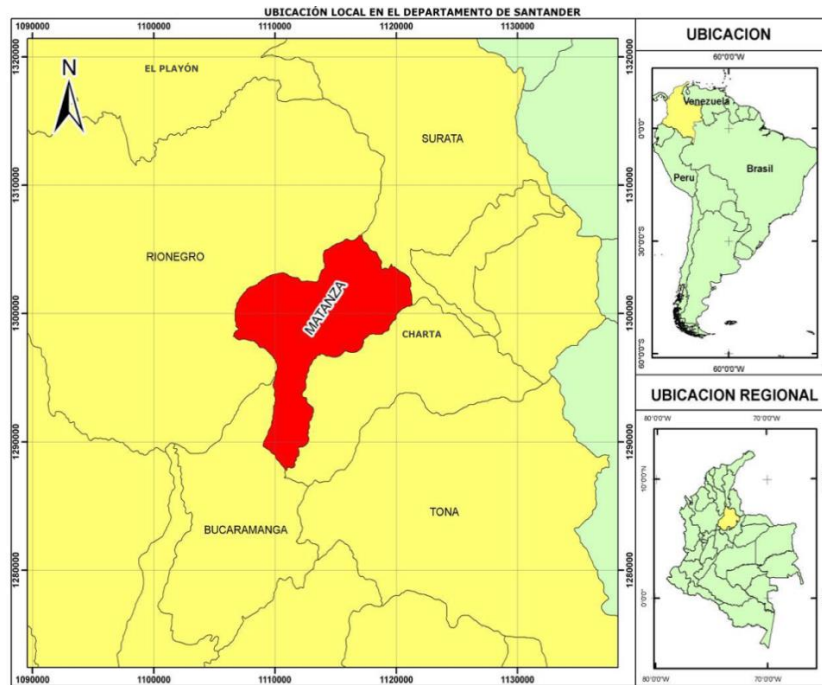


Figura 1. Localización geográfica del municipio de Matanza, Santander. 2016

Fuente: adaptación base mapArcGis 10.2.2

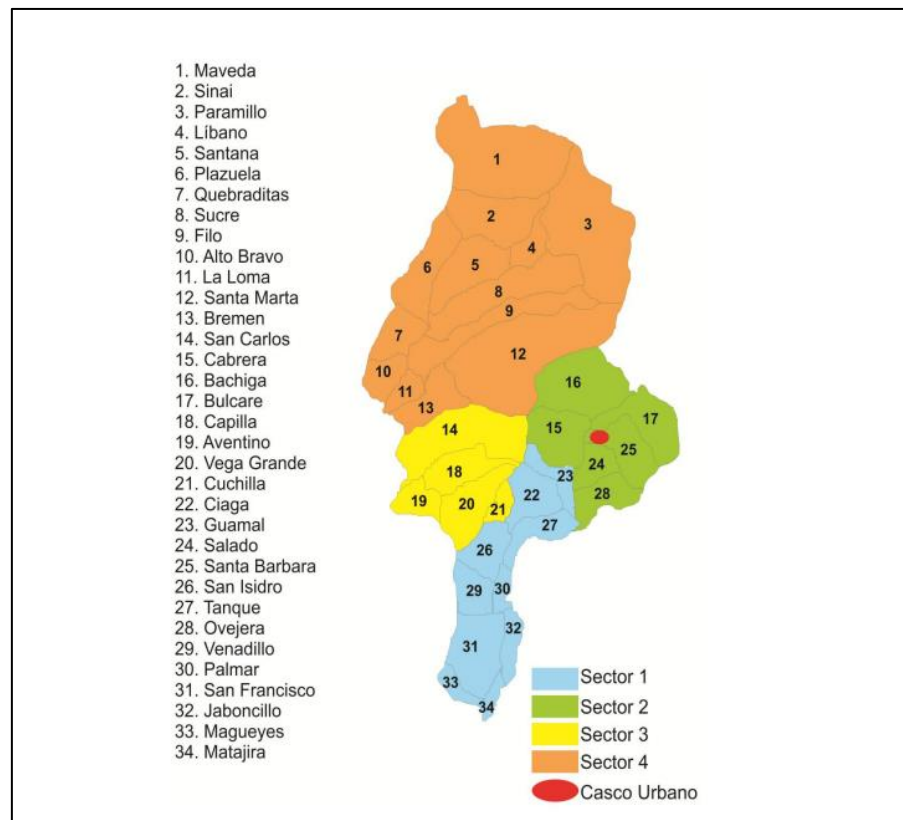


Figura 2. División territorial del municipio de Matanza, Santander. 2016

Fuente: Santos, C. (2013). Sabores y saberes de Matanza. Un estudio de las transformaciones productivas, alimentarias y culturales en los últimos cincuenta años (Tesis de maestría en desarrollo rural). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

El territorio donde se ubica el municipio pertenece a la Cordillera Oriental, donde el relieve es escarpado a moderado, con una altitud que va desde los 900 y 1.600 m.s.n.m propiciándole una variedad de climas que abarca desde los cálidos, templados y templados suaves. La temperatura media en la cabecera municipal es de 20°C, con una extensión territorial de total de 243.24 Km² aproximadamente, de los cuales 243 Km² pertenecen al área rural.

La región es atravesada por las subcuencas de los ríos Negro y Suratá, pertenecientes a las microcuencas de Santa Cruz, Samacá y Río Negro bajo, las cuales forman parte de la cuenca superior del río Lebrija.

Para ingresar al municipio de Matanza se puede tomar la carretera principal que comunica con Bucaramanga, por esta misma se desprenden unos carreteables que llegan a sectores como El Paujil, San Francisco, Bulcaré, al municipio de Charta y se extiende hasta Suratá, California y Vetas, como se observa en la figura 3.

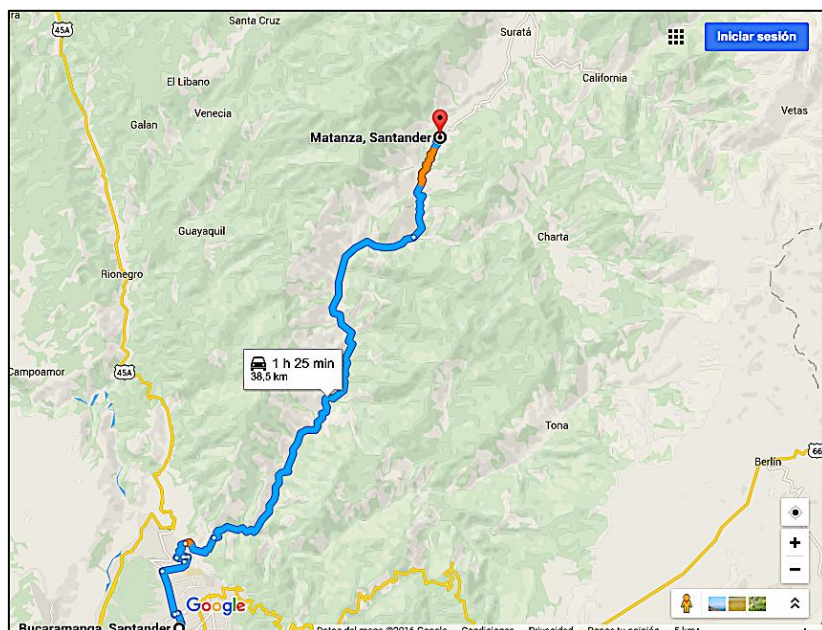


Figura 3. Vía de acceso al municipio de Matanza, Santander. 2016

Fuente: google maps, 2016

Dada las diferentes altitudes que se encuentran en Matanza, su gran extensión rural y la cercanía a Bucaramanga, el municipio abastece a la capital del departamento con productos agropecuarios y se queda con un pequeño excedente para el consumo interno (Sitio oficial del municipio de Matanza, 2012).

Las características demográficas de la población matancera según proyecciones del DANE para el año 2015 con base en el Censo 2005 son: el 52,3% de la población son hombres, por grupos de edad el mayor porcentaje de la población se encuentra en el grupo de 15 a 44 años (41,5%) (ver tabla 4)

Tabla 4. Distribución poblacional según grupos de edad. Matanza, Santander, 2015

Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
	n (%)	n (%)	n (%)
Menores de 1 año	100 (1,9)	51 (1,8)	49 (1,9)
De 1 a 4 años	387 (7,3)	198 (7,2)	189 (7,5)
De 5 a 14 años	901 (17,0)	457 (16,5)	444 (17,5)
De 15 a 44 años	2.200 (41,5)	1.171 (42,3)	1.029 (40,7)
De 45 a 64 años	1.134 (21,4)	604 (21,8)	530 (20,9)
De 65 años y más	575 (10,9)	286 (10,3)	289 (11,4)
Total	5.297 (100,0)	2.767 (100,0)	2.530 (100,0)

Fuente: proyecciones DANE para el año 2015 con base en el Censo 2005

1.2 Asociaciones de mujeres campesinas de Matanza

En la actualidad existen dos asociaciones de mujeres campesinas en el municipio de Matanza, la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM y la Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF.

1.2.1 Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

ASOCIMUCAM fue constituida legalmente en el año 2000 y fue una iniciativa promovida por la administración municipal de la época. A continuación se identifican los principales momentos en la historia de ASOCIMUCAM (ver figura 4).

La base social activa de la organización en 2015 era de 109 mujeres y hacía presencia en 8 veredas del municipio.

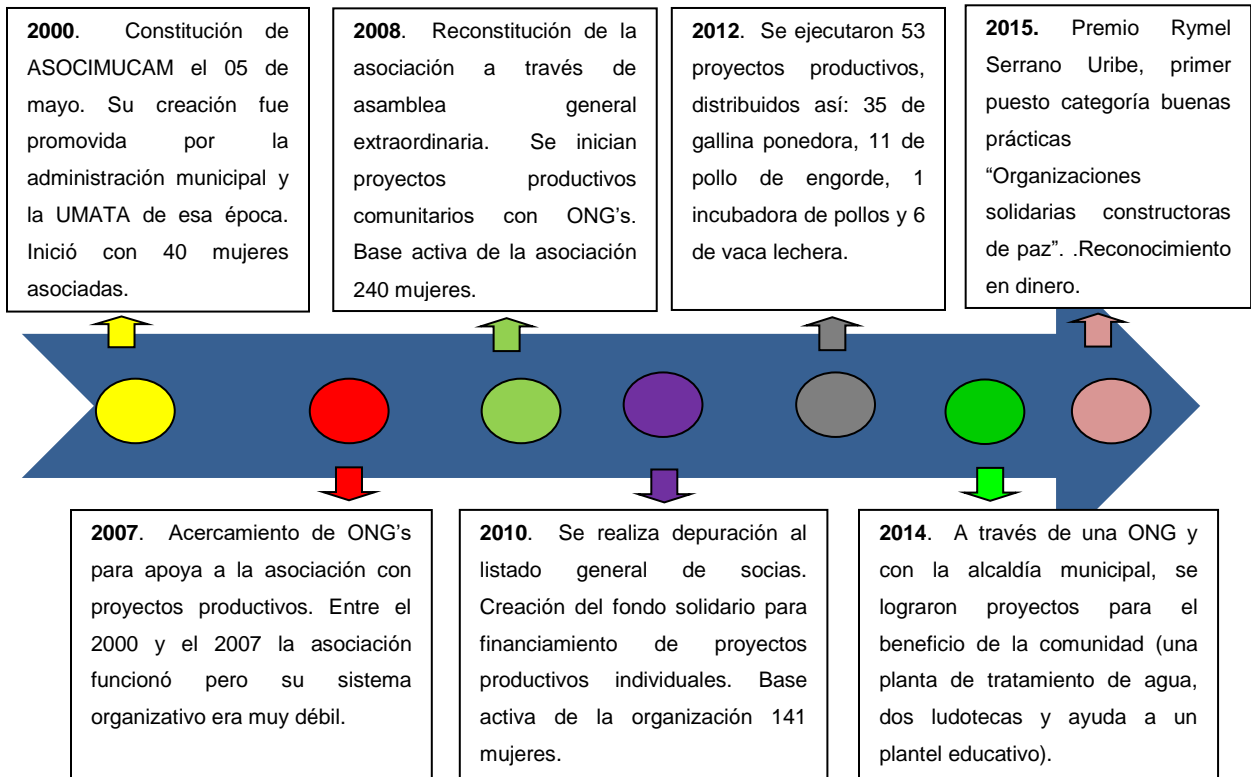


Figura 4. Línea de tiempo. ASOCIMUCAM, 2015

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la MDR y trabajo de campo 2014

ASOCIMUCAM, en sus estatutos, define el objeto social, las actividades y los principios y valores fundamentales de la asociación, que a continuación se describen (ASOCIMUCAM, s.f):

Objeto Social (artículo 4):

“Fomentar el desarrollo integral de la Mujer Campesina y su núcleo familiar, a partir de lograr su organización y capacitación, para implementar actividades y proyectos económicos, sociales, ambientales, culturales y políticos de carácter asociativo” (p.1).

Actividades (artículo 6):

“Para el logro del objeto social, la asociación podrá desarrollar las siguientes actividades:

1. Formular, gestionar y desarrollar proyectos sociales, económicos y productivos que beneficien fundamentalmente a las mujeres asociadas.
2. Gestionar créditos de fomento y desarrollo empresarial, para implementar los programas y proyectos de inversión.
3. Adquirir bienes de producción y de consumo en general, para promover la generación de ingresos y empleos productivos estables.
4. Promover entre sus asociadas, formas asociativas empresariales, que permitan la articulación a circuitos económicos y de encadenamientos productivos con otros actores sociales y económicos.
5. Mantener la permanente comunicación, coordinación e interlocución con entidades públicas y privadas del orden municipal, departamental y nacional.
6. Promoción de espacios de capacitación y formación de las asociadas.
7. Promover y velar por los derechos de las mujeres y la convivencia pacífica en los espacios privados y públicos.
8. Fomentar la salud, la recreación, la cultura y el deporte entre las asociadas y sus familias.
9. Promover los derechos y obligaciones individuales y colectivas de las mujeres, para la construcción de valores universales, como: la solidaridad, la equidad, la justicia, el respeto, entre otros” (pp.1-2).

Principios y valores (artículo 7):

“Los principios y valores fundamentales de ASOCIMUCAM son los siguientes:

1. Libertad de asociación y retiro de sus asociadas.

2. Respeto por la diferencia, aceptar que las personas tienen puntos de vistas distintas y vinculaciones y políticas diferentes.
3. Solidaridad: brindarse apoyo entre las asociadas y hacia otras organizaciones del sector.
4. Igualdad: en el acceso y disfrute de los servicios y bienes de la organización y en el cumplimiento de los deberes.
5. Autonomía: que la organización no sea utilizada para fines distintos de su objeto social.
6. Honestidad: en el manejo de los recursos, bienes e información.
7. Democracia: en la adopción de decisiones y en la administración de la organización en igualdad de condiciones, teniendo en cuenta el bien común.
8. Seriedad y cumplimiento, para poder obtener un mejor bienestar y lograr el desarrollo de la organización y sus asociadas.
9. Tolerancia, amor, amistad, responsabilidad, en la convivencia entre sus asociadas, sus familias y la comunidad” (p.2).

1.2.1.1 Sistema organizativo de la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

Como se mencionó inicialmente la base social activa de la organización era de 109 mujeres, distribuidas en 9 comités veredales (ver tabla 5). La junta directiva estaba conformada por 11 mujeres. Las asociadas eran mujeres campesinas, la mayoría en el grupo de edad de 36 a 45 años (34,0%), seguido del grupo de 46 a 60 años (29,0%) (ver tabla 6). Es pertinente aclarar que la presente investigación se llevó a cabo en tres comités veredales y sus asociadas (La Capilla, El Salado y San Carlos), no en la totalidad de la base social activa de ASOCIMUCAM.

Tabla 5. Sectores, veredas y comités veredales. ASOCIMUCAM, 2014

Sector	Vereda	Comité veredal
Sector Paujil	Aventino	Aventino
	La Capilla	La Capilla
	San Carlos	San Carlos Exitosas
		San Carlos Desafío

Sector	Vereda	Comité veredal
Sector 1	San Isidro la Unión	San Isidro la Unión
	Vega Grande	Vega Grande
	La Cuchilla	La Cuchilla
Sector 2	El Salado	El Salado
Sector Santa Cruz de la Colina	Bremen	Bremen

Fuente: Corambiente, 2014

Tabla 6. Distribución de las asociadas según grupos de edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Grupos de edad	Asociaciones	
	ASOCIMUCAM	ASOMUCOF
	n (%)	n (%)
De 18 a 25 años	16 (15,0)	-
De 26 a 35 años	20 (18,0)	3 (25,0)
De 36 a 45 años	37 (34,0)	3 (25,0)
De 46 a 60 años	32 (29,0)	4 (33,3)
Mayor de 60 años	4 (4,0)	2 (16,7)
Total	109 (100,0)	12 (100,0)

Fuente: trabajo de campo en el período 2014-2015

La dirección, administración, control y vigilancia de la asociación está a cargo de los siguientes órganos (ASOCIMUCAM, s.f):

- Asamblea general
- Junta directiva
- Comité de conciliación
- Comité de vigilancia
- Comités veredales

La junta directiva estaba conformada por presidenta, vicepresidenta, tesorera, secretaria vocal. Así mismo, 6 representantes de los comités veredales, las cuales hacen parte del comité de vigilancia o del comité de conciliación, cada comité está integrado por 3 asociadas. Estas socias tienen voz en la junta directiva pero sin voto.

El comité de conciliación se encarga a través del diálogo, resolver los conflictos y problemas que surjan entre las asociadas. El comité de vigilancia, tiene la facultad de realizar el proceso de control y fiscalización interno para que todo lo dispuesto en los estatutos y de acuerdo a la normatividad vigente se cumpla apropiadamente.

Los comités veredales son espacios de encuentro en cada vereda donde la asociación tiene presencia, tiene, dentro de sus funciones, ser un puente de comunicación entre la junta directiva y sus asociadas. De igual manera, coordinar trabajos y tareas designados por la asociación.

La información anterior, permite identificar que en ASOCIMUCAM se encuentran definidos sus cuerpos directivos, teniendo como órgano máximo de dirección, la asamblea general que está conformada por la reunión de todas las socias hábiles o sus delegadas. Anualmente se realizan encuentros (asamblea general ordinaria o extraordinaria), donde se toman decisiones y se revisan los informes de la junta directiva.

1.2.2 Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

ASOMUCOF fue constituida en el año 2005. La base social activa era de 12 mujeres, residentes del corregimiento de Santa Cruz de la Colina (Matanza). La junta directiva estaba conformada por 7 socias.

A continuación se describen los principales acontecimientos de ASOMUCOF desde su creación (ver figura 5), es importante aclarar que las asociadas más antiguas reconocen que ASOMUCOF fue el resultado de un proceso que inició durante los años noventa con la reunión informal de un grupo de mujeres (aproximadamente 80) que se juntaban con el fin de capacitarse en diversos temas (saneamiento básico, modistería, arreglos navideños, entre otros), las capacitaciones eran ofrecidas principalmente por la Federación de Cafeteros (Comité Departamental de Cafeteros) y por lo que en la actualidad se denomina Hospital Universitario de Santander.

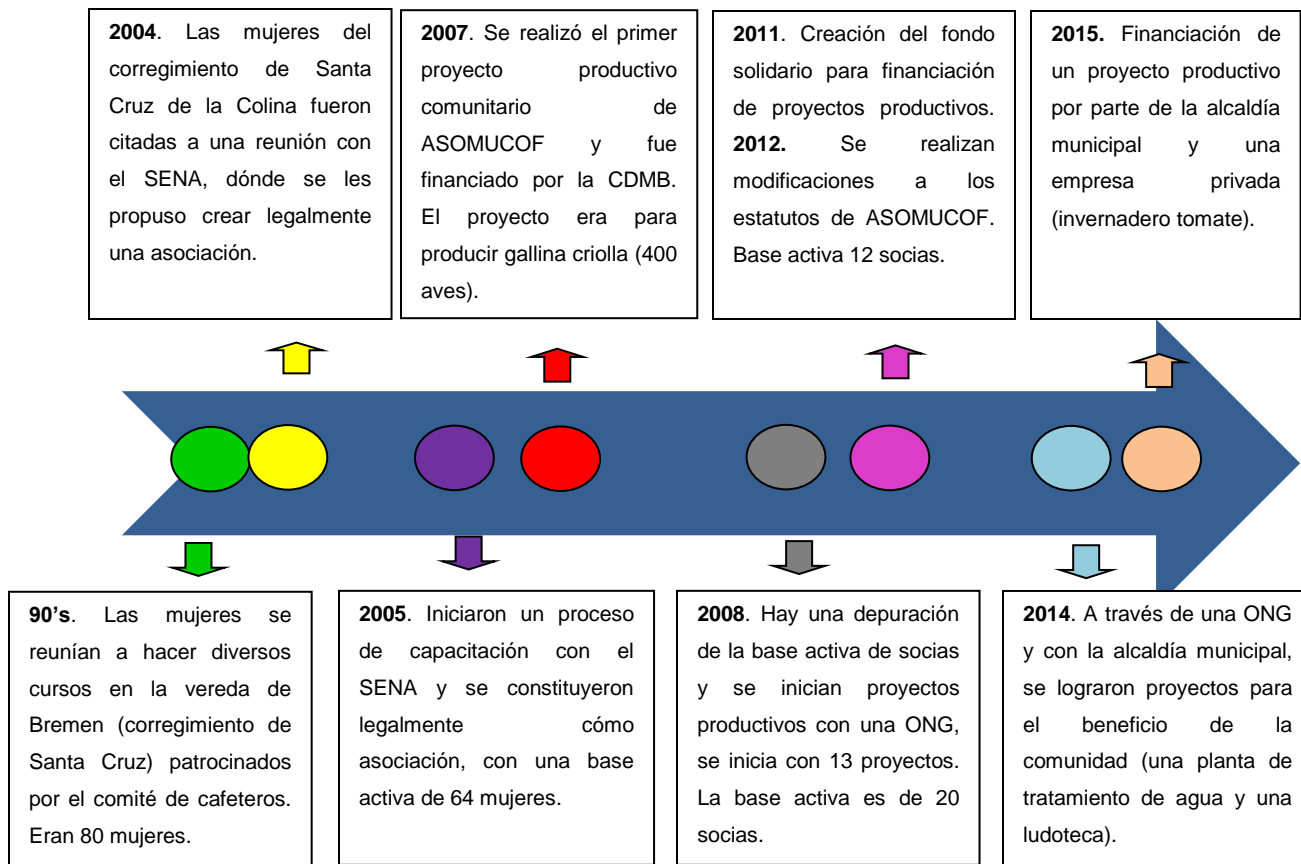


Figura 5. Línea de tiempo. ASOMUCOF, 2015

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

“Por allá en los años 93, 94 y 95 empezamos en Bremen haciendo capacitaciones de salud básica que nos daba el Hospital González Valencia, luego el de ropa interior con el Comité de Cafeteros, también el de adornos navideños y de floristería, también el de guadua. Me acuerdo que hasta fuimos hasta San Gil y miramos cómo eran otras asociaciones y proyectos productivos. De ahí empezamos saliendo y nos empezaron a decir que hiciéramos un proyecto de mujeres, pero todas muy miedosas, las profesoras nos orientaban y nos decían que hiciéramos vueltas pa’ creamos, de ahí fuimos 20. Luego con el SENA, nos salió un proyecto de hacer un establo pero cómo no estábamos constituidas no se pudo conseguir nada y tampoco teníamos plata. Entonces de ahí nos vinimos pa’ la Colina invitadas por el SENA, éramos 8 mujeres de acá de Bremen, entonces en La Colina nos reunimos y miramos a las otras señoras, uno era de por acá, pero no nos conocíamos con esas otras, uno las miraba y les ponía cuidado cuando hablaban. Entonces nos propusieron crear la asociación legal, pero no sabíamos qué hacer y de las 8 sólo quedamos 4. Esas 4 y las otras seguíamos en capacitación con el SENA, con el profesor Botello y ahí nos creamos, pero ninguna quería ser de la junta directiva, todas con miedo, éramos en total 64 y en 2005 nos legalizamos, ahora somos pocas porque antes éramos un grupo pero no habían compromisos, ahora ya la cosa es diferente y hay unas obligaciones y hay que sacar tiempo, pa’ una reunión, pa’ hacer una cosa o la otra y eso ya no gusta tanto a algunas, quieren todo fácil”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF).

En los estatutos de ASOMUCOF se regula el funcionamiento de la organización. Se describen a continuación los artículos 4 y 5, donde se acordaron el objeto social y los principios de la misma (ASOMUCOF, s.f).

Objeto social (artículo 4):

“El objetivo del acuerdo solidario y voluntario entre las asociadas actuales y futuras de ASOMUCOF es organizar una empresa de propiedad y gestión asociativa y solidaria cuyas actividades deben cumplirse con fines de interés social; buscando el mejoramiento de la calidad de vida de sus asociadas, familias y su comunidad, para lo cual desarrollara las siguientes actividades:

1. Promover entre sus asociadas la producción integral agropecuaria forestal, piscícola, agroindustrial y artesanal.
2. Fomentar entre sus asociadas la práctica de agricultura limpia y orgánica, la cultura ecológica y la productividad agropecuaria sostenible, mediante la adaptación de innovación de técnicas que asegure la calidad de los productos cultivados.
3. Asesorar a las asociadas en el manejo de sistemas productivos y prácticas de post-cosecha, la búsqueda de asegurar una mejor calidad de los productos. A terceros se podrá prestar la asesoría mediante el reglamento.
4. Propiciar la organización y puesta en marcha de agroindustrias con base en las materias primas producidas por las asociadas ya sea mediante la creación de micro industrias, creadas por los esposos de las asociadas o en forma directa.
5. Estudiar los mercados internos y externos de los productos cultivados e industrializados por las asociadas y comercializarlas, procurando ingresos justos para los productores y un manejo de utilidad productiva operativa para la asociación que compense sus costos y gastos de venta.
6. Incentivar entre las asociadas el hábito del ahorro mediante la adquisición de aportes sociales, factor que a su vez permitirá la capitalización de la asociación.
7. Conceder créditos a las asociadas ya sea con recursos externos o con el capital de trabajo que logre la asociación asignar para tal fin.
8. Desarrollar programas de formación y educación solidaria, dirigidos a las asociadas y a la comunidad en general buscando culturizar en la ética y las prácticas cooperativas, en nuevas técnicas agrícolas y pecuarias, brindándoles asistencia e integrando la economía social y culturalmente al corregimiento y al municipio.

9. Prestarles servicios de solidaridad a las asociadas para auxiliarlas cuando hayan sufrido siniestros y promover el mejoramiento de la salud, la vivienda, el fomento del deporte y la recreación entre los miembros de la asociación y la comunidad en general.
10. Gestionar con entidades nacionales e internacionales de ayuda, proyectos de desarrollo socioeconómico tendientes a mejorar el nivel de vida de las asociadas y de la comunidad en general.
11. Firmar y desarrollar toda clase de contratos y proyectos, aceptar donaciones, siempre que redundes en beneficio de las asociadas o de la comunidad en general.
12. Comprar y vender bienes inmuebles e intangibles, celebrar operaciones financieras y realizar operación económica que requiera el giro normal de los negocios de la asociación.
13. Representar a sus asociadas ante entidades públicas, privadas y cumplir con las demás actividades necesarias para complementar el objetivo de acuerdo solidario propuesto en el presente estatuto” (pp.1-2).

Principios y fines de la economía solidaria (artículo 5):

“En el desarrollo de su objetivo social y en la ejecución de las actividades, ASOMUCOF, aplicará los principios y fines de la economía solidaria, siguiendo los siguientes preceptos:

1. Las humana y su trabajo son más importantes que la tierra, la maquinaria, los equipos y el dinero.
2. Toda asociada debe tener espíritu de solidaridad, cooperación, participación y ayuda mutua.
3. Las asociadas reunidas en la asamblea son la máxima autoridad de la asociación, deben tener actitud democrática, participar de forma efectiva y ordenada, aceptar los cargos para las que sean nombradas y elegir con responsabilidad.
4. Aceptar el ingreso de nuevas asociadas y conceder el retiro de quien requiera retirarse de acuerdo al reglamento y presente estatuto.
5. El patrimonio de la asociación es propiedad de todas las asociadas y su uso será para el beneficio solidario y mancomunado.
6. La educación solidaria, la capacitación empresarial y la información sobre el funcionamiento de ASOMUCOF, son obligatorias.
7. No habrá diferencias entre las asociadas o discriminaciones por razones de raza, color, pensamiento político, religión, edad, sexo o religión.

8. Quienes gobiernan la asociación son las asociadas, deben luchar por no permitir los componentes políticos o que con el pretexto de ser autoridad personas extrañas imponer normas.
9. El servicio a la comunidad, el respeto al consumidor debe prevalecer vendiendo productos ecológicos, limpios de calidad y de acuerdo a las normas establecidas por la asociación.
10. Promover el progreso económico, social y personal el pequeño productor, es el principal objetivo de la asociación” (pp.2-3).

1.2.2.1 Sistema organizativo de la Asociación Construyendo Futuro, ASOMUCOF

La base social activa de ASOMUCOF en 2015 era de 12 mujeres. La junta directiva estaba conformada por 7 socias. Las asociadas eran mujeres campesinas y la mayor parte de ellas se encontraban en el grupo de edad de 46 a 60 años (33,3%).

La dirección, administración y vigilancia de la asociación está a cargo de los siguientes órganos (ASOMUCOF, s.f):

- Asamblea general
- Junta directiva

La asamblea general es el máximo organismo administrativo de ASOMUCOF. Las decisiones tomadas en dicho órgano son obligatorias para todas las asociadas, si se realizaron de acuerdo con la legislación y los estatutos vigentes. Sólo asisten a la asamblea las socias hábiles o activas.

La junta directiva es un órgano permanente de administración, la cual está subordinada a las directrices de la asamblea general. En ASOMUCOF la junta directiva está conformada por la presidenta, vicepresidenta, tesorera, secretaria, vocales (2) y fiscal.

En ASOMUCOF también se evidencia que sus órganos directivos están definidos y se adaptan a las necesidades de la asociación, teniendo en cuenta que ASOMUCOF es una organización con un número reducido de socias.

1.3 Inseguridad alimentaria en cifras

La dinámica económica mundial actual interesada en mantener el crecimiento económico sigue generando grandes desequilibrios que ponen en riesgo la vida y el bienestar de millones de personas carentes de incidencia en la toma de decisiones globales para el mejoramiento de las condiciones de bienestar de la población. Erradicar el hambre no sólo es una meta totalmente compatible con el desarrollo económico, con el manejo sostenible de los recursos naturales y con la mitigación y adaptación al cambio climático, sino que contribuye a alcanzar esos objetivos. Hay una enorme coincidencia y convergencia entre las agendas de cambio climático y seguridad alimentaria: ambas exigen cambios significativos hacia patrones más sostenibles de producción y consumo y a la vez, requieren de posturas políticas de voluntad en pro de la equidad social.

Erradicar el hambre se ha convertido en una tarea de interés para instituciones y organizaciones públicas y privadas, quienes han generado estrategias de atención para la mitigación y prevención del fenómeno en grupos vulnerables como la niñez y la mujer. Los avances están dados en la inclusión de nuevos actores para el mejoramiento de esta situación y se mantiene la familia como unidad de atención principal.

Se estima que “más de 1.000 millones de personas viven en el mundo con un estado nutricional deficiente, de ellos el 70% habita en zonas rurales, el 56% son mujeres y el 36%, sus hijos e hijas” (Ayuda en acción, 2012, p.6). Esta situación refleja la incapacidad del mundo por cumplir los diferentes pactos internacionales y garantizar a todos los seres humanos una alimentación adecuada, además, indica una situación contradictoria, donde los productores de alimentos, hombres, pero especialmente mujeres son los que padecen directamente los efectos del hambre, situación que repercute directamente en el estado nutricional y de salud, lo que impide el desarrollo físico y psicológico adecuado de cada persona (Ayuda en acción, 2012, p.6). Esta situación refleja la incapacidad del mundo por cumplir los diferentes pactos internacionales y garantizar a todos los seres humanos una alimentación adecuada, además, indica una situación contradictoria, donde los productores de alimentos, hombres, pero especialmente mujeres son los que padecen directamente los efectos del hambre, situación que repercute directamente en el estado nutricional y de salud, lo que impide el desarrollo físico y psicológico adecuado de cada persona.

En Colombia el fenómeno de la inequidad es histórico, mientras que el Producto Interno Bruto (PIB) y el gasto público se han aumentado en la década del 2000 a 2010, las cifras relacionadas con la pobreza extrema se han reducido levemente y la desigualdad persiste (Marrugo, 2013).

El coeficiente de Gini del país para el 2014 fue de 0,54; con ese indicador, Colombia se ubicó como el país número 14 con mayor desigualdad entre 134 países observados por el PNUD. Adicionalmente, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2011) el Gini de Colombia, era uno de los más altos de América Latina, la región más desigual del mundo.

Por otra parte, el porcentaje de personas clasificadas en pobreza extrema en el 2015 a nivel nacional fue de 7,9% y en situación de pobreza multidimensional fue de 20,1%, notándose grandes diferencias según área geográfica, género, nivel educativo, es decir, existen brechas y desigualdades claramente identificadas dentro del territorio (PNUD, s.f).

De acuerdo con la escala de inseguridad alimentaria aplicada en la ENSIN 2010, “En Colombia, la prevalencia de inseguridad alimentaria en el hogar (ISAH) fue 42,7%, distribuida así: leve 27,9%, moderada 11,9% y severa 3,0%” (pp.351-352). Por lo tanto, se puede inferir, que un poco menos de la mitad de la población del país se encontraba en sus hogares padeciendo algún grado de inseguridad alimentaria.

Los anteriores datos son alarmantes, porque más allá de unas cifras estadísticas, esto significa que un gran número de colombianos no tiene acceso a una calidad de vida adecuada, deteriorándose las condiciones físicas, psicológicas y sociales de las personas a lo largo de su ciclo vital, es decir, se afecta negativamente el individuo y consecuentemente la familia y la sociedad.

1.4 La mujer rural

Un desarrollo rural que sea equitativo, eficaz y sostenible no puede conseguirse sin el reconocimiento expreso del enorme aporte de la mujer rural a la producción alimentaria, agrícola, pecuaria y a su cometido crucial para determinar y garantizar la seguridad alimentaria y el bienestar al hogar.

En los países en desarrollo, las mujeres que permanecen en el campo, desempeñan un importante papel como productoras de alimentos y generadoras de ingresos. Según datos de la FAO, la población femenina económicamente activa en la agricultura, se mantiene por encima del 50% del total en países en desarrollo y su contribución directa en el cultivo y en la producción de alimentos, sigue siendo muy relevante a nivel mundial (García, 2006).

Las mujeres intervienen en la producción de alimentos, el acceso económico a los mismos, la preservación de los recursos naturales, el procesamiento de alimentos y el estado nutricional de la familia.

Con relación a la producción de alimentos, las mujeres se involucran activamente en las labores agrícolas y pecuarias, de igual manera, son decisivas en la selección, compra, adquisición y preparación de alimentos en el hogar. Además, en la preservación de recursos naturales, en especial “gracias a su estrecha relación con la agricultura de subsistencia, las mujeres tienen conocimientos tradicionales no reconocidos sobre semillas, técnicas de cosecha y almacenamiento y productos tradicionales” (Pimbert, 2009, p.10), y con respecto al estado nutricional de la familia, son claves porque “las mejoras en la nutrición de la familia están vinculadas a las decisiones que ellas toman sobre el uso y la distribución de los ingresos” (Ballara, Damianovičn y Valenzuela, 2012, p.3).

No obstante, la mujer en el ámbito rural enfrenta serias limitaciones que la ponen en desventaja, las cuales hacen que sea relegada, vulnerada y discriminada, es decir, se complica el acceso a una mejor calidad de vida por el solo hecho de ser mujer. Según Ballara *et al.* (2012): “El acceso a la educación, a los mercados laborales, a la obtención de salarios, a los activos productivos (tierra, crédito, tecnología, entre otros) y a la asistencia técnica y capacitación, están entre las principales inequidades que afectan a la mujer rural en América Latina” (pp. 4-5).

Según Lahoz (2006), “Las mujeres desempeñan un papel clave...ya sea como productoras de alimentos, generadoras de ingresos, conocedoras de la biodiversidad local, procesadoras de alimentos y como responsable exclusivas del estado nutricional familiar” (p.2), entonces la inquietud a resolver sería: ¿por qué minimizar los aportes de la mujer a la economía y dinámica familiar y rural de las comunidades?

Por una parte, se puede identificar que la diferenciación entre hombres y mujeres es un proceso histórico y complejo, el cual se basa en las condiciones biológicas del hombre y de la mujer, es decir, se tiene la creencia que las condiciones físicas que distinguen el sexo, hacen a unos naturalmente más fuertes y a otros más débiles, eso trae consigo la connotación cultural que el hombre debe dominar a la mujer en todos los ámbitos: políticos, sociales, culturales, económicos y jurídicos.

En el ámbito rural el hombre tiene la obligación de velar por el sustento del hogar, por lo tanto, sólo se valoriza lo que él aporta en pro de conseguir este propósito. Entonces, la mujer cree que su aporte es mínimo, por no señalar que nulo, luego, así es replicado al interior del hogar y la sociedad, pues no se valoriza la labor doméstica que desempeña, mucho menos se valoriza la labor en la producción y generación de ingresos. Carrasco (1999) refiere que el trabajo doméstico de la mujer que garantiza la reproducción de las fuerzas productivas (trabajo y capital), no es social y económicamente valorado y, por lo tanto, es implícitamente invisible dentro del mismo fenómeno de explotación, lo que comúnmente se denomina la doble explotación.

2. Marco conceptual



Registro fotográfico. Hija de socia ASOCIMUCAM, 2015. CA

2.1 Seguridad alimentaria y nutricional

El concepto de Seguridad Alimentaria surge en los 70s y desde esa época hasta la actualidad ha evolucionado, porque se han ido incorporando otros elementos para ampliar el concepto.

La FAO desde la Cumbre Mundial de la Alimentación 1996 define: que la seguridad alimentaria, a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas en todo momento tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana (FAO, 2002).

Sobre el anterior concepto se basa la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, la cual se aprobó en Colombia en el año 2008 mediante documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes social 113 y donde se define que: “seguridad alimentaria y nutricional es la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad

por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa” (p.4).

2.1.1 Ejes de la seguridad alimentaria y nutricional

El concepto de seguridad alimentaria y nutricional incluye cinco ejes, según el mencionado documento Conpes (DNP, 2008):

Disponibilidad de alimentos: es la cantidad de alimentos con que se cuenta a nivel nacional, regional y local. Está relacionada con el suministro suficiente de estos frente a los requerimientos de la población y depende fundamentalmente de la producción y la importación. Está determinada por: la estructura productiva, los sistemas de comercialización internos y externos, los factores productivos, las condiciones ecosistémicas, las políticas de producción y comercio, y las tensiones sociopolíticas.

Acceso: es la posibilidad de todas las personas de alcanzar una alimentación adecuada y sostenible. Se refiere a los alimentos que puede obtener o comprar una familia, una comunidad o un país. Sus determinantes básicos son el nivel de ingresos, la condición de vulnerabilidad, las condiciones socio-geográficas, la distribución de ingresos y activos (monetarios y no monetarios) y los precios de los alimentos.

Consumo: se refiere a los alimentos que comen las personas y está relacionado con la selección de los mismos, las creencias, las actitudes y las prácticas. Sus determinantes son: la cultura, los patrones y los hábitos alimentarios, la educación alimentaria y nutricional, la información comercial y nutricional, el nivel educativo, la publicidad, el tamaño y la composición de la familia.

Aprovechamiento o utilización biológica de los alimentos: se refiere a cómo y cuánto aprovecha el cuerpo humano los alimentos que consume y cómo los convierte. Sus principales determinantes son: el medio ambiente, el estado de salud de las personas, los entornos y estilos de vida, la situación nutricional de la población, la disponibilidad, la calidad y el acceso a los servicios de salud, agua potable, saneamiento básico y fuentes de energía.

Calidad e inocuidad de los alimentos: se refiere al conjunto de características de los alimentos que garantizan que sean aptos para el consumo humano, que exigen el

cumplimiento de una serie de condiciones y medidas necesarias durante la cadena agroalimentaria hasta el consumo y el aprovechamiento de los mismos, asegurando que una vez ingeridos no representen un riesgo (biológico, físico o químico) que menoscabe la salud. Sus determinantes básicos son: la normatividad (elaboración, promoción, aplicación, seguimiento); la inspección, vigilancia y control; los riesgos biológicos, físicos y químicos, y la manipulación, conservación y preparación de los alimentos.

2.1.1.1 Eje de consumo

La alimentación y el consumo de alimentos es un acto complejo para el ser humano, pues involucra diversos factores y dimensiones, que incluye desde características del individuo como del entorno en que se desarrolla. Por lo tanto, los alimentos además de ser el vehículo para los nutrientes que necesita el organismo, tienen una dimensión cultural, social y simbólica (Fonte, 1991).

Según Cruz (s.f), “el vínculo que establece el hombre con el alimento en la acción de comer tiene varios aspectos: biológico, psicológico, familiar, sociológico, cultural, económico, laboral, geográfico, político” (p.7).

En el aspecto biológico, una buena alimentación ayuda al desarrollo adecuado del organismo y mantiene la homeostasis. En lo psicológico, la asociación entre el alimento y el ser humano, está mediada por las sensaciones, el consumo de alimentos produce sensaciones que se ligan y graban en el cuerpo (Santamaría, *et al.*, s.f). En lo familiar, el acto de alimentarse no solo influye en la creación de patrones de alimentación, sino que permite la interacción social entre cada integrante del núcleo familiar (Silva-Gutiérrez y Sánchez-Sosa, 2006). Adicionalmente, a través de la alimentación se aprenden normas y conductas sociales, que permiten que los individuos se inserten en la sociedad (Franco, 2010).

Desde el punto de vista biológico, existe evidencia sobre la relación que ejerce la alimentación en la aparición y evolución de enfermedades, de igual manera, la importancia de una adecuada alimentación en la prevención y tratamiento de dichas enfermedades (Álvarez, L y Álvarez, A, 2009; Instituto de salud San Carlos III, s.f.; OMS, 2003).

Por consiguiente, en el consumo de alimentos intervienen varios determinantes, que van desde los patrones y hábitos alimentarios hasta el nivel educativo y tamaño y composición familiar.

El patrón alimentario se refiere a la ingesta real y consciente de un conjunto de alimentos que un individuo, familia o población consumen de manera cotidiana y habitual en un tiempo determinado (frecuencia estimada de por lo menos una vez al mes). En el patrón alimentario influyen diferentes factores: socioculturales, económicos, individuales y de aprendizaje personal (Torres y Trápaga, 2001 citado en Ortiz, Vásquez y Montes, 2005).

Por su parte, Macias, Gordillo y Camacho, (2012) se basa en Moreira y Cuadrado (2001) y Ortiz *et al.*, (2005) para plantear que los hábitos alimentarios son “manifestaciones recurrentes de comportamiento individuales y colectivas respecto al qué, cuándo, dónde, cómo, con qué, para qué se come y quién consumen los alimentos, y que se adoptan de manera directa e indirectamente como parte de prácticas socioculturales” (p. 41).

2.2 Estado nutricional como uno de los determinantes de la seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria tiene como propósito el bienestar de la población; un eje de la seguridad alimentaria es el aprovechamiento o la utilización biológica de los alimentos y dentro de sus principales determinantes se encuentra el estado nutricional.

El estado nutricional de una población se relaciona directamente con el estado de salud de la misma y se encuentra influenciado por los determinantes sociales del nivel estructural e intermedios (Gonzalez, 2014: Pedraza, D, 2004). Según la ENSIN, 2010, el estado nutricional “es el resultante del balance entre la ingesta y las necesidades energéticas y de nutrientes del organismo, lo que expresa distintos grados de bienestar de las personas y que, en sí mismos, son dependientes de la interacción entre la dieta, los factores relacionados con la salud y el entorno físico, social, cultural y económico” (p.263).

Para evaluar el estado nutricional de manera directa en poblaciones e individuos se debe tener presente lo siguiente: observación de signos clínicos, pruebas bioquímicas, métodos biofísicos (pruebas funcionales) y la antropometría (Vargas, 1980), adicionalmente,

información general de la persona (aspectos sociodemográficos) y determinación de la ingesta y las prácticas alimentarias (Vargas, 1980). De acuerdo con las necesidades específicas y la disposición de recursos (monetarios y no monetarios) en la valoración nutricional se aplican todos o algunos de los aspectos señalados anteriormente.

En este sentido, la evaluación nutricional proporciona información que se requiere para clasificar el estado nutricional; esta clasificación puede ser de dos tipos: cuantitativa y cualitativa. La cuantitativa corresponde a aquella que permite separar a los individuos normales de aquellos que tienen alguna alteración por déficit (desnutrición) o por exceso (sobrepeso u obesidad) utilizando parámetros establecidos, como por ejemplo los indicadores antropométricos, uno de estos el índice de masa corporal. La clasificación cualitativa pretende diferenciar las manifestaciones clínicas especialmente del déficit nutricional severo en un servicio de hospitalización (desnutrición calórica o marasmo, desnutrición proteica o Kwashiorkor, desnutrición mixta) (Radrikan, Vallejos, Fernández y Torres, 1973; Ravasco, Anderson, y Mardones, 2010). El tipo de clasificación cuantitativa será la que se utilizará en este documento, a través de la antropometría y los indicadores antropométricos.

Es importante aclarar algunos términos que permiten clasificar el estado nutricional. La desnutrición según la OMS (2006a), se define como “el resultado de una ingesta de alimentos que es, de forma continuada, insuficiente para satisfacer las necesidades de energía alimentaria, de una absorción deficiente y/o de un uso biológico deficiente de los nutrientes consumidos”. El sobrepeso y la obesidad se definen como una “acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud” (OMS, 2006b), se originan por un “desequilibrio entre el aporte y el gasto energético que es producido por una serie de alteraciones genéticas, bioquímicas, dietéticas y conductuales” (Hernández-Jiménez, 2004, p.27).

Las consecuencias de la desnutrición, especialmente en la población infantil menor de dos años, se puede evidenciar en la afectación negativa del estado de salud, ocasionando daños físicos y psicológicos irreversibles, que se manifiestan en el bienestar presente del infante y que tienen consecuencias en la vida adulta, lo cual incide en el progreso social y económico del individuo y de la sociedad (Black *et al.*, 2013). Adicionalmente, el exceso de peso u obesidad infantil se convirtió en un “problema creciente de salud pública en el ámbito mundial y se asocia a alteraciones metabólicas (dislipidemias, intolerancia a la glucosa, hiperinsulinemia e hipertensión arterial), transformándose en un factor de riesgo importante

de morbimortalidad por enfermedad cardiovascular en la vida adulta” (Gotthelf, y Jubany, 2007, p.411). En la adultez el exceso de peso se asocia con un mayor riesgo de desarrollar diversas patologías, entre ellas la diabetes, la hipertensión, dislipidemias, enfermedad cardiovascular y algunos tipos de cáncer (Flegal, Graubard, Williamson y Gail, 2007; Heber, 2010).

Otro término que se relaciona con la clasificación del estado nutricional, es el de malnutrición, que “se define como una condición fisiológica anormal causada por un consumo insuficiente, desequilibrado o excesivo de los macronutrientes que aportan energía alimentaria (hidratos de carbono, proteínas y grasas) y los micronutrientes (vitaminas y minerales) que son esenciales para el crecimiento y el desarrollo físico y cognitivo” (FAO, 2014a, p.1). Es decir, la malnutrición puede incluir desnutrición, sobrepeso, obesidad y/o deficiencias de nutrientes.

Actualmente los países latinoamericanos se encuentran en diferentes etapas de la transición demográfica, epidemiológica, alimentaria y nutricional (FAO, 2014b; Duran, 2015), el resultado especialmente de la transición alimentaria y nutricional se evidencia en lo que se denomina la doble carga nutricional, la cual se refiere a la coexistencia de desnutrición, sobrepeso y obesidad, así mismo la deficiencia de micronutrientes, que se puede evidenciar en tres niveles: individual, hogar y poblacional (Shrimpton & Rokx, 2012). En Colombia esta situación se ha documentado en varios estudios y revisiones (Atalah *et al.*, 2010; ENSIN, 2010; Benjumea, Estrada, y Álvarez, 2006).

Por consiguiente, la evaluación en los diferentes grupos de edad, a través de un método directo como la antropometría se convierte en un recurso útil, sencillo y económico (OMS, 1995) de intervención poblacional que arroja información del estado nutricional, permitiendo identificar malnutrición en individuos y/o grupos etarios.

A través de la antropometría se recogen datos, los cuales son necesarios para la construcción de indicadores que permiten evaluar y clasificar el estado nutricional. A nivel poblacional la información recolectada a través de estos indicadores debería ser útil para diseñar e implementar acciones y estrategias de prevención y promoción de la salud.

Sin embargo, es importante mencionar que el alcance de estos indicadores es limitado si se utilizan de manera aislada (Kasper, Herrán y Villamor, 2014), pues como se mencionó inicialmente dependiendo de las necesidades, se requerirá integrar la antropometría con la información sobre características sociodemográficas, las prácticas alimentarias, los indicadores bioquímicos y clínicos de los individuos para determinar de manera adecuada el estado nutricional, pues se podría obtener información sobre factores que inciden positivamente o negativamente sobre dicho estado (la edad, el sexo, la cultura, el consumo de alimentos, las condiciones de saneamiento básico de la vivienda, entre otros) (Ravasco, *et al.*, 2010).

A continuación se describen los indicadores antropométricos más utilizados (ver tabla 7):

Tabla 7. Indicadores antropométricos según grupos de edad

Indicador	Definición	Grupos de edad
Bajo peso al nacer (BPN)*	Neonato cuyo peso es igual o menor a 2.499 gramos, independiente de la edad gestacional y cualquiera que sea la causa.	Neonatos
Perímetro del brazo**	Indicador alternativo cuando no es posible tener datos de talla o longitud y peso. Es una medida útil, rápida y sencilla como predictor del riesgo de muerte por desnutrición en población infantil de 6 a 59 meses de edad.	De 6 a 59 meses de edad
Peso para la longitud o talla (P/T)**	Indicador de crecimiento que relaciona el peso con la longitud o talla. Informa sobre el estado nutricional actual del individuo, su alteración de forma negativa indica desnutrición aguda.	Menores de 5 años
Perímetro cefálico para	Indica el crecimiento del encéfalo y la evolución de los huesos del cráneo. Se utiliza para detectar posibles	Menores de 5 años

Indicador	Definición	Grupos de edad
la edad (PC/E)**	alteraciones neurológicas o del desarrollo en la población infantil.	
Peso para la edad (P/E)**	Indicador que relaciona el peso con la edad sin tener en cuenta la longitud o la talla. Su alteración de forma negativa representa tanto un crecimiento lineal insuficiente como desproporciones corporales por causa de desnutrición global.	Menores de 5 años
Talla para la edad (T/E)**	Indicador de crecimiento esquelético (lineal) que relaciona la talla o longitud con la edad. Su alteración de forma negativa se le denomina desnutrición crónica, representa el efecto histórico o acumulativo de carencias nutricionales y/o salud en un individuo.	De 0 a 17 años
índice de masa corporal para la edad (IMC/E)**	Indicador que se correlaciona con la edad, el peso corporal total con la talla. Se calcula al dividir el peso expresado en kilogramos entre la talla expresada en metros cuadrados.	De 0 a 17 años
Perímetro de cintura**	Es una medida sencilla y eficaz para determinar la presencia de obesidad abdominal en adultos.	De 18 a 64 años
índice de masa corporal (IMC)**	Indicador que relaciona el peso con la talla del individuo, el cual permite clasificar el déficit, la normalidad y el exceso de peso.	De 18 a 64 años

Fuente:

* Instituto Nacional de Salud, INS. (2014). Protocolo de vigilancia en salud pública, bajo peso al nacer a término

** Ministerio de salud y protección social. (2016). Resolución 2465 de 2016

Finalmente, es primordial en salud pública establecer las alteraciones del estado nutricional, dada su relación con la morbilidad de las personas en ciertas edades y estados

fisiológicos. Por consiguiente, conocer el estado nutricional de los individuos y de las colectividades siempre contribuirá al análisis de la situación de la seguridad alimentaria.

2.3 El rol de mujer en la seguridad alimentaria y nutricional

Como se mencionó anteriormente el concepto de Seguridad Alimentaria surgió en los 70s y desde ese momento hasta la actualidad se han adicionado otros elementos que han permitido crear un concepto más amplio e integrador, no obstante, es importante mencionar que a partir de los 90s, ya se empezó a incluir el papel fundamental de la mujer en la SAN.

Según FAO (2011a), el papel de las mujeres en la agricultura es importante, en promedio el 43% de la fuerza de trabajo en el sector agrícola de los países en vía de desarrollo está constituido por mujeres. En América Latina la proporción del trabajo agrícola corresponde a un 20%. En el sector ganadero se destaca la labor realizada por las mujeres en la cría de aves de corral y el cuidado del ganado lechero. Asimismo, en la cría de porcinos a pequeña escala. Sin embargo, existe una brecha de género que no permite que las mujeres se inserten de manera equitativa en estos sectores, pues tienen menor acceso a recursos y servicios productivos requeridos para desempeñar las labores agropecuarias, como la tierra, el ganado, el capital humano, servicios de extensión, la banca formal y las nuevas tecnologías.

De igual manera, se destaca cómo las mujeres rurales a pesar que están a cargo de hogares complejos, asumen diversas estrategias para la subsistencia, que van desde:

(...) la producción de cultivos agrícolas, el cuidado de los animales, la elaboración y preparación de alimento, el trabajo asalariado en agroempresas u otras empresas rurales la recolección de combustible y agua, la participación en el comercio y la comercialización, el cuidado de los miembros de la familia y el mantenimiento de sus hogares (FAO, 2011b, p. 7).

También Quisumbing et al. (1995), señala la función relevante desempeñada por las mujeres en los países en vía de desarrollo, para cubrir las necesidades alimentarias y nutricionales de la familia a través de la producción y el acceso a los alimentos, así como del cuidado del

estado nutricional de sus integrantes, dejando claro que la contribución se realiza con limitados recursos.

En este sentido, es pertinente señalar brevemente las diversas adversidades, limitaciones y discriminaciones que sufren las mujeres rurales. PNUD, (2011) afirma:

Las mujeres que habitan en el sector rural sufren una triple discriminación: por ser mujeres en una sociedad marcada por el machismo y relaciones patriarcales, por vivir en el campo en condiciones peores en relación con los habitantes urbanos, y porque el conflicto se ensaña de manera aguda con ellas por su condición de madres, jefes de hogar, desventajas para ubicarse dignamente en la sociedad. (p.13)

Lo anteriormente descrito permite advertir que se requiere analizar la situación de las mujeres rurales de acuerdo con algunas categorías de análisis desde la perspectiva de género, pero como se mencionó inicialmente esta investigación no se hará incorporando exclusivamente esta perspectiva.

Sin embargo, se hace relevante definir que es género. Para Farah (2005):

El género parte de las diferencias biológicas pero es una construcción sociocultural, a través de la cual se asignan y valoran, de manera diferenciada, los derechos, responsabilidades, características y roles entre hombres y mujeres, los cuales condicionan sus opciones de vida, hábitos, desempeños, oportunidades, comportamientos, actitudes y expectativas. Al ser una construcción sociocultural, el género puede variar de un grupo social a otro y de un momento histórico a otro y tiene implicaciones en las dimensiones política, social, económica y cultural. Se construye mediante procesos sociales de comunicación y manejos de poder, se transmite a través de formas sutiles, en los procesos de crianza y educación, y se reproduce a partir de los procesos micro, meso y macroeconómicos (p.61).

Por lo tanto, el género ha permitido que en los diferentes grupos sociales se construya lo que significa ser hombre y ser mujer, esto es un proceso dinámico que tiene injerencia en lo político, social y cultural y donde se configuran relaciones de poder entre hombres y mujeres en los diferentes ámbitos de interacción.

Los ámbitos de interacción según Muñoz (2014 citando a DNP 1995) “son caracterizaciones de los grupos humanos -según la forma como se organizan para realizar actividades-.o interactúan en función de algo” (p.41). Existen 5 ámbitos de interacción: reproductivo, productivo, comunitario, cultural y político (DNP, 1995).

Según Barón (2000), en un estudio de caso realizado en Cundinamarca (Colombia), concluye que las mujeres “cumplen no solo actividades reproductivas dentro de la familia sino diferentes actividades agropecuarias en la unidad productiva, garantizando por un lado la reproducción biológica y social de la familia y de otro el funcionamiento de la unidad productiva agrícola familiar” p.141. De igual manera, Farah, M y Pérez, E (2004) presentan “evidencias empíricas en dos regiones de Colombia, que reflejan una nueva ruralidad, haciendo énfasis en la participación de las mujeres en las actividades productivas, reproductivas y comunitarias, en la propiedad de animales y tierra, y en la toma de decisiones sobre los mismos” p.139.

En el presente documento solo se tendrán en cuenta tres ámbitos de interacción, las actividades productivas, reproductivas y comunitarias que se relacionan con la SAN y que son asumidos por la mujer rural, especialmente las mujeres de dos asociaciones (ASOCIMUCAM y ASOMUCOF) y por sus familias.

Para lo anterior, se partió de las definiciones propuestas por Barón (2000), la cual señala que el trabajo productivo son “aquellas actividades destinadas a producir bienes y servicios al consumo y/o la venta en el mercado que, generalmente, pero no siempre, es remunerado” (p.12). El trabajo reproductivo son actividades “que proveen y generan bienes y servicios para el bienestar familiar y comunal como son la administración de la casa, el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, actividades que no son remuneradas cuando las realiza algún miembro de la familia, por lo general la mujer” (p.13). Por su parte, el trabajo comunitario se relaciona con “la organización colectiva de actividades sociales y de servicios para el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad” (p.13).

Otras categorías importantes de análisis son las necesidades prácticas y los intereses estratégicos de las mujeres asociadas, asimismo, la condición y la posición.

Al respecto Ramos (2007 citando a GTZ 1995) afirma:

El concepto de “necesidad prácticas” se refiere a la suma de condiciones materiales de vida de hombres y mujeres, las cuales varían entre unos y otros de acuerdo a los roles sociales otorgados en su comunidad. Así mismo “interés estratégicos” se refieren a esas situaciones planificadas de largo plazo que promueven el mejoramiento de las condiciones de la comunidad y la equidad entre hombres y mujeres (p.144).

Por otra parte, Farah (2005) plantea:

La satisfacción o no de las condiciones prácticas determinan la *condición* de una persona o de un grupo de personas. Por su parte, los intereses estratégicos se remiten a la *posición* de cada individuo o grupo social en la comunidad en términos de poder y equidad (p.62).

Es decir, la condición se relaciona con las necesidades prácticas y la posición con los intereses estratégicos.

Otro aspecto relevante a tener presente en esta investigación es el concepto de negociación, que para Agarwal (1999) en su trabajo negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica “contiene elementos tanto de cooperación como de conflicto” (p.4). En este sentido Sen (2000) menciona:

La toma de decisiones en la familia tiende, pues a basarse en la búsqueda de cooperación y alguna solución acordada - normalmente *implícita* – en los aspectos en los que hay un conflicto de intereses. Esa «resolución de los conflictos basada en la cooperación» es una característica general de muchas relaciones de grupo, y el análisis de esos conflictos puede ayudar a comprender los factores que influyen en el «trato» que reciben las mujeres en el reparto de los recursos dentro de la familia. Ambas partes pueden obtener beneficios siguiendo unas pautas de conducta acordadas implícitamente. Pero existen muchos acuerdos posibles, unos más favorables que otros para una de las partes (pp. 236-237).

Retomando a Agarwal (1999):

El poder de negociación de un miembro se define por un conjunto de factores, en especial la fuerza de su "posición de retirada" (las opciones externas que determinan

su bienestar si la cooperación fracasa), también denominada "punto de amenaza". Una mejora en la posición de retirada (mejores opciones externas) provoca una mejora del acuerdo que la persona obtiene en la unidad doméstica (p.17).

Existen diversos factores que contribuyen a aumentar el poder de negociación de las mujeres en el hogar y la sociedad, algunos de estos son: la capacidad de obtener recursos monetarios, el nivel de educación, los derechos de propiedad, obtener un empleo fuera del hogar (Sen, 2000). De igual manera, "Como regla general, el poder de negociación de las mujeres dentro de la comunidad será mayor si actúan como grupo que individualmente" (Agarwal, 1999).

Por lo tanto, es fundamental para esta investigación conocer los efectos que tanto ASOCIMUCAM y ASOMUCOF han tenido sobre la condición y posición, asimismo sobre el poder de negociación de las mujeres, además, de la contribución en torno a la seguridad alimentaria de las asociadas y sus familias. Para esto es importante tener presente la definición de economía solidaria:

La economía solidaria observa en el fenómeno económico la participación de colectivos y no los individuos aislados, y comprende que la producción de los medios materiales de subsistencia ha sido posible en la medida en que los seres humanos de una sociedad dada se organizan y cooperan, para realizar y garantizar su sobrevivencia como especie, reconociéndose como seres sociales, económicos y políticos. Como formación socioeconómica de carácter solidario, que se ha fortalecido en autonomía, es posible dar cuenta de su construcción a partir de la autogestión económica y el empoderamiento de los grupos sociales, que poco a poco van adquiriendo mayor capacidad para tomar decisiones y conformar circuitos económicos propios (Lopera y Mora, 2009, p.83).



Registro fotográfico. Socia de ASOMUCOF, 2015. CA

3. Metodología

“Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”.

Eduardo Galeano



Registro fotográfico. Representación gráfica de las actividades productivas de una finca, socia de ASOCIMUCAM, 2014

3.1 Enfoque metodológico

Esta investigación es un estudio de caso de tipo analítico, que tiene como objetivo analizar cómo participan las mujeres de dos asociaciones: ASOCIMUCAM y ASOMUCOF, en la Seguridad Alimentaria y Nutricional en el municipio de Matanza.

Lo amplio y complejo del concepto de seguridad alimentaria y nutricional, hace que se requiriera para el estudio un enfoque investigativo que incluya métodos de abordaje mixtos, donde se combine lo cuantitativo y cualitativo, “la conveniencia y la necesidad de integrar los

métodos de investigación, con el fin de lograr una visión totalizante del problema, incluyendo sus dimensiones cualificables y cuantificables” (Bonilla & Rodríguez, 1997).

Es importante aclarar que el estudio se realizó, por motivos de cercanía, tiempo y economía, con tres comités veredales de ASOCIMUCAM y con la totalidad de socias de ASOMUCOF.

3.2 Procedimiento metodológico

La investigación se realizó en tres fases¹:

3.2.1 Fase exploratoria

En esta fase se realizó revisión de fuentes secundarias que incluyeron documentos, boletines y tesis en el ámbito internacional y nacional. Esto con el propósito de construir el marco conceptual de referencia de la investigación, a fin de dar un soporte teórico a los resultados obtenidos durante el proceso.

3.2.2 Fase de campo

En esta fase que se llevó a cabo en periodo 2012-2015 se levantó información primaria. Para ello se utilizaron herramientas de tipo cuantitativo y cualitativo.

El levantamiento de información primaria cuantitativa se realizó a través de:

3.2.2.1 Encuestas

Se realizaron encuestas a las asociadas en los comités veredales seleccionados en ASOCIMUCAM y a las asociadas de ASOMUCOF. Con este instrumento se levantó información demográfica de las socias y sus familias (ver anexo 1), asimismo, sobre la disponibilidad de alimentos (producción agrícola y pecuaria, tenencia de la tierra), el aprovechamiento y utilización biológica, consumo de alimentos (cuestionario de frecuencia de alimentos) (ver anexo 2). Es importante mencionar, que previamente se diseñaron las encuestas y seleccionaron los cuestionarios y se aplicó una prueba piloto, esto permitió realizar ajustes al instrumento y calcular el tiempo empleado con cada socia.

¹ Es preciso aclarar que se cuenta con información primaria recolectada en el ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural y se incluyó mencionada información en el presente trabajo de grado.

La cantidad de encuestas realizadas se detalla en la tabla 8. Inicialmente se intentó realizar las encuestas con la totalidad de las socias activas en cada comité y en ASOMUCOF, sin embargo, las complicadas y largas distancias en el área rural y los recursos económicos limitados no permitieron alcanzar este propósito. Además, se presentaron diferencias en el número de encuestas realizadas en un mismo comité, pues no siempre se disponía de la presencia de las mujeres.

Tabla 8. Herramientas o técnicas metodológicas utilizadas en la investigación. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Herramientas o técnicas metodológicas utilizadas	Comités veredales ASOCIMUCAM			ASOMUCOF Cantidad
	La Capilla Cantidad	El Salado Cantidad	San Carlos Cantidad	
Talleres	1	1	1	1
Encuestas disponibilidad alimentos	11	9	10	10
Encuesta consumo de alimentos (frecuencia)	14	6	11	9
Encuesta aprovechamiento y utilización biológica	11	6	15	9
Valoración nutricional asociadas	15	6	15	9
Valoración nutricional población infantil 2015	5	6	25	13

Fuente: trabajo de campo 2015

En la figura 6 se describen los comites en los cuales se llevó a cabo la presente investigación en ASOCIMUCAM (3 comités) y en ASOMUCOF.

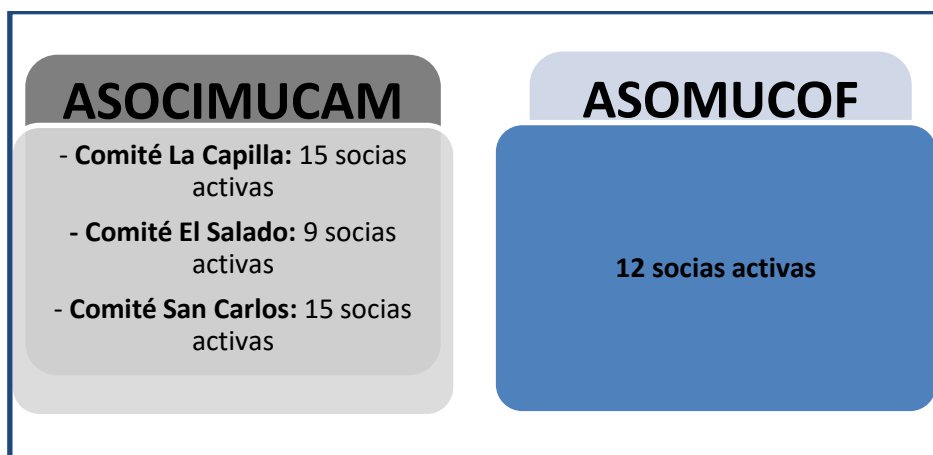


Figura 6. Base social activa. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Fuente: Corambiente, 2015

Cuestionario de frecuencia de alimentos: en esta investigación, para explorar el consumo de alimentos en las asociadas se aplicó el cuestionario de frecuencia de consumo de alimentos, el cual es un método retrospectivo que permite estimar la ingesta alimentaria habitual en un período determinado de tiempo, de manera rápida y económica. Específicamente, se utilizó el formato de frecuencia de alimentos validado en la ENSIN, 2010, que además, incorpora prácticas alimentarias de interés a nivel nutricional y de salud pública. El total de personas a las que se les aplicó este instrumento se presentó en la tabla 8.

Menú diario: (matriz) el cuestionario anterior se complementó con este ejercicio, en el que se buscó establecer un menú diario, alimentos consumidos por las mujeres asociadas durante los 7 días anteriores en todos los tiempos de comida.

3.2.2.2 Evaluación del estado nutricional

Según el grupo de edad se realizó la evaluación nutricional (ver anexo 3).

3.2.2.2.1 Población adulta

En las mujeres se realizaron toma de datos antropométricos: peso, talla, perímetro de cintura y medición del porcentaje de grasa utilizando la técnica de bioimpedancia eléctrica (ver anexo 4).

Con las variables peso y talla se calculó el IMC a partir de la fórmula peso (kg)/talla (m²), posteriormente, con el resultado se utilizó la clasificación de la OMS (s.f a) para establecer el estado nutricional de la población adulta (ver tabla 9).

Tabla 9. Clasificación del estado nutricional en adultos según IMC

Clasificación	IMC (kg/m ²)
Bajo peso	<18,50
Normal	18,50 - 24,99
Sobrepeso	≥25,00
Obeso	≥30,00

Fuente: OMS, (s.f)

Con la información del perímetro de cintura en las mujeres se calculó la obesidad abdominal, que según sexo tiene puntos de corte y fueron establecidos en la Resolución 2465 de 2016 (ver tabla 10).

Tabla 10. Clasificación de la obesidad según perímetro de cintura

Clasificación de la obesidad	Mujeres	Hombres
Obesidad abdominal	≥ 80 cm	≥ 90 cm

Fuente: Ministerio de salud y protección social. (2016). Resolución 2465 de 2016

Por último, se realizó la medición del porcentaje de grasa corporal a través de la técnica de bioimpedancia eléctrica método sencillo, fácil y económico (Martínez, 2010) que se fundamenta “en la distinta resistencia de los tejidos corporales al paso de una corriente eléctrica, en función de la cantidad y distribución de agua y electrolitos en los distintos compartimentos corporales” (Marrodàn, *et al.*, p.12).

Para clasificar el porcentaje de grasa corporal se tomaron como referencia los puntos de corte por sexo y edad propuestos por la American College of Sport Medicine (s.f), los cuales se describen en la tabla 11.

Tabla 11. Clasificación del porcentaje de grasa corporal según sexo y edad

Sexo	Grupos de edad	Clasificación de la grasa corporal			
		Bajo (%)	Normal (%)	Elevado (%)	Muy elevado (%)
Mujeres	20-39 años	menor a 21	21 a 32,9	33 a 38,9	mayor a 39
	40-59 años	menor a 23	23 a 33,9	34 a 39,9	mayor a 40
	60-79 años	menor a 24	24 a 35,9	36 a 41,9	mayor a 42
Hombres	20-39 años	menor a 8	8 a 19,9	20 a 24,9	mayor a 25
	40-59 años	menor a 11	11 a 21,9	22 a 27,9	mayor a 28
	60-79 años	menor a 13	13 a 24,9	25 a 29,9	mayor a 30

Fuente: American College of Sport Medicine

3.2.2.2 Población infantil

En la población infantil se tomaron mediciones antropométricas a los hijos o familiares de socias que eran miembros del hogar. A estos menores de edad se les solicitaba el

asentimiento para realizar las mediciones, con previa autorización del adulto responsable. En total se valoraron en el 2015, 49 menores de 5 a 14 años.

La evaluación del estado nutricional, se realizó mediante la toma de datos antropométricos: peso y talla. Posteriormente, con los datos antropométricos recolectados se introdujeron al software Anthro Plus, sistema de uso libre, diseñado por la OMS para evaluar el crecimiento y desarrollo de la población infantil mundial. Posteriormente, la información generada del software se analizó de acuerdo con los indicadores antropométricos, patrones de referencia y puntos de corte para clasificar el estado nutricional de la población infantil definidos en la resolución 2465 de 2016, la cual adoptó para el país los patrones de crecimiento de la OMS¹¹ (ver tabla 12).

Tabla 12. Clasificación del estado nutricional según los indicadores antropométricos

Grupo de edad	Indicador antropométrico
De 5 a 17 años	Talla para la edad
	Índice de masa corporal para la edad

Fuente: Ministerio de salud y protección social. (2016). Resolución 2465 de 2016

En la presente investigación se valoró población infantil de 5 a 14 años, por consiguiente se tomaron los indicadores y puntos de corte que se describen en la tabla 13.

Tabla 13. Clasificación del estado nutricional para población de 5 a 17 años, según indicador antropométrico y puntos de corte

Indicador antropométrico	Puntos de corte (desviaciones estándar, DE)	Clasificación
Talla para la edad (T/E)	≥ -1	Talla adecuada para la edad
	≥ -2 a < -1	Riesgo de talla baja
	< -2	Talla baja o retraso en talla
IMC para la edad (IMC/E)	$> +2$	Obesidad
	$> +1$ a $\leq +2$	Sobrepeso
	≥ -1 a $\leq +1$	IMC adecuado para la edad
	≥ -2 a < -1	Riesgo de delgadez
	< -2	Delgadez

Las herramientas cualitativas para el levantamiento de información primaria fueron:

3.2.2.3 Observación

En esta investigación, la observación se realizó para reconocer el área de estudio y validar la información obtenida sobre la dinámica organizacional de las asociaciones.

3.2.2.4 Talleres

Se determinó realizar la investigación en tres de los 9 comités veredales de ASOCIMUCAM y con todas las asociadas de ASOMUCOF. En los meses de septiembre a noviembre de 2012 se desarrolló un taller en los tres comités escogidos y en ASOMUCOF, para un total de 4 talleres (ver anexo 5). Se utilizaron instrumentos o técnicas del Diagnóstico Rural Participativo, DRP, que según Chambers & Guijit (1995) se describe como “enfoques y métodos dirigidos a permitir que la gente local comparta, aumente, y analice su conocimiento de la vida y sus condiciones, para que planifiquen y actúen”(p.2). A continuación se describen brevemente los instrumentos y técnicas DRP (Maya y Corrales, 2012):

3.2.2.4.1 Perfil productivo del grupo

Este instrumento permitió identificar algunas de las actividades productivas de las cuales dependen económicamente las mujeres e identificar elementos de autoconsumo y formas de proveerse de alimentos.

3.2.2.4.2 Diagrama de estacionalidad (calendario estacional)

Con la construcción de estos diagramas se buscó identificar con las participantes el manejo y comportamiento de un número determinado de variables a lo largo del año. El calendario estacional fue útil para identificar los meses de mayor dificultad y vulnerabilidad, actividades distribuidas en la familia, celebraciones especiales, mayor demanda de alimentos para el autoconsumo y otras variables significativas, que tienen impacto sobre la vida de las mujeres.

3.2.2.4. Lluvia de ideas

Esta técnica permitió la recolección de información de manera rápida y ordenada, sobre la opinión de las mujeres sobre la dinámica organizativa de ASOCIMUCAM y de ASOMUCOF, además, contrastar la información obtenida a través de las encuestas.

3.2.2.5 Entrevistas semi estructuradas

En este trabajo se utilizó la entrevista semiestructurada, con el propósito de comparar la información recolectada con los otros instrumentos utilizados y profundizar en algunos temas (ver anexo 6), “la entrevista cualitativa permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida“(p. 123). Los actores clave entrevistados fueron 13 personas (ver figura 7).

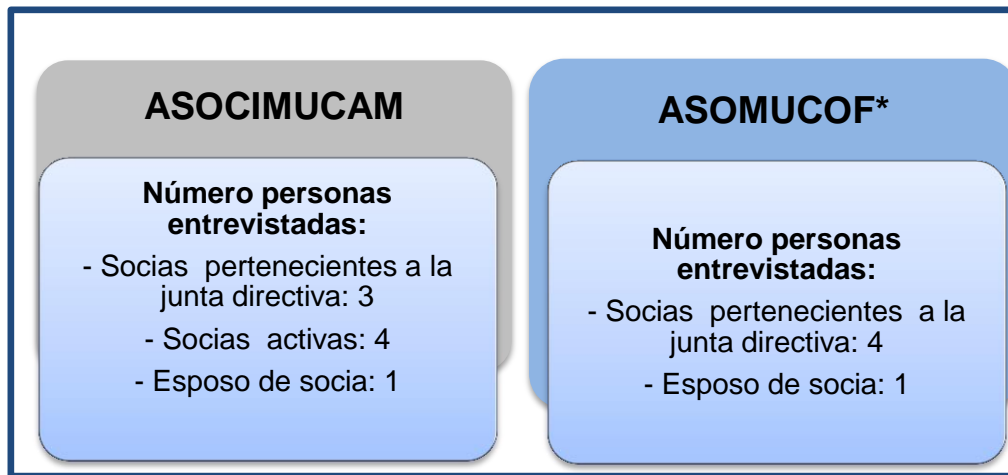


Figura 7. Número de entrevistas semiestructuradas realizadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

* Es importante aclarar que ASOMUCOF es una asociación con un número pequeño de socias (12), por lo tanto, la mayoría de las mujeres pertenecen a la junta directiva

Fuente: trabajo de campo período 2013-2015

3.2.3 Fase de análisis de resultados y conclusiones

Esta fase fue vital para dar un orden lógico a la información, luego se realizó el análisis de manera sistemática de acuerdo con cada uno de los objetivos específicos planteados y, con los resultados, se llegaron a las conclusiones.



Registro fotográfico. Calendario estacional comité La Capilla. ASOCIMUCAM, 2012

4. Resultados

“De aquí la importancia, como enfatiza Arizpe, de crear espacios para que las mujeres rurales puedan hablar y ser oídas. Debemos tener en cuenta que es en el reordenamiento de las visibilidades y los enunciados donde se transforman las configuraciones de poder”.

Arturo Escobar



Registro fotográfico. Asociada ASOMUCOF 2015. CA

4.1 Situación de las mujeres asociadas y sus familias con respecto a la seguridad alimentaria y nutricional



Registro fotográfico. Asociadas ASOCIMUCAM, 2015. CA

4.1.1 Eje de disponibilidad de alimentos

4.1.1.1 Estructura productiva

La estructura productiva de Matanza en las dos asociaciones es eminentemente agropecuaria, es decir, las actividades del sector primario son las que se desarrollan en la zona. En la tabla 14 se describe los principales productos agropecuarios que se producen en la totalidad de unidades de producción de las mujeres sin diferenciar la asociación a la que pertenecen.

Tabla 14. Producción agrícola y pecuaria según tamaño (hectáreas) en las unidades de producción de las asociadas. Matanza, 2012-2014

Producción	* <2 has (n=18)	* De 2-10 has (n=18)	* ≥ de 10 has (n=4)
	n (%)	n (%)	n (%)
Agrícola			
Café	12 (66,7)	10 (55,6)	1 (25,0)
Plátano	10 (55,6)	11 (61,1)	1 (25,0)
Huerta casera	8 (44,4)	8 (44,4)	0 (0,0)
Yuca	6 (33,3)	7 (38,9)	1 (25,0)
Fríjol	4 (22,2)	3 (16,7)	2 (50,0)
Maíz	2 (11,1)	7 (38,9)	1 (25,0)
Guayaba	3 (16,7)	5 (27,8)	1 (25,0)
Mandarina	4 (22,2)	5 (27,8)	0 (0,0)
Bosque-potreros	4 (22,2)	4 (22,2)	3 (75,0)
Limón Tahití	4 (22,2)	1 (5,6)	0 (0,0)
Mora	5 (27,8)	5 (27,8)	0 (0,0)
Ahuyama	3 (16,7)	3 (16,7)	0 (0,0)
Arveja	2 (11,1)	2 (11,1)	2 (50,0)
Pitaya	0 (0,0)	2 (11,1)	2 (50,0)
Cacao	1 (5,6)	1 (5,6)	1 (25,0)
Papaya	0 (0,0)	2 (11,1)	0 (0,0)
Pecuaria			
Gallinas	13 (72,2)	10 (55,6)	3 (75,0)
Pollos	10 (55,6)	7 (38,9)	1 (25,0)
Vaca	2 (11,1)	6 (33,3)	3 (75,0)
Cerdos	3 (16,7)	4 (22,2)	0 (0,0)
Terneros	0 (0,0)	3 (16,7)	1 (25,0)
Conejos	2 (11,1)	2 (11,1)	0 (0,0)
Peces	0 (0,0)	2 (11,1)	2 (50,0)

Otro: patos	1 (5,6)	0 (0,0)	0 (0,0)
Otro: cabros	1 (5,6)	0 (0,0)	0 (0,0)

*Se utilizó la clasificación de Mazoyer (1993) para la división por hectáreas de las unidades de producción.

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural y durante trabajo de campo en 2013-2014

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

Se elaboró el perfil productivo en tres comités veredales de ASOCIMUCAM. Este instrumento permitió establecer las actividades que generan más ingresos en la zona donde residen las asociadas; de igual manera, aportó elementos importantes sobre los alimentos destinados para el autoconsumo y el intercambio (ver tabla 15).

Tabla 15. Síntesis del perfil productivo por comités veredales. ASOCIMUCAM, 2012

Actividades productivas	Comités veredales ASOCIMUCAM		
	La Capilla	El Salado	San Carlos
Actividades que generan mayor ingreso en la zona	Café Pollo semicriollo	Pollo semicriollo Producción de leche	Café
Autoconsumo y otras actividades generadoras de ingresos	Cerdos Gallina ponedora: huevos Producción de leche	Mora Fríjol Arveja	Gallina ponedora: huevos Producción de leche Cítricos Cerdos
Autoconsumo	Huerta casera Plátano	Huerta casera Maíz Yuca Gallina ponedora: huevos	Yuca Plátano Pollo semicriollo
Intercambio	Huerta casera	Huerta casera Yuca	

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural

Adicionalmente, se levantó información primaria a través de encuestas para validar la información obtenida en el perfil productivo, lo cual permitió corroborar de manera general que en los comités de la Capilla y San Carlos la producción agrícola gira en torno al cultivo de café, asociado al plátano como cultivo utilizado para el sombrío del mismo. Además, se identificó la producción de la huerta casera como una actividad agrícola relevante en los tres comités estudiados. Otros cultivos importantes son la yuca y los cítricos (limón Tahití y mandarina), en el comité de la Capilla y en el de San Carlos, respectivamente. En el comité de El Salado no existe una marcada tendencia a la producción agrícola, pero sí hacia la producción pecuaria (ver tabla 16).

Sin embargo, un aspecto importante de señalar es que según el tamaño de las unidades productivas se presentó discrepancias en la producción agrícola y pecuaria, pues el tamaño se relacionó con la variedad de cultivos que se identificaron en dichas unidades, por tanto, se encontró que las unidades medianas (de 2 a 10 hectáreas) tienen más cultivos en producción si se compara con las unidades pequeñas (menos de 2 hectáreas) especialmente en los comités de La Capilla y San Carlos. De igual manera, sucedió con la producción pecuaria.

Tabla 16. Producción agrícola y pecuaria según tamaño (hectáreas) en las unidades de producción de las asociadas. ASOCIMUCAM, 2012

Producción	Comités Veredales ASOCIMUCAM						
	La Capilla		El Salado			San Carlos	
	* <2 has (n=6)	* De 2-10 has (n=5)	* <2 has (n=5)	* De 2-10 has (n=2)	* >de 10 has (n=2)	* <2 has (n=3)	* De 2-10 has (n=7)
	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)
Agrícola							
Café	5 (83,3)	5 (100,0)	3 (60,0)	1 (50,0)	-	2 (66,7)	7 (100,0)
Plátano	5 (83,3)	5 (100,0)	1 (20,0)	2 (100,0)	-	2 (66,7)	6 (85,7)
Huerta casera	3 (50,0)	4 (80,0)	3 (60,0)	2 (100,0)	-	-	6 (85,7)
Yuca	4 (66,6)	3 (60,0)	-	2 (100,0)	1 (50,0)	-	7 (100,0)
Fríjol	2 (33,3)	2 (40,0)	1 (20,0)	-	2 (100,0)	-	5 (71,4)
Maíz	-	4 (80,0)	-	1 (50,0)	1 (50,0)	-	4 (57,1)
Guayaba	2 (33,3)	3 (60,0)	1 (20,0)	-	-	-	3 (42,8)
Mandarina	2 (33,3)	3 (60,0)	-	-	-	1 (33,3)	2 (28,6)
Bosque-potreros	-	2 (40,0)	1 (20,0)	1 (50,0)	2 (100,0)	2 (66,7)	3 (42,8)

Limón Tahití	-	-	-	-	-	2 (66,7)	4 (57,1)
Mora	2 (33,3)	2 (40,0)	1 (20,0)	-	-	1 (33,3)	2 (28,6)
Ahuyama	1 (16,6)	2 (40,0)	-	-	-	1 (33,3)	2 (28,6)
Arveja	-	1 (20,0)	-	1 (50,0)	2 (100,0)	1 (33,3)	-
Pitaya	-	-	-	-	1 (50,0)	-	-
Papa	-	-	-	1 (50,0)	1 (50,0)	-	-
Papaya	-	1 (20,0)	-	-	-	-	-
Pecuaría							
Gallinas	5 (83,3)	5 (100,0)	4 (80,0)	2 (100,0)	2 (100,0)	1 (33,3)	5 (71,4)
Pollos	4 (66,6)	3 (60,0)	4 (80,0)	1 (50,0)	1 (50,0)	1 (33,3)	5 (71,4)
Vaca	-	3 (60,0)	1 (20,0)	2 (100,0)	1 (50,0)	-	3 (42,8)
Cerdos	2 (33,3)	1 (20,0)	1 (20,0)	1 (50,0)	-	-	2 (28,6)
Terberos	-	1 (20,0)	-	-	-	-	-
Conejos	1 (16,6)	2 (40,0)	-	-	-	-	1 (14,3)
Otro: cabras	-	-	-	-	2 (100,0)	-	-
Otro: cabro	-	-	-	-	-	-	1 (14,3)

*Se utilizó la clasificación de Mazoyer (1993) para la división por hectáreas de las unidades de producción.

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural

En cuanto a la producción pecuaria, se estableció una marcada producción de gallinas y pollos en los tres comités. La explicación sobre esta tendencia en la producción, se puede deber a que se presenta un arraigo cultural asociado a la producción de estos animales para el autoconsumo y venta. De igual manera, se identificó que la mayoría de microcréditos otorgados en ASOCIMUCAM en los tres comités y a las socias a través del fondo solidario², correspondían a proyectos productivos de gallina ponedora y pollo de engorde, que ha permitido mantener la producción pecuaria en esta línea. En segundo lugar, el ganado específicamente para la producción de leche y derivados es un renglón importante, en el comité de El Salado.

Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

² El fondo solidario es un sistema de crédito que se utiliza en las asociaciones para realizar préstamos de pequeñas cuantías y con mínimos requisitos, que puede ser solicitado por cualquier socia activa para invertir en proyectos productivos o de libre inversión. Los recursos económicos de ese fondo fueron gestionados por una Organización no Gubernamental (ONG) denominada Corambiente y destinados en este caso a ASOCIMUCAM y ASOMUCOF para la realización de proyectos productivos para el autoconsumo y/o comercialización, estos fondos según Corambiente, 2011 “tienen un carácter solidario y circulatorio para que permitan mantener la disponibilidad de recursos financieros que faciliten la producción agropecuaria de sus asociadas”.

En ASOMUCOF las principales actividades generadoras de ingresos que se establecieron fueron la producción de huevos, café y mora; además, se observaron otras actividades destinadas para autoconsumo y generadoras de ingresos (ver tabla 17).

Tabla 17. Síntesis del perfil productivo. ASOMUCOF, 2013-2014

Actividades Productivas	ASOMUCOF
Actividades que generan mayor ingreso en la zona	Gallina ponedora: huevos
	Café
	Mora
Autoconsumo y actividades generadoras de ingresos	Producción de leche
	Pollo semicriollo
	Tomate
Autoconsumo	Yuca
	Plátano

Fuente: información primaria recolectada en campo 2013-2014

Con relación a la producción agrícola se encontró que el principal cultivo es el café, asociado con el cultivo de plátano, este último cultivo es utilizado como sombrío. En la producción pecuaria se evidenció que la cría de gallinas y pollos es realizada por más de la mitad de las socias de ASOMUCOF (ver tabla 18). Al igual que en los tres comités de ASOCIMUCAM, el tamaño en hectáreas de las unidades de producción de las asociadas se relacionó con la diversidad en la producción, donde las unidades medianas cuentan con más cultivos si se compara con las pequeñas unidades. No obstante, las unidades grandes (mayor de 10 hectáreas) tienden a monocultivos como el café y a la ganadería, donde en este caso particular se disminuyó la diversidad en la disponibilidad de alimentos.

Tabla 18. Producción agrícola y pecuaria según tamaño (hectáreas) en las unidades de producción de las asociadas. ASOMUCOF, 2013-2014

Producción	ASOMUCOF		
	* <2 has (n=4)	* De 2-10 has (n=4)	* > 10 has (n=2)
	n (%)	n (%)	n (%)
Agrícola			
Café	2 (50,0)	4 (100,0)	1 (50,0)
Plátano	2 (50,0)	4 (100,0)	1 (50,0)

Huerta casera	2 (50,0)	2 (50,0)	-
Yuca	2 (50,0)	2 (50,0)	-
Fríjol	1 (25,0)	1 (25,0)	-
Maíz	2 (50,0)	2 (50,0)	-
Guayaba	-	2 (50,0)	1 (50,0)
Mandarina	1 (25,0)	2 (50,0)	-
Bosque-potreros	1 (25,0)	1 (25,0)	1 (50,0)
Limón Tahití	2 (50,0)	1 (25,0)	-
Mora	1 (25,0)	3 (75,0)	-
Ahuyama	1 (25,0)	1 (25,0)	-
Arveja	1 (25,0)	-	-
Pitaya	-	2 (50,0)	1 (50,0)
Cacao	1 (25,0)	-	-
Papaya	-	1 (25,0)	-
Pecuaría			
Gallinas	3 (75,0)	3 (75,0)	1 (50,0)
Pollos	1 (25,0)	3 (75,0)	
Vaca	1 (25,0)	1 (25,0)	2 (100,0)
Cerdos	-	2 (50,0)	
Terneros	-	2 (50,0)	1 (50,0)
Conejos	1 (25,0)	-	-
Peces	-	2 (50,0)	-
Otro: patos	1 (25,0)	-	-
Otro: cabros	1 (25,0)	-	-

*Se utilizó la clasificación de Mazoyer (1993) para la división por hectáreas de las unidades de producción.

Fuente: información primaria recolectada en campo 2013-2014

En síntesis, en ambas asociaciones generalmente (ASOCIMUCAM en sus tres comités y ASOMUCOF), se identificó que la producción agrícola y pecuaria se utiliza para la obtención de ingresos monetarios por venta de los productos (alimentos y/o animales) y para el suministro alimentario de la familia, es decir, para el autoconsumo (ingresos no monetarios); estas dos características son propias de los sistemas de producción familiares. Según Forero (2013), “los sistemas de producción familiares tienen, a la vez, un ámbito monetario y un ámbito doméstico (no monetario)”. Además, se identificó la importancia que ejerce el tamaño de las unidades en la producción agropecuaria lo cual permite en el caso de estas dos asociaciones tener mayor disponibilidad de alimentos, sin embargo, las unidades de producción medianas son más ventajosas al respecto, pues tienden a tener más variedad de

cultivos y de animales en producción, lo cual posiblemente puede ser un factor diferenciador en la seguridad alimentaria de las socias y sus familias.

“Los productos se consumen y se venden los que se puede, por ejemplo lo que no se alcanza a comer”. Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).

“La gallina es ponedora, los huevos son para el consumo y otros se venden, la leche de la vaca sí es para el gasto y también se aprovecha el estiércol de la vaca para el abono”. Mujer, 42 años (ASOCIMUCAM).

“Los cultivos son el soporte del bienestar de nosotros, algunas cosas son para vender y otras son para nosotros, para el consumo” Hombre, 58 años (esposo asociada ASOMUCOF).

4.1.1.2 Comercialización

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

En lo concerniente a la comercialización, dependiendo de la ubicación geográfica del comité y del producto agropecuario, se distribuía en el mercado local o regional. Para el caso de la café la comercialización se realizaba en el municipio de Rionegro a través de la Cooperativa de Caficultores. Para los cítricos (limón Tahití y mandarina) producidos en el comité de San Carlos, el mercado abastecido era la plaza de mercado del municipio de Rionegro.

La avicultura, cría de gallinas y pollos, era una actividad productiva predominante en los tres comités, los productos obtenidos son huevos y carne. La comercialización de huevos es pequeña y se realizaba en las veredas de los tres comités. La carne, específicamente en el comité de El Salado, se vendía al casco urbano de Matanza. Una proporción importante de estos productos se destinaba para el consumo familiar.

El ganado vacuno, se utilizaba para la producción de leche y derivados, y se comercializaba en el casco urbano del municipio, para el caso del comité de El Salado, y en la vereda y alrededores en los comités de La Capilla y San Carlos. El porcentaje destinado para autoconsumo variaba dependiendo del número de integrantes de la familia y de los menores de edad en estas; en general se disponía para la venta la mitad de lo producido. El ganado porcino se vendía en pie en el municipio de Rionegro, para abastecer los expendios locales de carne de cerdo.

El maíz, el plátano y la yuca representaban ingresos no monetarios para las familias de las asociadas pues aproximadamente el 90,0% de lo cosechado era para autoconsumo. Sin embargo, por un porcentaje pequeño de la cosecha se reciben ingresos monetarios derivados de ventas realizadas dentro de la vereda o sus alrededores.

Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

En el caso de ASOMUCOF, debido a su cercanía con Rionegro y posteriormente con Bucaramanga, la producción se vende en estos dos municipios.

La comercialización del café se realizaba en el municipio de Rionegro a través de la Cooperativa de Caficultores; la mora se comercializaba en el municipio de Bucaramanga a través de la Central de Abastos de Bucaramanga (centroabastos). Los huevos producto de la cría de aves (gallinas ponedoras) se vendía en el punto de venta de Corambiente (Bucaramanga) y en dos plazas de mercado de la ciudad (plaza La Rosita y plaza Satélite).

En consecuencia, es importante destacar que la producción agropecuaria en ambas asociaciones abastecía en su mayoría a mercados locales, en condiciones de comercialización muy diversas, en donde prevalecen los sistemas de producción familiares, los cuales en ASOMUCOF y ASOCIMUCAM (tres comités) tienen la particularidad de suministrar productos para el autoconsumo, para el consumo rural (alrededores) y de cabeceras municipales cercanas. No obstante, el caso del café es importante de señalar, pues es un producto que se comercializa a través de una cooperativa, la cual actúa como intermediaria en el mercado interno, esta a su vez vende el producto a trilladores y/o exportadores (Robayo, 2014), por tanto, se infiere que existe integración del café al mercado nacional e incluso internacional.

4.1.1.3 Factores productivos

4.1.1.3.1 Tierra

La tierra es otro determinante de la seguridad alimentaria y nutricional que tiene relación con la disponibilidad de alimentos .

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

En los tres comités veredales de ASOCIMUCAM se determinó que en mayor frecuencia, el predio donde vive y cultiva la asociada y su familia es propio, con un 63,6%, 44,4% y 66,6% en el comité de la Capilla, el Salado y San Carlos, respectivamente (ver tabla 19).

Sin embargo, con relación a la titularidad, el esposo o compañero de la asociada, es el que tiene los derechos jurídicos individuales sobre el predio; tan sólo un porcentaje mínimo de las mujeres señalan ser titulares del predio, lo cual se convierte en una limitante para las socias porque no pueden acceder a créditos de gran cuantía pues no cuentan con un respaldo que soporte una posible obligación financiera. De igual manera, es importante señalar que en el comité de La Capilla una tercera parte de los predios están tomados en arriendo, situación que restringe tanto a mujeres como a hombres, pues se convierte en una limitante al momento de acceder a beneficios para la producción o créditos.

Con relación a la estructura social, las unidades de producción más frecuentes en dos de los comités de ASOCIMUCAM (Capilla y San Carlos) correspondían a la categoría de clase C2 que refiere Mazoyer (1993): “unidades familiares medianas suficientes para emplear la mano de obra familiar y para satisfacer las necesidades de la familia (2-10 has de cultivos o bien 10 a 20 cabezas de ganado) y utilizando eventualmente mano de obra asalariada” (p.7). En el comité de El Salado más de la mitad de las unidades de producción se clasificaban como pequeñas unidades familiares, las cuales tienen la característica de no emplear mano de obra distinta a la familiar, de contar con menos de dos hectáreas en cultivos y en ocasiones tener pequeña ganadería (Mazoyer, 1993).

Tabla 19. Tipo de propiedad, tamaño en hectáreas y titularidad de la tierra. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Característica de la propiedad	Comités veredales ASOCIMUCAM						ASOMUCOF	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		n	%
	n	%	n	%	n	%		
Tipo de propiedad								
Propio	7	63,6	4	44,4	6	60,0	5	50,0
Arriendo	4	36,3	1	11,1	-	-	3	30,0

Cuidanderos-aparcería	-	-	1	11,1	1	10,0	-	-
Predio familiar	-	-	3	33,3	-	-	2	20,0
Predio en sucesión	-	-	-	-	3	30,0	-	-
Tamaño en hectáreas								
< 2 hectáreas	3	27,3	5	55,6	3	30,0	4	40,0
2-10 hectáreas	8	72,7	2	22,2	7	70,0	4	40,0
> 10 hectáreas	-	-	2	22,2	-	-	2	20,0
Titularidad*								
Asociada	1	9,1	1	11,1	2	20,0	1	10,0
Esposo	6	54,5	2	22,2	4	44,0	2	20,0
Ambos	-	-	1	11,1	-	-	2	20,0
Otro familiar	-	-	4	44,4	3	20,0	2	20,0
No aplica	4	36,4	1	11,1	1	10,0	3	30,0

*No aplica porque el tipo de propiedad es arrendada

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural y trabajo de campo en el período 2013-2014

Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

En ASOMUCOF se encontró que el tipo de propiedad al que tienen acceso y del cual hacen usufructo la mitad de las socias es propio. Sin embargo, un porcentaje alto de las asociadas tienen predios en arriendo (30,0%). Además, el 40,0% de los predios tienen un tamaño que no supera las dos hectáreas y según la estructura social se consideran unidades pequeñas de producción familiares que no emplean mano de obra diferente a la familiar y son un minifundio con menos de dos hectáreas en cultivos y eventualmente poseen pequeña ganadería (Mazoyer, 1993).

En lo referente a la titularidad de los predios, tan sólo un 10,0% de los títulos se encontraban a nombre de las mujeres asociadas y en un 20,0% ambos (asociada y esposo) eran los propietarios del predio.

Con relación a la tierra, las mujeres de ambas asociaciones tenían similares condiciones en cuanto al tipo de propiedad y titularidad, donde se destacaba que la tenencia de la tierra en la mayoría de los casos no la poseían las asociadas. En consecuencia, esto se convierte en

una desventaja no sólo para acceder a préstamos con entidades financieras, sino para tomar decisiones sobre el usufructo de la tierra y al momento de pertenecer a agremiaciones del sector agrícola y pecuario.

Adicionalmente, la estructura social que se determinó en ambas asociaciones era muy similar. En ASOCIMUCAM, en dos de los tres comités predominaban las unidades familiares medianas (La Capilla y San Carlos) y en el otro las pequeñas unidades familiares (El Salado). En ASOMUCOF la estructura social que predominó fue tanto las unidades pequeñas como las medianas (40,0% para cada una).

Lo anteriormente mencionado le confiere a las unidades de producción características diferenciadoras que contribuyen a la seguridad alimentaria como unidades que destinan la producción para el autoconsumo (suministro alimentario de la familia) y para la venta de alimentos en mercados locales (abastecimiento de alimentos a nivel municipal y veredal), donde la utilización del trabajo familiar es relevante e importante, pero que varía de acuerdo al tamaño (hectáreas) de la unidad. Adicionalmente, se presentan intercambios recíprocos basados en la solidaridad, ejemplo de ello son las donaciones de alimentos entre vecinos (Forero, 2003).

4.1.1.3.2 Crédito

El acceso a créditos en los sistemas de producción tiene como propósito obtener recursos económicos de manera rápida que permitan a la población campesina y rural producir y cosechar en las mejores condiciones, pues con esos recursos proporcionados se pueden adquirir insumos agropecuarios, acceder a nuevas tecnologías y realizar mejoras en las unidades de producción.

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

En ASOCIMUCAM se encontró que el servicio de crédito se obtiene a través de los sistemas financieros formales, específicamente para el caso de esta asociación, las personas adquieren créditos a través del Banco Agrario. Los titulares en la mayoría de los casos son los esposos o compañeros de las esposas, pues son las personas que poseen la titularidad del predio.

Además, se encontró que en ASOCIMUCAM (en los tres comités) existe la modalidad de “fondo solidario”, el cual es un servicio que se ofrece a las socias activas para la obtención

de ingresos económicos en la modalidad de crédito. En la tabla 20 se relaciona el número de proyectos en los comités estudiados.

Tabla 20. Proyectos financiados con recursos del fondo solidario. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Proyectos con recursos fondo solidario*	Comités veredales ASOCIMUCAM						ASOMUCOF	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		Cantidad proyectos	Valor total (\$)
	Cantidad proyectos	Valor total (\$)	Cantidad proyectos	Valor total (\$)	Cantidad proyectos	Valor total (\$)		
Gallina criolla	6	5.230.422	–	–	6	5.230.422	9	7.845.633
Pollo engorde	–	–	1	338.221	–	–	3	1.014.663
Producción huertas	–	–	–	–	2	700.000	–	–
Incubadora de pollos	–	–	1	4.584.000	–	–	–	–
Libre inversión	–	–	–	–	–	–	3	800.000
Total	6	5.230.422	2	4.922.221	8	5.930.422	15	9.660.296

*Los recursos del fondo solidario que corresponde al valor total en cada asociación se calculó de la siguiente manera: se obtuvo el valor prestado por proyecto y se multiplicó por el número total de proyectos. Los datos anteriores fueron suministrados por las asociaciones y por Corambiente.

Fuente: Corambiente, 2015

Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

En ASOMUCOF el crédito también se obtiene a través de la banca formal. No obstante, se resalta la importancia que las socias le otorgan a la modalidad de "fondo solidario" con la asociación, pues consideran que es una estrategia para prestar dinero de manera rápida y con intereses bajos.

Con las socias de ambas organizaciones, se determinó que el dinero otorgado por las entidades bancarias se utiliza para las actividades agropecuarias realizadas al interior de las unidades de producción (adquisición de semillas, compra de insumos, compra de herramientas, adecuaciones locativas) y los recursos obtenidos del fondo solidario generalmente se utilizan para la implementación de líneas productivas en el sector pecuario (cría de especies menores).

Por consiguiente, el crédito derivado de entidades financieras formales o el adquirido a través del fondo solidario son las dos formas con las que las socias y/o sus familias se han apoyado para la obtención de recursos económicos para el funcionamiento y mejoramiento de sus unidades de producción. Sin embargo, no se evidencia el acceso a servicios financieros integrales que no sólo incluyan el crédito, sino una variedad de servicios que permitan mejorar la calidad de vida de las socias y sus familias y que respondan a las particularidades y necesidades del sector rural. Sobre los servicios financieros, Cruz, I, (s.f) considera: “estratégicos para la seguridad alimentaria de las familias campesinas, pero no solamente el crédito, también el ahorro y también los seguros. Son tres elementos que permiten facilitar el manejo, los riesgos a los que se ve confrontada la agricultura campesina”.

*“Claro, por la crisis le toca a uno puros créditos con Coomultrasan y en Banco Agrario, para el sostenimiento de la misma finca, para mantener las matas y los mismos gastos que se presentan”.
Mujer, 42 años (ASOCIMUCAM).*

“Mi esposo tiene uno (crédito) con el Banco Agrario, hace 2 años que estamos trabajando con él, para siembra de café”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

*“Crédito con ASOMUCOF y Banco Agrario, de libre inversión y el otro para el proyecto de gallina y para lo del café. Como soy socia por eso le prestan y lo otro sí es con mi marido pero es para la finca”.
Mujer, 36 años (ASOMUCOF).*

4.1.1.3.3 Agua para riego

En ASOCIMUCAM (en los tres comités), el recurso hídrico para riego se obtiene de dos maneras: la principal es de nacimientos de agua ubicados en las unidades de producción de las asociadas o de nacimientos ubicados en fincas contiguas. La otra manera (menos frecuente), es a través del acueducto veredal, el cual suministra agua en puntos específicos a través de una infraestructura artesanal (manguera y tubos de plástico PVC) y los usuarios deben cancelar por el servicio un valor mensual³. Es importante aclarar que en las dos formas, no se realiza control sobre la cantidad usada de este líquido, por lo tanto, en épocas de verano el agua escasea y se afecta negativamente la producción agropecuaria en la zona.

³El valor mensual que debe ser asumido por cada usuario que tenga acceso a un punto del acueducto veredal es de \$10.000 pesos. El dinero recolectado se destina para las labores de operación y mantenimiento del sistema de acueducto veredal.

“Pues de ahí de la vereda de San Isidro, viene de la finca de un primo que nos permite sacar el agua. Cuando hay verano no alcanza para todo y no se puede cultivar”. Hombre, 39 años (esposo socia ASOCIMUCAM).

“Viene de nacimiento, no es propio es de los vecinos, pero permiten que nos peguemos y se utiliza para riego y todo lo de acá es de eso”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF).

En ASOMUCOF, el agua destinada para el riego en las unidades de producción se obtiene de manera similar a la de ASOCIMUCAM. Sin embargo, las asociadas refieren que el agua proporcionada por el acueducto veredal generalmente no se utiliza para las labores agropecuarias pues el agua que se suministra a través del acueducto es apta para el consumo humano debido a que la administración municipal, en conjunto con una organización no gubernamental, hicieron una inversión para potabilizar el agua instalando una planta de tratamiento⁴. Dicha planta se convirtió en una solución económica y práctica para acceder a agua potable en la zona, por lo tanto, puede ser implementada en áreas rurales o con recursos económicos limitados.

En conclusión, en ambas asociaciones (tres comités de ASOCIMUCAM y ASOMUCOF) el agua utilizada para riego proviene generalmente de nacimientos que se encuentran al interior de las fincas o contiguos a estas. No existe alguna regulación sobre el acceso al líquido, lo cual genera escasez del agua en épocas de sequías y esto conlleva a que las actividades productivas se afecten negativamente.

4.1.1.3.4 Asistencia técnica

Las instituciones que se encuentran presentes en la zona realizando actividades de orientación, capacitación y acompañamiento son el Comité Departamental de Cafeteros de Santander, el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, Corporación buen ambiente-Corambiente y las entidades prestadoras del servicio de asistencia técnica directa rural EPSAGRO (que aún las personas siguen llamando “UMATA”).

A continuación se describen brevemente las instituciones presentes en la zona:

⁴ La planta de tratamiento de agua, consta de tanques cilíndricos verticales, con material gradado, arena silícea, carbón activado y cloro, de maniobra manual. La planta elimina sólidos suspendidos y coloides que producen turbiedad y color en el agua, de igual manera, microorganismos (bacterias).

El Comité de Cafeteros de Santander es un órgano de la Federación Nacional de Cafeteros. La Federación es una entidad “de carácter gremial, privada, sin ánimo de lucro, con la responsabilidad de orientar, organizar, fomentar y regular la caficultura colombiana, procurando el bienestar del caficultor mediante mecanismos de colaboración, participación y fomento de carácter económico, científico, tecnológico, industrial y comercial” (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia., FNC, s.f). Actualmente, la Federación y específicamente el Comité Departamental de Cafeteros hacen presencia en el municipio de Matanza a través del servicio de extensión y de diversos programas y proyectos comunitarios, que tienen como propósito apoyar la caficultura y los caficultores de la zona.

De igual manera, se encuentra en la zona, el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, institución pública que tiene como objetivo “fortalecer los procesos de formación profesional integral que contribuyan al desarrollo comunitario a nivel urbano y rural”(Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, s.f). En Matanza, el SENA ha brindado capacitación a adultos, jóvenes y comunidad en general a través de la formación en diversos campos. En ambas asociaciones las mujeres asociadas referenciaban la formación que el SENA les ha impartido en el manejo de especies menores, producción de lácteos, manejo de residuos en la finca, economía solidaria, entre otros.

Corambiente es una organización no gubernamental “que acompaña comunidades urbanas y rurales, en situación de pobreza y/o afectadas por el conflicto armado, a través del abordaje de la seguridad alimentaria, para propiciar alternativas de restablecimiento social y económico que les proyecten a dinámicas de desarrollo integral” (Corporación Buen Ambiente, Corambiente, s.f). Desde el 2007 Corambiente hace presencia en el municipio de Matanza, es una organización que asesora y apoya en diversos temas (alimentación saludable, producción agroecológica, comercio justo y economía solidaria) a las dos asociaciones, según lo manifiestan las socias.

En lo concerniente a la asistencia técnica, se identificó que las asociadas reciben la asistencia al igual que sus esposos o compañeros. El acceso a la asesoría y seguimiento en temas agropecuarios por parte de las mujeres es notorio en ambas asociaciones. Sin embargo, en cuanto a cultivos como el café, la asistencia es recibida por los hombres generalmente. Aunque debido a que los compañeros o esposos deben ausentarse por diversos motivos, las mujeres en esas ocasiones son las que reciben la orientación técnica cafetera.

De igual manera, cuando se trata de pequeños cultivos y de especies menores las asociadas son las que reciben la asesoría y orientación.

*“El comité para el café y el plátano. Y para los demás está UMATA de Matanza que han estado viniendo para acá, que ahora sí es constante, antes que hubo crisis duramos un tiempo que sí y otra que no, pero ahora UMATA ha sido constante. También los de Corambiente por lo de la Pitaya”.
Hombre, 39 años (esposo socia de ASOCIMUCAM).*

*“Las señoras son las que están nombradas allá (comité cafeteros), como ellos visitan por fincas son ellas las que están ahí pendientes. Ellos mismos dijeron que se entendían mejor con las mujeres porque son las que siempre están en la casa”.
Hombre, 39 años (esposo socia de ASOCIMUCAM).*

*“La asistencia del comité de cafeteros la recibe mi esposo, si es de café es él, también viene un veterinario por lo del ganado. Cuando es por cualquier razón la visita la recibo yo, mi esposo sólo recibe las del café”.
Mujer, 46 años (ASOMUCOF).*

4.1.1.4 Condiciones ecosistémicas

Matanza por encontrarse situado en un costado del macizo de Santander dentro de un sistema montañoso, presenta diversidad de microclimas y relieves. Por lo tanto, se presentan diferencias en la altitud (desde los 1.100 m s.n.m hasta 3.000 m s.n.m.) que determinan la variedad de pisos térmicos y vegetación (Alcaldía de Matanza, s.f).

En la tabla 21 se describen las condiciones ecosistémicas en las veredas donde se encuentran presentes los comités de ASOCIMUCAM y el corregimiento donde se ubica ASOMUCOF.

Tabla 21. Condiciones ecosistémicas de Matanza. ASOCIMUCAM- ASOMUCOF, 2003

Zona de vida	Temperatura (C°)	Pluviosidad (mm)	m s.n.m*	Uso del suelo	Ubicación**	Asociación /Comité
Bosque húmedo montano bajo bh-MB	17-21	1.300-2.000	1.900-2.800	Hortalizas, maíz, tomate de árbol, mora, pastos, bosques primarios y secundarios	Veredas Ovejera y El Salado	ASOCIMUCAM: Comité El Salado
Bosque húmedo premontano bh-PM	17-21	1.300-2.000	1.200-1.900	Café, plátano, yuca, pastos y bosques secundarios	Vereda San Carlos y La Capilla	ASOCIMUCAM: Comités San Carlos y La Capilla
Bosque muy húmedo premontano bmh-PM	17-21	2.000-2.300	1.400-1.900	Café, plátano, caña, maíz, frutales, hortalizas, pastos, bosque primario y secundario	Vereda San Carlos, La Capilla y el corregimiento Santa Cruz de la Colina	ASOCIMUCAM: Comités San Carlos y La Capilla. ASOMUCOF
Bosque pluvial montano bp-M	Menos de 12	2.000-2.300	2.800-3.000	Mora, tomate de árbol, lulo, yuca, frijol, cítricos, pastos y bosques	Corregimiento Santa Cruz de la Colina	ASOMUCOF

* Metros sobre el nivel del mar.

** Sólo incluye las veredas de influencia de los comités seleccionados de ASOCIMUCAM y de ASOMUCOF.

Fuente: adaptación a partir del Esquema de Ordenamiento Territorial del municipio de Matanza

4.1.1.4.1 Semillas

Con relación a las semillas, se compran (se adquieren en la zona, son traídas de otros lugares y/o se obtienen en almacenes de insumos agropecuarios) o son intercambiadas con los vecinos.

Se indagó sobre la adquisición de las semillas de los principales productos identificados en el perfil productivo en cada una de las asociaciones y se determinó que las semillas para la producción de café y las utilizadas para la huerta casera en ambas asociaciones son adquiridas generalmente a través de la compra en almacenes agropecuarios. Así mismo, las semillas de plátano (colinos) se compran en la zona o se intercambian entre vecinos (Comités La Capilla y San Carlos en ASOCIMUCAM y en ASOMUCOF). Con relación a las semillas del maíz, se identificó que, en los comités de La Capilla y San Carlos (ASOCIMUCAM), se compran en almacenes agropecuarios o se intercambian con vecinos; sin embargo, en el comité de El Salado (ASOCIMUCAM) y en ASOMUCOF la adquisición de la semilla es a través del intercambio entre vecinos (ver tabla 22).

De igual manera, es importante precisar que en ambas asociaciones se conserva la práctica de almacenamiento de semillas para ser utilizado en el próximo período de siembra. La práctica consiste en seleccionar de la cosecha una parte de la producción y almacenar en condiciones que no permitan la humedad, generalmente se hace en recipientes plásticos que se disponen en la cocina o en el lugar destinado para el almacenamiento de los insumos y

materiales para la unidad de producción. Las principales semillas que se conservan con este sencillo método son el maíz, el frijol, la ahuyama y la papaya.

Según FAO (2014c), desde hace miles de años agricultores y sus familias se han dedicado a la conservación y almacenaje de semillas; esta práctica les ha permitido conservar y cultivar distintas variedades locales, que se han adaptado a diferentes condiciones ecosistémicas de la zona. Por lo tanto, esto ha facilitado el acceso de los agricultores a las semillas para ser cultivadas en la siguiente temporada de siembra o en casos de emergencia (inundaciones, heladas, entre otros). Además, la conservación de variedades locales, es relevante pues son semillas que tienen la habilidad de resistir y adaptarse a los cambios climáticos de la zona, lo cual repercute en la seguridad alimentaria de personas y comunidades.

Tabla 22. Adquisición de semillas o plántulas para siembra de algunos productos identificados en el perfil productivo. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2013

Adquisición	Comités veredales ASOCIMUCAM			ASOMUCOF
	La Capilla	El salado	San Carlos	
Compra	Café, huerta casera	Huerta casera, arveja	Café, huerta casera, limón Tahití	Café, mora, pitaya, huerta casera, mandarina
Compra e intercambio	Plátano, yuca, maíz	Frijol	Frijol, plátano, maíz	Plátano, yuca
Intercambio		Maíz		Maíz

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural y trabajo de campo en el período 2013-2014

“Con el café, eso sí es de mucho tiempo atrás. Yo empecé con el típico, luego han ido mejorando, el comité ha traído, el comité trajo una variedad Colombia y la nueva variedad que se llama Castillo. El plátano yo considero que es de la zona, digamos el vecino tiene una matica y pues con eso lo propagamos. La pitaya, viene de San Francisco, la vereda cerca de Bucaramanga, por los lados de Venadillo, Magueyes”. Hombre, 39 años (esposo socia de ASOCIMUCAM).

“La (semilla) de la mora la conseguí en Bogotá y la pitaya de allí de La Cuchilla vía a Matanza, unas (semillas) se consiguen por acá y otras se traen de otro lado”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

“La pitaya parte la dio Corambiente, yo conseguí otras de por ahí cerca, el plátano con los vecinos se saca de por acá y los cítricos de viveros en Rionegro. Uno también guarda (semillas) de la cosecha y lo aparta en para dejar y volver a regar en la próxima vez”. Hombre, 58 años (esposo socia de ASOMUCOF).

4.1.2 Eje de consumo

La alimentación y el consumo de alimentos es un acto complejo para el ser humano, pues involucra diversos factores y dimensiones, que incluye desde características del individuo hasta el entorno en que se desarrolla. Por lo tanto, los alimentos además de ser el vehículo para los nutrientes que necesita el organismo, tienen una dimensión cultural, social y simbólica (Fonte, 1991).

Según Cruz, S, (s.f), “el vínculo que establece el hombre con el alimento en la acción de comer tiene varios aspectos: biológico, psicológico, familiar, sociológico, cultural, económico, laboral, geográfico, político”.

No obstante, en el presente documento solo se tendrá en cuenta tres determinantes o factores que influyen en el consumo de alimentos: el patrón y hábitos alimentarios, el tamaño y composición de la familia y el nivel de educación de la socia y su esposo o compañero.

4.1.2.1 Patrón y hábitos alimentarios

Existen diversos estudios que demuestran la influencia que ejerce la alimentación sobre la presencia y el desarrollo de diversas enfermedades, de igual manera, sobre la prevención y tratamiento de las mismas. Por consiguiente, es importante conocer los hábitos alimentarios a nivel de las comunidades y los individuos. Para esto, se requiere disponer de instrumentos que permitan determinar la ingesta alimentaria para explorar asociaciones entre hábitos alimentarios y diferentes enfermedades (Trinidad & cols, 2008).

En este caso se aplicó el cuestionario de frecuencia de consumo de alimentos, pues es un método retrospectivo que permite estimar la ingesta alimentaria habitual en un período determinado de tiempo, de manera rápida y sencilla (González, 2014). Específicamente, se utilizó el formato de frecuencia de alimentos validado por la ENSIN, 2010, que además, incorpora prácticas alimentarias de interés a nivel nutricional y de salud pública. También, se realizaron entrevistas semiestructuradas a socias y a sus esposos para profundizar algunos aspectos relacionados con el patrón y los hábitos alimentarios.

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

Hábitos alimentarios

Las asociadas realizaban en general entre 4-5 tiempos de comida. En los tres comités se identificó que la totalidad de las socias hacen tres comidas principales (desayuno, almuerzo y cena), excepto en el comité de San Carlos donde una socia no acostumbra a tomar el desayuno.

Además, realizan 1 o 2 comidas complementarias (refrigerios). El refrigerio en la mañana lo hacen las socias del Comité de San Carlos, mientras que en los comités de El Salado y la Capilla el refrigerio en la tarde es el más usual.

En cuanto al horario de las comidas principales, el desayuno se realiza entre las 5 y las 6 de la mañana, debido al inicio temprano de la jornada de las asociadas, el almuerzo entre las 11:30 a.m. y la 1:00 p.m. y la cena entre las 6:00 y 7:00 p.m.

Con respecto a la selección y consumo de alimentos en temporadas y ocasiones especiales se determinó que:

Los periodos y fechas especiales que se identificaron en los tres comités fueron la semana santa, la fiesta veredal o feria municipal y la navidad. Estas ocasiones especiales inciden directamente en los hábitos alimentarios, pues se incluye o se aumenta el consumo de alimentos y/o preparaciones (pescado y dulces caseros en semana santa, tamal, ayacos y capón en navidad y comida adquirida en la calle en ferias).

En el año se determinó que hay periodos donde hay mayor demanda de alimentos, es decir, se requiere una cantidad superior, pues el número de comensales aumenta. Esos periodos son: las vacaciones del colegio, pues los niños y jóvenes no reciben los alimentos suministrados por el Programa de Alimentación Escolar (PAE). La cosecha de café, debido a

que se contratan jornaleros y en ocasiones especiales (semana santa, ferias y navidad) porque se recibe visitas de familiares y amigos cercanos.

“Generalmente es igual, se altera en diciembre y en la semana santa, porque se hacen otras cosas: tamales, ayacos, comida diferente”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Sí, en diciembre, que hacen un capón y cosas así, por la época. Pero no cambia por la cosecha, por lo general yo siento que es lo mismo todo el año, cuando hay escasez se trata de conseguir lo mismo aunque se come más poquito de eso, hay es que mermarle, pero igual se come”. Hombre, 39 años (esposo socia de ASOCIMUCAM).

Patrón alimentario

Por grupos y subgrupos de alimentos se encontró el siguiente patrón (ver tabla 23):

- En los tres comités el mayor consumo diario se registró en el grupo de azúcares, específicamente de alimentos como la panela, el azúcar o la miel. Seguido del grupo de cereales, raíces, tubérculos y plátanos.
- En el grupo de carnes, huevos y leguminosas secas se identificó que las carnes rojas son las que presentan una mayor frecuencia de consumo diaria en los comités de La Capilla y San Carlos. De igual manera, es importante resaltar que la frecuencia de consumo de huevos es semanal (3 a 6 veces en la semana), pues es un alimento que se produce en los tres comités. Además, un poco más de la mitad de las asociadas refirieron el consumo semanal de leguminosas secas.
- En los tres comités la mayor frecuencia de consumo de lácteos es diaria, específicamente para la leche líquida.
- En el subgrupo frutas, se determinó que las frutas enteras tienen un bajo consumo diario. Con respecto a las verduras, se identificó que el consumo semanal es el más frecuente en los tres comités, sin embargo, en el único comité donde se registra consumo diario de verduras (verduras cocidas) es en el comité de La Capilla.

- El grupo de grasas la mantequilla tiene una alta frecuencia de consumo diaria en los comités de San Carlos y El Salado. Las asociadas manifiestan que este producto se consume con la arepa o el pan. Los alimentos fritos tienen una frecuencia de consumo semanal (1 a 3 veces por semana).
- En la categoría de otros, el café tiene una alta frecuencia de consumo diaria en los comités. Es relevante mencionar que los embutidos, alimentos de paquete y alimentos adquiridos en la calle, ya hacen parte de las prácticas alimentarias adoptadas por la población estudiada.

Tabla 23. Frecuencia de consumo de alimentos por grupos y subgrupos de alimentos. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2013-2014

Grupos de alimentos*	Subgrupos de alimentos	Comités veredales ASOCIMUCAM												ASOMUCOF n=9			
		La Capilla n=14				El Salado n=6				San Carlos n=11				Frecuencia consumo **			
		Frecuencia consumo **		Frecuencia consumo **		Frecuencia consumo **		Frecuencia consumo **		Frecuencia consumo **		Frecuencia consumo **		Frecuencia consumo **			
		D	S	M	NU	D	S	M	NU	D	S	M	NU	D	S	M	NU
% %		% %		% %		% %		% %		% %		% %		% %			
Grupo I. Cereales, raíces, tubérculos y plátanos	Cereales																
	Arroz o pasta	92,9	7,1			100,0				90,9	9,1			100,0			
	Pan, arepa o galleta	78,6	14,3		7,1	100,0				100,0				88,8	11,1		
	Raíces, tubérculos y plátanos																
	Papa, yuca o plátano	85,7	14,3			83,3	16,7			90,9	9,1			100,0			
Grupo II. Frutas y verduras	Frutas																
	Frutas en jugo	50,0	42,8		7,1	83,3	16,7			18,2	54,6	27,3		55,5	44,4		
	Frutas enteras	7,1	85,9		7,1	16,7	83,3			36,4	63,7				100,0		
	Verduras																
	Verduras cocidas	28,6	50,6	14,3	7,1	83,3	16,7				72,8		27,3		77,7	11,1	11,1
	Verduras crudas		78,6	21,4		83,3	16,7			18,2	72,8	9,1			88,8	11,1	
Grupo III. Leche y productos lácteos	Lácteos																
	Leche líquida entera	50,0	35,7	7,1	7,1	33,3	33,4	16,7	16,7	45,5	36,4	9,1	9,1	33,3	66,6		
	Queso, kumis, yogurt	7,1	57,1	21,4	14,3	16,7	66,7		16,7		54,6	36,4	9,1	11,1	77,7		11,1
Grupo IV. Carnes, huevos y leguminosas secas	Carnes																
	Carnes rojas	64,3	35,7				100,0			72,7	27,3			44,4	55,5		
	Vísceras de res		7,1	57,1	35,7		16,7	50,0	33,3		9,1	63,7	27,3		11,1	66,6	22,2
	Pollo o gallina		78,6	21,4			100,0				100,0				77,7	11,1	11,1
	Menudencias de pollo		14,3	28,6	57,1		16,7	50,0	33,3		45,5	27,3	27,3		44,4	55,5	
	Pescado		28,6	57,1	14,3		33,4	33,3	33,3		27,3	54,6	18,2		33,3	22,2	44,4
	Enlatados: atún o sardinas		57,1	35,7	7,1		16,7	16,7	66,7		45,5	54,6			44,4	55,5	
	Huevos																
	Huevos	28,6	64,3		7,1	16,7	83,3			36,4	63,7				33,3	66,6	
	Leguminosas secas																
	Frijol, arveja, lenteja		71,4	21,4	7,1		83,3		16,7	36,4	54,6		9,1	11,1	77,7	11,1	
Grupo V. Grasas	Grasas																
	Mantequilla o manteca	35,7	35,7		28,6	50,0	50,0			72,7	18,2		9,1	44,4	22,2	11,1	22,2
	Alimentos fritos	28,6	50,0	14,3	7,1	16,7	83,3			18,2	63,7	9,1	9,1	22,2	66,6		11,1
Grupo VI. Azúcares	Azúcares																
	Panela, azúcar o miel	100,0				100,0				100,0				100,0			
	Golosinas o dulces	14,3	35,7	21,4	28,6		33,3	33,3	33,3	18,2	54,6	18,2	9,1	11,1	66,6		22,2
	Gaseosas o refrescos		21,4	35,7	42,9		16,7	33,3	50,0		45,5	54,5			11,1	55,5	33,3
Otros	Alimentos o productos relacionados con prácticas alimentarias																
	Café	71,4	14,3	7,1	7,1	100,0				81,8	18,2			77,7	11,1		11,1
	Embutidos		21,4	28,6	50,0		16,7	16,7	66,7	18,2	27,3	27,3	27,3		44,4	33,3	22,2
	Alimentos de paquete			14,3	85,7			33,3	66,7		45,5	54,5			11,1	33,3	55,5
	Alimentos en la calle		21,4	50,0	28,6		33,3		66,7		72,7	27,3			33,3	11,1	55,5
	Comida rápida			7,1	92,9				100,0		18,2	81,8			11,1	88,8	

*Grupos de alimentos: I. Cereales, raíces tubérculos y plátanos. II Frutas y verduras. III. Leche y productos lácteos. IV. Carnes, huevos y leguminosas secas, V. Grasas. Otros: alimentos o productos relacionados con prácticas alimentarias.

** Frecuencia de consumo: D (diario), S (1-6 veces por semana), M (mensual) y NU (nunca).

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

Cambios en el patrón alimentario

En ASOCIMUCAM (en los tres comités), las asociadas manifestaron que se han introducido alimentos y se han abandonado otros, debido, entre otras razones, a que se han presentado transformaciones en los sistemas de producción que han incidido en los sistemas alimentarios. Alimentos que se han introducido o se han incorporado con mayor frecuencia en el patrón alimentario actual de las asociadas y sus familias son: alimentos precosidos (arepas), huevos, frutas y verduras, comidas rápidas, dulces, pescado y pollo. Alimentos que

se han relegado dentro del consumo regular: arepas, envueltos y ayacos de maíz pelao (maíz sembrado y molido en las unidades de producción).

“Sí creo que cambió (la alimentación) porque antes pa’ la arepa se molía el maíz y también para la colada. Ahora comemos esas las comidas rápidas, no queremos cocinar y salimos a la calle y compramos, las arepas ya vienen listas para cocinar o las harinas para hacer arepa y comemos muchos dulces. Los cambios se han dado por pereza de cocinar, también en el campo ya hay gente que no cultiva y se vienen para la ciudad, eso es malo estamos dejando el campo solo”. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

“Sí hay cambios (en la alimentación) porque ahora uno ya encuentra todo listo para preparar y a uno le da pereza ponerse a procesar, antes se consumía más envueltos de maíz y arepa con el maíz que uno molía. Yo pienso que eso es regular porque si uno prepara eso en casa quedaría más bueno, no trae ningún químico, mientras que cuando uno compra preparao eso viene con más cosas. Pero lo bueno es que nosotros no consumíamos verduras, hortalizas porque no las cultivábamos, ahora sí, nosotros empezamos a trabajar eso y pues ya la alimentación ha cambiado un poco”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

Hábitos alimentarios

Las mujeres de ASOMUCOF realizan entre 3 y 6 tiempos de comida, tres comidas principales desayuno, almuerzo y cena. Se destaca que el desayuno es la única comida principal que no es realizada por la totalidad de las socias (2 socias no realizan ese tiempo de comida).

Las comidas complementarias son refrigerios: mañana y tarde.

El horario de las comidas principales es el siguiente: el desayuno se consume entre las 4:30 y las 6:00 a.m., pues la jornada de trabajo inicia muy temprano. El almuerzo entre las 11:30 a.m. y la 1:00 p.m. y finalmente la cena se consume entre las 6:00 y las 7:00 de la noche.

Por otra parte, en ASOMUCOF se encontró que la selección y consumo de alimentos en temporadas y ocasiones especiales difiere del consumo habitual, pues se identificó lo siguiente:

Los cumpleaños, la semana santa, las celebraciones del día de la madre y del padre y la navidad, son periodos y fechas que ameritan celebrarse con alimentos y preparaciones

especiales según lo refieren las asociadas. De igual manera, se reconoce la importancia de la cosecha, pues si un producto se encuentra en esa temporada se aumenta el consumo.

La semana santa, la época de cosecha de café y la navidad, son reconocidas por ser eventos en el año que hacen que se aumente el consumo de alimentos en el hogar, pues hay visitas de familiares o parientes y se contratan jornaleros.

Patrón alimentario

El consumo por grupos y subgrupos de alimentos fue el siguiente:

- El grupo de cereales, raíces, tubérculos y plátanos y el grupo de azúcares presentaron las mayores frecuencias de consumo diario.
- En el grupo de carnes, huevos y leguminosas secas, el subgrupo de carnes específicamente las carnes rojas son las que presentan el mayor consumo diario entre las socias, seguido de los huevos.
- La mayor frecuencia de consumo de leche y productos lácteos es semanal (1 a 6 veces en la semana).
- Es frecuente el consumo de mantequilla, generalmente se acompaña con la arepa o el pan. Además, el método de cocción en medio graso (freír) es utilizado frecuentemente para alimentos como el plátano y las carnes.
- Las frutas en jugo son una forma de consumo habitual de consumo de estos alimentos, principalmente se determinó un alto consumo de mora, la explicación es que esta zona es productora de esta fruta. Sin embargo, las frutas enteras se consumen semanalmente (3 a 6 veces en la semana). Con respecto a las verduras en ASOMUCOF no se incluyó estos alimentos en el consumo diario.
- En la categoría de otros, el café tiene la mayor frecuencia de consumo diaria. De igual manera, es importante señalar que los embutidos y los alimentos consumidos en la calle ya hacen parte de las prácticas alimentarias de las asociadas dentro de un mes regular.

Cambios en el patrón alimentario

En ASOMUCOF también las asociadas refieren que se han presentado cambios en el sistema alimentario debido a transformaciones en los sistemas de producción derivados de cambios climáticos y en las formas de producción. Los alimentos que se han introducido o forman parte de las prácticas alimentarias actuales son: verduras y hortalizas en diversas preparaciones, frutas, dulces y pollo. Alimentos que se han relegado en la alimentación regular: preparaciones con maíz (chorotas, sopas, arepas, ayacos), bebidas como la mazamorra con harina de plátano verde y el guarapo.

“Mire lo del guarapo que ya no se toma tanto, porque la gente se actualizó a tomar whisky, cerveza, aguardiente. Y lo del maíz, primero porque el clima ha cambiado tanto que uno siembra una mata de maíz y es difícil pa’ que bote una mazorca, que esto era clima frío para mantener el maicito de la arepa y ahora es difícil pa’ que salga maíz de ese, a menos que se fumigue constantemente, yo pienso que el cambio climático nos tiene jodíos”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

“Sí (hay cambios en la alimentación), las verduras se daban y todo, pero se consumían poco, no era mujer amante de las verduras, ahora se comen más. Ahora también las bebidas, consumo más jugos, antes ni siquiera me gustaba licuar, más dulces, gelatinas y jaleas. También lo que ha cambiado es que ahora le echo cuajada a las arepas, antes era más la harina de maíz que ahorita, molía yo misma el maíz, ahora es muy raro, porque en ese tiempo se cosechaba más cantidad de maíz, ahorita es más complicado sacar una mata de maíz, el clima, el tiempo afecta a la planta, es poco lo que se produce, antes no y como ya le dije, los alimentos que ya no se comen tanto son los que se hacían con maíz pelao, los ayacos, las arepas, las chorotas, ah, también las mazamoras de plátano”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF).

Patrón y hábitos alimentarios en ASOCIMUCAM y ASOMUCOF

En general se identificó que la alimentación de las mujeres en las dos asociaciones se basa en el consumo diario de alimentos fuente de carbohidratos, lo cual se puede observar en el anexo 7, donde se estableció el consumo diario de alimentos. La explicación es que algunos de estos alimentos son producidos en la zona en las unidades de producción, específicamente el subgrupo de raíces, tubérculos y plátanos. De igual manera, se determinó un consumo importante de grasas y moderada ingesta de alimentos fuente de proteína. Con respecto a los micronutrientes (vitaminas y minerales) el consumo es deficiente, aunque se identificó la inclusión de preparaciones como ensaladas y guisos.

Son fuente de carbohidratos los alimentos que se clasifican en el grupo de cereales, raíces, tubérculos y plátanos y de azúcares. Es importante resaltar, que normalmente la adquisición de estos de alimentos es fácil y económica. Con respecto a lo anterior, Schejtman (1994) afirma: “su bajo costo unitario (por unidad de producto y no de nutriente) los convierte en artículos de consumo generalizado, lo que puede dar lugar-- sobre todo en sectores de más bajos ingresos-- a lo que algunos autores han denominado la “malnutrición comerciogénica” ” (p.20).

Las grasas son un macronutriente que se caracteriza por su alto aporte energético, sin embargo, el exceso en su consumo puede generar efectos negativos en la salud de los individuos. Existen diversas revisiones que asocian el consumo excesivo de grasas saturadas y grasas trans con un alto riesgo de presentar enfermedades cardiovasculares (Ballesteros-Vásquez, Valenzuela-Calvillo, Artalejo-Ochoa y Robles-Sardin, 2012; Carcamo, y Mena, 2006; Rubio, 2002; Torrejón y Uauy, 2011). Alimentos como la mantequilla, la margarina, la manteca, los aceites, el aguacate, entre otros, son fuente de este macronutriente. El consumo diario de alimentos de este grupo (mantequilla, margarina y alimentos fritos) es significativamente alto entre las asociadas, una explicación a esto es que las frituras están presentes en la gastronomía del país y debido a su palatabilidad hacen parte de las preferencias alimentarias de la población colombiana (Bejarano y Suárez, 2015).

Los alimentos que son fuente de proteína son la leche y productos lácteos y carnes, huevos y leguminosas secas. En las dos asociaciones se encontró que se prefiere el consumo de proteína de origen animal (carne, leche y huevos), se evidenció una mayor inclusión diaria de carnes rojas, semanal de pollo o gallina y mensual de pescado.

Adicionalmente, la leche es un alimento que hace parte importante del consumo diario en las asociaciones, especialmente en los comités de ASOCIMUCAM. Los huevos son consumidos con una frecuencia (1 a 6 veces por semana) en ambas asociaciones, pues es un alimento que se obtiene de la crianza de aves en las unidades de producción de las socias. Por otra parte, las leguminosas secas, subgrupo de alimentos que es fuente de proteína vegetal está presente en el consumo de las asociadas con una frecuencia semanal.

Con relación a las proteínas, existe diversa información que asocia el consumo de alimentos de origen animal (carne roja y procesada) con el riesgo de desarrollar enfermedades como el cáncer (OMS, 2015), la diabetes tipo II y la hipertensión (Pino, Cediell y Hirsch, 2009; Cosgrove, Hynn y Kiely, 2005). Por el contrario, el consumo regular de carnes blancas como

el pescado (Alegria-Lertxundi, Telletxea, Rincón, Rocandio, y Arroyo-Izaga, Alegria-Lertxundi, Telletxea, Rincón, Rocandio, y Arroyo-Izaga, 2014) y de leguminosas secas, disminuyen el riesgo cardiovascular (Sotos *et al.*, 2011), asimismo, el consumo semanal de leguminosas secas es recomendado, pues el aporte de fibra tiene efectos benéficos en la salud de las personas (Olivares y Zacarías, s.f).

Por otra parte las verduras y frutas, son fuente de vitaminas, minerales y fibra requeridos para diferentes funciones en el organismo, por lo cual, su consumo ayuda a la prevención de enfermedades como: cardiopatías, cáncer, diabetes y obesidad (OMS, s.f b), así como en el tratamiento de enfermedades digestivas (estreñimiento, colon irritable). No obstante, para obtener beneficios en la salud se recomienda consumir mínimo 5 porciones al día de hortalizas, verduras y frutas. Lamentablemente en ASOCIMUCAM y ASOMUCOF el consumo de estos dos grupos de alimentos es bajo y dista de esta recomendación. Sin embargo, las socias reportaron que son alimentos que se han introducido en el consumo actual, además, en el menú diario se observó algunas preparaciones, especialmente preparaciones como ensaladas y sopas.

El café es una bebida que está presente en la alimentación diaria de las asociadas y su consumo es elevado. Se destaca que Matanza es una zona productora de café y en ASOMUCOF y en ASOCIMUCAM (comités seleccionados para la investigación) está presente este monocultivo tradicional; sin embargo, no se debe exceder en su consumo pues el café y la cafeína se han relacionado con el aumento de factores de riesgo cardiovascular (Rivera, *et al.*, 2008), la diabetes tipo II, la tolerancia a la glucosa y la sensibilidad a la insulina, además, de efectos negativos durante la gestación y la salud de las personas de la tercera edad (Valenzuela, 2010).

Por último, los alimentos consumidos en la calle, los embutidos, los alimentos de paquete y las gaseosas hacen parte de las prácticas alimentarias reportadas en ambas asociaciones en el consumo mensual de alimentos, lo que indica que las comunidades rurales ya han sido permeadas de alguna manera por formas de consumo de la vida moderna. No obstante, en el menú diario estos productos no fueron señalados, pues como se indicó anteriormente, es un consumo incipiente y tal vez no se reconocen por las asociadas como alimentos habituales sino esporádicos.

Sin embargo, es importante mencionar que en cuanto a los tiempos y al número de comidas al día, en los tres comités de ASOCIMUCAM y ASOMUCOF se realizaban comidas

principales (desayuno, almuerzo y cena) y complementarias (refrigerio en la mañana y/o tarde), lo anterior es positivo pues se distribuye a lo largo del día el aporte energético requerido para el funcionamiento del organismo. De igual manera, el fraccionamiento alimentario puede ser utilizado estratégicamente para incluir diferentes alimentos ayudando a tener una alimentación completa y variada. No obstante, esto no se presenta actualmente.

Por lo tanto, en ASOCIMUCAM (tres comités mencionados) y ASOMUCOF, la composición y calidad de la alimentación de las socias presentó las siguientes características: exceso en la ingesta de carbohidratos, alto consumo de grasas saturadas y mínimo consumo de alimentos fuente de vitaminas, minerales y fibra. En la literatura se menciona que una alimentación con las características expuestas anteriormente, asociada a otros factores como condiciones inadecuadas de saneamiento básico y baja actividad física, se convierten en una amenaza para el estado de salud y de nutrición de las personas, pues se favorece el desarrollo del sobrepeso y la obesidad, así como el aumento de la morbilidad por causa de enfermedades crónicas no transmisibles (Gracia-Arnaiz, 2007; Pérez, *et al.*, 2012).

Cambios en el patrón alimentario

La información recolectada permitió establecer que se manifiestan algunos cambios en el sistema alimentario, lo cual ha sido influenciado entre otras cosas por transformaciones en las formas de cultivar en las unidades de producción de las asociadas de los tres comités en ASOCIMUCAM y ASOMUCOF. En un estudio realizado en Matanza se determinó que se han producido transformaciones productivas caracterizadas por la inclusión de técnicas agropecuarias modernas (semillas mejoradas, productos de síntesis química, herramientas mecanizadas, entre otras) que han disminuido la actividad física requerida para el desarrollo de las labores del campo pero con serias implicaciones desde el punto de vista ambiental. Por lo tanto, la evolución en las formas de producción influyó en la modificación de algunos hábitos alimentarios y patrones de consumo. Se pasó de una alimentación basada en alimentos como el maíz, el trigo, la panela y sus derivados, a una alimentación actual compuesta por alimentos industrializados y productos de origen animal (Santos, 2013).

En consecuencia, se infiere que el fenómeno de la modernización ha permeado los espacios rurales. En lo concerniente al sistema alimentario, los cambios negativos se evidencian en la inclusión de alimentos de rápida preparación y de alta densidad energética pero bajo contenido nutricional, se han perdido recetas y formas de preparación tradicionales, fenómeno que se identificó en el municipio de Matanza según el estudio mencionado

previamente y también fue reconocido por algunas socias en las entrevistas realizadas, sin embargo, se requiere profundizar en este aspecto.

Sí creo que cambió un poco la alimentación porque antes la arepa, se molía el maíz y también para la colada. Los cambios se han dado por pereza de cocinar, también en el campo ya hay gente que no cultiva y se vienen para la ciudad, eso es malo estamos dejando el campo solo. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

Si hay cambios porque ahora uno ya encuentra todo listo para preparar y a uno le da pereza ponerse a procesar, a veces una gaseosa, las arepas listicas, galguerías. Yo pienso que eso es regular porque si uno prepara eso en casa quedaría más bueno, no trae ningún químico, mientras que cuando uno compra preparado eso viene con más "cosas". Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

No obstante, se identificaron cambios positivos como el consumo de alimentos fuente de proteína y producidos en las unidades como es el caso del huevo, asimismo, la inclusión incipiente en el consumo de hortalizas y verduras, específicamente en ensaladas y sopas.

4.1.2.2 Tamaño y composición familiar

En ASOCIMUCAM la tipología familiar con mayor frecuencia es la nuclear. En los comités de La Capilla y San Carlos el 80,0% de las familias corresponde a esta tipología, mientras que en El Salado es del 60,0%. La otra tipología que se evidenció fue la familia extensa, especialmente en el comité de El Salado donde este tipo de familia es bastante frecuente (40,0%).

El promedio de hijos en los comités seleccionados de ASOCIMUCAM fue de 4,0 hijos (mínimo 1 hijo y máximo 7 hijos). Por comités se identificó que La Capilla obtuvo el menor promedio de hijos, 3,4 (mínimo 2 hijos y máximo 5 hijos).

En ASOMUCOF la situación fue similar, el 80,0% de las familias eran nucleares, el porcentaje restante correspondió al tipo de familia extensa. El promedio de hijos fue de 3,9 (mínimo 2 hijos y máximo 8 hijos).

De igual manera, se identificó que las unidades de producción medianas (de 2 a 10 hectáreas) en ambas asociaciones estaban habitadas mayoritariamente por familias de 2 a 4 integrantes (ver anexo 8).

Lo descrito anteriormente es relevante pues como lo afirma Wenkam (1970 citado en García, Pardío, Arroyo y Fernández, 2008) “la familia debe tomar una serie de decisiones relacionadas con el proceso de alimentación, las cuales van desde qué se considera un alimento, a quién se destina, en qué cantidad, cómo y dónde se consume, hasta qué circunstancias deben regir el consumo de alimentos” (p.11).

Por consiguiente, la familia y el número de integrantes que la conforman tienen una relación directa con el consumo de alimentos, posiblemente tener mayor disponibilidad de alimentos (en el caso de las unidades de producción mediana) pueda aumentar el consumo de alimentos. Sin embargo, sólo se exploró el número de integrantes por familia y en las entrevistas sólo se indagó sobre la diferenciación en las cantidades de alimentos según características de los integrantes (sexo y edad).

En ambas asociaciones se identificó que las socias distribuyen los alimentos de acuerdo con la edad y el sexo, y son notorias las diferencias con respecto a la cantidad según información suministrada por estas.

La explicación sobre la diferenciación en las cantidades al momento de la distribución, es descrita por las asociadas de una manera simple: los hombres (adultos y jóvenes) requieren mayor cantidad de alimentos porque hacen actividad física fuerte “trabajo pesado” y las mujeres no requieren tanta cantidad porque las labores realizadas son arduas pero no implican tanto gasto de energía. No obstante, se requiere ahondar más al respecto.

“No siempre son las mismas cantidades, para mí es más poquita y para él sí es más bastante y para las niñas cuando están, es casi la misma porción que yo consumo, es muy poquito la porción que ellas consumen, por ejemplo si el señor se come 5 tajadas de maduro, yo solo me como por ahí tajada y media o dos”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF).

*“Sí, todos consumimos lo mismo, no hay diferencia y en la cantidad yo soy el que come más”.
Hombre, 58 años (esposo socia ASOMUCOF).*

“No, aunque Miguel tiene 9 años, come como uno grande, pero generalmente mi esposo come más, todos comen lo mismo por ejemplo: carne, arroz, ensalada; lo único que cambia es la cantidad”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

4.1.2.3 Nivel de educación

En el comité de La Capilla se encontró que las asociadas alcanzaron sólo el nivel de básica primaria (90,9%) (ver tabla 24), mientras en el comité de San Carlos el 66,7% alcanzó algún grado de este nivel y el 11,1% culminó la básica secundaria, el porcentaje restante correspondió a secundaria incompleta. Sin embargo, en El Salado la situación difiere pues el 44,4% de las socias alcanzó algún nivel de la básica primaria, el 22,2% culminó la básica secundaria y el 11,1% culminó estudios de educación tecnológica.

En ASOMUCOF el 50,0% culminó la básica primaria y tan sólo el 10,0% logró algún grado en la secundaria. Adicionalmente, el 10,0% manifestó no saber leer.

Esta información es relevante para el consumo de alimentos, porque se relaciona el nivel de educación de los padres, pero especialmente de la madre, con el patrón y los hábitos alimentarios de los hijos. Navia et al. (2003) refiere en un estudio realizado en Madrid con preescolares, que con el aumento de la educación materna los niños tuvieron un mayor consumo de los siguientes alimentos: azúcar, fruta y pescado. De igual manera, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los macronutrientes, fibra y energía, excepto para los ácidos grasos poliinsaturados. La alimentación de los niños con madres de mayor nivel de educación, se acercó al cumplimiento de la ingesta recomendada para micronutrientes como el folato, la vitamina C y el yodo. Parece que el nivel educativo de la madre influye en los hábitos alimentarios de los niños y las madres con menor educación pueden requerir asesoría en temas relacionados con la alimentación del preescolar.

Por otra parte, se realizó una investigación en población infantil de una escuela ubicada en Medellín (Antioquia) sobre las percepciones de escolares, padres y maestros frente a la alimentación y el estado nutricional del escolar, en esta se determinó que:

Las interacciones del niño con su medio ambiente y en especial con el encargado de su cuidado, la madre o quien hace sus veces, cobran particular importancia en los primeros años de vida. Las características de este vínculo afectivo pueden favorecer o afectar negativamente determinados comportamientos alimentarios (Restrepo 2003, p.37-38).

Siguiendo con la autora Restrepo (2003), esta plantea que otros factores relacionados con problemas en la estructura de la familia y “la baja escolaridad de la madre, rompe el delicado equilibrio en que se sustentan las adaptaciones para la supervivencia, afectando el estado

de salud tanto física como psicológica de los niños, así como su situación alimentaria y nutricional” (p.91).

En este sentido, para Sen (2000), el grado de alfabetización de la mujer tiene efectos importantes en la supervivencia de los niños, en especial el hecho de que las mujeres lean y escriban, tiene un efecto protector estadísticamente significativo, en la mortalidad de población infantil menor de 5 años.

Tabla 24. Nivel de educación de socias y de sus esposos o compañeros. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2013-2014

Nivel de educación	Comités veredales ASOCIMUCAM						ASOMUCOF		Total	
	La capilla		El salado		San Carlos		n	%	n	%
	n	%	n	%	n	%				
Nivel de educación de la asociada										
No sabe leer	1	9,1	-	-	-	-	1	10	2	5,1
Primaria incompleta	6	54,5	1	11,1	5	55,6	3	30	15	38,5
Primaria completa	4	36,4	3	33,3	1	11,1	5	50	13	33,3
Secundaria incompleta	-	-	1	11,1	2	22,2	1	10	4	10,3
Secundaria completa	-	-	2	22,2	1	11,1	-	-	3	7,7
Tecnológico incompleto	-	-	1	11,1	-	-	-	-	1	2,6
Tecnológico completo	-	-	1	11,1	-	-	-	-	1	2,6
Nivel de educación esposo o compañero de la asociada										
No sabe leer	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Primaria incompleta	6	54,5	2	22,2	4	50	3	50	15	44,1
Primaria completa	5	45,5	4	44,4	2	25	2	33,3	13	38,2
Secundaria incompleta	-	-	1	11,1	1	12,5	1	16,7	3	8,82
Secundaria completa	-	-	1	11,1	1	12,5	-	-	2	5,88
Tecnológico incompleto	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tecnológico completo	-	-	1	11,1	-	-	-	-	1	2,94

Fuente: información primaria recolectada en campo para ejercicio de investigación de primer año realizado en el 2012 en la Maestría en Desarrollo Rural y trabajo de campo en el período 2013-2014

4.1.3 Eje de aprovechamiento y utilización biológica

En este eje se recogió información sobre el estado de salud, estilos de vida y estado nutricional de socias y sus familiares.

4.1.3.1 Situación de salud de socias y sus esposos o compañeros

En ASOCIMUCAM se encontró que la hipertensión y las enfermedades digestivas son las reportadas con alta frecuencia por las socias de La Capilla y El Salado (ver tabla 25). Sin embargo, en San Carlos y en ASOMUCOF la hipertensión y las dislipidemias son las principales enfermedades que las asociadas mencionan. De igual manera, dentro de las asociadas que autoreportaron padecer de hipertensión en ASOCIMUCAM (tres comités seleccionados) y en ASOMUCOF, se identificó predominio del exceso de peso en estas (ver anexo 9), situación que también se registró en las que manifestaron padecer de diabetes.

En los esposos o compañeros de las asociadas la situación fue similar, donde se evidenció con mayor frecuencia el registro de hipertensión y dislipidemias en ambas asociaciones.

Tabla 25. Enfermedades reportadas por las socias y por sus esposos o compañeros. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015

Enfermedades	Comités veredales de ASOCIMUCAM						ASOMUCOF		Total	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		n	%	n	%
	n	%	n	%	n	%				
En las asociadas										
Hipertensión	2	18,2	1	16,7	3	20,0	2	22,2	8	19,5
Dislipidemias	-	-	-	-	3	20,0	2	22,2	5	12,2
Diabetes	1	9,1	-	-	-	-	1	11,1	2	4,9
Enfermedades digestivas	2	18,2	1	16,7	2	13,3	-	-	5	12,2
Ninguna	6	54,5	4	16,7	7	46,7	4	44,4	21	51,2
En esposos o compañeros de las asociadas										
Hipertensión	3	37,5	2	33,3	-	-	2	33,3	7	25,0
Dislipidemias	1	12,5	2	33,3	2	25,0	1	16,7	6	21,4
Diabetes	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Enfermedades digestivas	-	-	2	33,3	-	-	-	-	2	7,1
Ninguna	4	50	-	-	6	75,0	3	50,0	13	46,4

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

En la población adulta de ambas asociaciones (asociadas y sus esposos o compañeros) se encontró una frecuencia importante de enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT), situación relevante para el mantenimiento de la salud y por ende la calidad de vida de las personas. La OMS (s.f c) define las ECNT como: enfermedades de larga duración y de progresión lenta, las cuales afectan la calidad de vida de muchos pacientes y familias.

Algunas de estas enfermedades como las cardíacas, respiratorias, la diabetes y el cáncer son responsables hasta un 63% de las muertes que ocurren a nivel mundial.

Para el 2005 se estimó que alrededor de 35 millones de muertes en el mundo fueron por ECNT, de las cuales 80% se presentaron en países en vías de desarrollo, según la OMS (Strong, K, Mathers, C, Leeder, S & Beaglehole R, 2005). Entre estas enfermedades se destacan las enfermedades cardiovasculares y el cáncer, las cuales comparten un número importante de factores de riesgo.

En los países desarrollados cerca de un tercio de la carga atribuible por factores de riesgo se concentra en los siguientes cinco: tabaquismo, consumo de alcohol, hipertensión arterial, hipercolesterolemia y obesidad (Mackay, J & Mensah, G, 2004).

4.1.3.2 Estilos y hábitos de vida

A las asociadas y a sus esposos o compañeros se les indagó por estilos y hábitos de vida saludable (uso de tabaco y consumo de alcohol) (ver tabla 26).

Tabla 26. Estilos y hábitos de vida en asociadas. ASOCIMUCAM- ASOMUCOF, 2014-2015

Variables	Comités veredales de ASOCIMUCAM						ASOMUCOF		Total	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		n	%	n	%
	n	%	n	%	n	%				
Tabaquismo										
Si	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No	11	100,0	6	100,0	15	100,0	9	100,0	41	100,0
Consumo de alcohol										
Si	3	27,3	3	50,0	11	73,3	5	55,6	22	53,7
No	8	72,7	3	50,0	4	26,7	4	44,4	19	46,3
Frecuencia de consumo de alcohol										
Semanal	-	-	1	33,3	3	27,3	-	-	4	18,2
Quincenal	-	-	-	-	-	-	1	11,1	1	4,5
Mensual	1	33,3	-	-	3	27,3	1	11,1	5	22,7
Esporádicamente	2	66,7	2	66,7	5	45,5	3	33,3	12	54,5

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

Todas las asociadas manifiestan no tener el hábito de fumar, sin embargo, la utilización de cocinas de leña en el área rural es usual. De acuerdo con los resultados de la Encuesta

Nacional de Demografía y Salud del 2010 (ENDS), cerca de la mitad de los hogares en el área rural utilizan exclusivamente la combustión de biomasa (por ejemplo la leña) para cocinar y calefacción, por lo tanto, se requiere estudiar en poblaciones rurales el efecto de la utilización de la leña en la salud pulmonar de las personas que están expuestas.

Es relevante mencionar que aunque la principal causa de enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) es el tabaquismo, también existen otros factores que pueden aumentar el riesgo entre las personas no fumadoras, como: la exposición laboral al polvo y el humo, el antecedente de tuberculosis, el humo de segunda mano (fumadores pasivos) y niveles altos de contaminación del aire intradomiciliario asociado a la combustión de biomasa en fogones o estufas “tradicionales” (Decramer, Janssens y Miravittles, 2012). Algunos de estos factores están presentes en las mujeres asociadas y en sus familias, razón por la cual sería relevante profundizar al respecto.

Otro hábito común es el consumo de alcohol, entre las asociadas sí es frecuente la ingestión de bebidas alcohólicas, específicamente en los comités de El Salado y San Carlos y en ASOMUCOF. No obstante, la mayoría de socias reportaron que el consumo se hace esporádicamente.

De igual manera, en los esposos o compañeros de las asociadas el tabaquismo y el alcohol es un hábito que se encontró presente (ver anexo 10).

Por otra parte, es importante aclarar, que en esta investigación no se indagó por la actividad física realizada en el ámbito laboral (se incluyen en esta clasificación las actividades domésticas) y para desplazamiento, condiciones que en el área rural implican un importante gasto de energía. Por ejemplo, actividades realizadas en el campo como cosechar, jornalear, pescar, arar o trabajar con machete, pala, pico o azadón, se les considera actividad física intensa o vigorosa, pues implican un esfuerzo físico importante que origina gran aceleración de la respiración y de la frecuencia del pulso (OMS, 2006).

El cuerpo humano está diseñado para estar en constante movimiento, por lo tanto está preparado para hacerlo según sus necesidades. Sin embargo, la práctica de actividad física en la población se hace menos habitual pues los diversos compromisos y afanes de la vida moderna, así como el uso excesivo de la tecnología en diversos aspectos de la vida (en el trabajo, en el colegio, en el hogar, para entretenimiento y recreación), ha ocasionado que la población disminuya la actividad física en su diario vivir. Martínez, E, Saldarriaga, J y

Sepúlveda, F, (2008) afirman: “la tecnología y la electrónica ha conducido a la utilización de máquinas, capaces de realizar las tareas físicas que en otros tiempos eran totalmente ineludibles para el ciudadano común y corriente” (p.118).

En consecuencia, es pertinente mencionar una situación que afecta a la población rural matancera en su producción agropecuaria y que se relaciona con el uso de tecnología existente, la cual tiene efectos en el nivel de actividad física en el ámbito laboral y en el medio ambiente. Santos (2013) afirma:

El uso de herramientas novedosas y mecanizadas, necesarias para responder a las nuevas tecnologías y los procedimientos cada vez más complejos, también es un indicador de las transformaciones en los sistemas productivos campesinos. El uso de equipos demandantes de mano de obra, se ha sustituido por otros dependientes de energía fósil y materia prima externa. Es decir, las labores agrícolas y pecuarias tienden a ser cada vez menos extenuantes y más contaminantes (pp.92-93).

Existe evidencia que da cuenta sobre los bajos niveles de actividad física aunados a hábitos alimentarios inadecuados y factores de riesgo comportamentales como el tabaquismo y el consumo excesivo de alcohol, han ocasionado diversas patologías como obesidad, enfermedades cardiovasculares, síndrome metabólico (Escalante, 2011).

4.1.3.3 Situación nutricional y composición corporal de las asociadas

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

A las asociadas se les realizaron las siguientes mediciones antropométricas y de composición corporal: peso, talla, perímetros (cintura y cadera) y grasa corporal.

En el anexo 11, se detalla el promedio y la desviación estándar de las mediciones realizadas.

El promedio del perímetro de cintura en los tres comités de ASOCIMUCAM fue superior al punto de corte establecido para indicar obesidad abdominal por sexo en la resolución 2465 de 2016. Este indicador es relevante, pues como lo afirma Oliveira (2004, citado por Rodrigues, E, Catro, S, Gouveia, M, Ferreira, L, y Priore, S, 2009): “la predominancia de grasa corporal en la región abdominal ha sido asociada a diversos desórdenes metabólicos

como glucemia de ayuno alterada, resistencia a la insulina, diabetes mellitus y dislipidemias” (p.120).

Según la clasificación del IMC se encontró que en los comités de La Capilla y El Salado más de la mitad de la población presentó exceso de peso (sobrepeso y obesidad) (ver tabla 27). De igual manera, en el anexo 12 se relaciona la clasificación del IMC de las asociadas con el autoreporte de ECNT.

Tabla 27. Clasificación del IMC en las asociadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Clasificación del IMC	Comités veredales de ASOCIMUCAM						ASOMUCOF		Total	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		n	%	n	%
	N	%	n	%	n	%				
Normal	5	33,3	2	33,3	6	54,5	2	22,2	15	36,7
Sobrepeso	8	53,3	3	50,0	3	27,3	2	22,2	16	39,0
Obesidad	2	13,3	1	16,7	2	18,2	5	55,6	10	24,4

Fuente: trabajo de campo año 2015

Para determinar la grasa corporal se utilizó la técnica de bioimpedancia eléctrica. Se clasificó la grasa corporal según los puntos de corte por sexo y edad propuestos por la American College of Sport Medicine (s.f). De acuerdo con esta clasificación, se identificó que una cantidad importante de mujeres tienen alteraciones en la composición corporal, especialmente en el comité de La Capilla, pues en el 42,9% de las asociadas predomina un porcentaje de grasa elevado para su edad y sexo (ver tabla 28).

Tabla 28. Clasificación de la grasa corporal en las asociadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2013-2014

Clasificación porcentaje de grasa corporal	Comités veredales de ASOCIMUCAM						ASOMUCOF		Total	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		n	%	n	%
	N	%	n	%	n	%				
Bajo	-	-	1	16,7	-	-	1	11,1	2	4,9
Normal	9	64,3	3	50,0	7	63,6	3	33,3	22	53,7
Elevado	6	42,9	1	16,7	3	27,3	3	33,3	13	31,7
Muy elevado	-	-	1	16,7	1	9,1	2	22,2	4	9,8

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

Asociación de Mujeres Construyendo Futuro, ASOMUCOF

En la clasificación del IMC se encontró que el 77,8% de las asociadas presentaron sobrepeso y obesidad. Además, el 55,6% de las mujeres tienen exceso de grasa corporal.

Situación nutricional y composición corporal de las asociadas en ASOCIMUCAM y ASOMUCOF

En ASOCIMUCAM y ASOMUCOF se encontraron datos preocupantes relacionados con el exceso de peso (sobrepeso y obesidad) y de grasa corporal y abdominal en las mujeres.

Los anteriores datos ponen de manifiesto que el sobrepeso y la obesidad son un problema relevante de salud pública no sólo en el área urbana sino que también se está presentado en el área rural.

En este sentido, existen estudios realizados en Latinoamérica que señalan la relación entre obesidad y pobreza (Vio *et al.*, 1995; Monteiro, Montini, De Souza, y Popkin, 1995; Zavaleta, 1995), especialmente en área urbana, sin embargo, según Figueroa (2009), no se pueden establecer conclusiones definitivas entre obesidad y pobreza, debido a que la asociación es inconsistente y varía según el contexto.

Para Peña y Bacallao (s.f), existen características diferenciales entre el “obeso rico” y el “obeso pobre”, los factores que pueden explicar el fenómeno creciente de los denominados “obesos pobres” son:

Factores genético adaptativo: los obesos pobres a través de un “gen de ahorro” podrían haber desarrollado un mecanismo de adaptación metabólica al déficit nutricional desde edades tempranas (bajo peso al nacer, desnutrición infantil, etc).

Factores alimentarios: modificación de patrones y hábitos alimentarios, pues se aumentó el consumo de grasas y azúcares y disminuyó el consumo de alimentos frescos, como frutas y verduras, fuente de vitaminas y minerales.

Factores socioculturales: las inequidades o desigualdades sociales impiden que todas las personas tengan información veraz y oportuna sobre promoción de la salud y estilo de vida saludable.

Aculturación a distancia: la influencia de los medios de comunicación y la publicidad en la promoción de hábitos y alimentos no saludables.

Factores de género: las mujeres tienen mayor prevalencia de obesidad en condiciones de pobreza, debido a que tienen una carga social pesada, y oportunidades limitadas con relación a los hombres.

Lo expuesto anteriormente, permite identificar que actualmente en las mujeres rurales estudiadas la situación con relación al exceso de peso es alarmante. No se puede inferir que la pobreza pueda ser un factor decisivo en la aparición de esta enfermedad en las asociadas, sin embargo, se deja claro que los factores relacionados con el “obeso pobre” ameritan ser analizados en los contextos rurales, pero eso no aplica para la presente investigación.

4.1.3.4 Situación nutricional de la población infantil



Registro fotográfico. Toma de datos antropométricos de la población infantil de ASOCIMUCAM, 2013-2014

4.1.3.4.1 Población infantil de 5 a 14 años

Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM

En el comité de La Capilla se valoraron en total 5 infantes, de los cuales el 60,0% eran mujeres. El promedio de edad fue de 9,4 años (DE1,3 años). El estado nutricional de la población infantil según el indicador T/E indicó que el 60,0% de los valorados se encontraban en una talla adecuada (ver tabla 29). Con respecto al indicador IMC/E se estableció que el 80,0% presentaban un IMC adecuado para la edad.

Según sexo, se determinó que solo en las mujeres se evidenciaron alteraciones del estado nutricional en cada indicador (riesgo de talla baja y obesidad) (ver tabla 30).

Tabla 29. Clasificación del estado nutricional en población de 5 a 14 años. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Indicadores antropométricos	ASOCIMUCAM						ASOMUCOF		Total	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		n	%	n	%
	n	%	n	%	n	%				
Indicador talla para la edad (T/E)										
Talla adecuada	3	60,0	3	50,0	14	56	11	84,6	31	63,3
Riesgo de talla baja	2	40,0	2	33,3	7	28	1	7,7	12	24,5
Talla baja	-	-	1	16,7	4	16	1	7,7	6	12,2
Indicador IMC para la edad (IMC/E)										
Adecuado	4	80,0	4	66,7	12	48,0	7	53,8	27	55,1
Riesgo de delgadez	-	-	2	33,3	10	40,0	2	15,4	14	28,6
Delgadez	-	-	-	-	2	8,0	-	-	2	4,1
Sobrepeso	-	-	-	-	1	4,0	4	30,8	5	10,2
Obesidad	1	20,0	-	-	-	-	-	-	1	2,0

Fuente: trabajo de campo año 2015

Tabla 30. Clasificación del estado nutricional de la población de 5 a 14 años según sexo. ASOCIMUCAM, 2015

Indicadores antropométricos	Comités veredales ASOCIMUCAM											
	La Capilla				El Salado				San Carlos			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Indicador talla para la edad (T/E)												
Talla adecuada	1	33,3	2	100,0	1	100,0	2	40,0	7	58,3	7	53,8
Riesgo de talla baja	2	66,7	-	-	-	-	2	40,0	4	33,3	3	23,1
Talla baja	-	-	-	-	-	-	1	20,0	1	8,3	3	23,1
Indicador IMC para la edad (IMC/E)												
Adecuado	2	66,7	2	100,0	1	100,0	3	60,0	6	50,0	6	46,2
Riesgo de delgadez	-	-	-	-	-	-	2	40,0	4	33,3	6	46,2
Delgadez	-	-	-	-	-	-	-	-	1	8,3	1	7,7
Sobrepeso	-	-	-	-	-	-	-	-	1	8,3	-	-
Obesidad	1	33,3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: trabajo de campo año 2015

Por su parte el total de la población infantil que se valoró en el comité de El Salado fue de 6 infantes, de los cuales el 83,3% eran hombres. La edad promedio fue de 9,6 años (DE 2,1 años). La talla adecuada fue la clasificación más frecuente en la población total (50,0%) según el indicador T/E. De igual manera, el 66,7% de los valorados tenían un IMC adecuado para la edad. Solo en los hombres se presentó la clasificación de riesgo de talla baja y talla baja (indicador T/E), además, del riesgo de delgadez (indicador IMC/E).

En San Carlos el total de la población infantil a la que se le realizó toma de datos antropométricos fue de 25, de los cuales el 52,0% eran hombres. En el indicador T/E se determinó que más de la mitad de la población total se clasificó en talla adecuada, no obstante, tanto en hombres como en mujeres se identificó la clasificación de riesgo de talla baja y talla baja con frecuencias importantes.

Con respecto al indicador IMC/E se identificó que el 52,2% de la población total presentó alguna alteración de su estado nutricional por déficit o por exceso de peso (48,0% por déficit y 4,0% por exceso). Es importante aclarar que en este indicador sólo las mujeres se clasificaron en sobrepeso.

Asociación Construyendo Futuro, ASOMUCOF

En ASOMUCOF se les tomaron medidas antropométricas a 13 personas de 5 a 14 años, el 53,8% de estos eran hombres. El promedio de edad fue de 8,6 años (DE 2,3 años). El 84,6% de la población total se encontró con talla adecuada (ver tabla 31). Con respecto a las alteraciones del estado nutricional por sexo, se determinó la clasificación de talla baja sólo en las mujeres, mientras que en los hombres se evidenció riesgo de talla baja.

Tabla 31. Clasificación del estado nutricional de la población de 5 a 14 años según sexo. ASOMUCOF, 2015

Indicadores antropométricos	ASOMUCOF			
	Mujeres		Hombres	
	n	%	n	%
Indicador talla para la edad (T/E)				
Talla adecuada	5	83,3	6	85,7
Riesgo de talla baja	-	-	1	14,3
Talla baja	1	16,7	-	-
Indicador IMC para la edad (IMC/E)				
Adecuado	5	83,3	2	28,6
Riesgo de delgadez	1	16,7	1	14,3
Delgadez	-	-	-	-
Sobrepeso	-	-	4	57,1
Obesidad	-	-	-	-

Fuente: trabajo de campo año 2015

Además, el 53,8% de la población valorada se encontró con un IMC adecuado para la edad, sin embargo, el 30,8% presentaron sobrepeso, clasificación que sólo se identificó en los hombres.

Situación nutricional de la población infantil en ASOCIMUCAM y ASOMUCOF

Los datos descritos anteriormente en las dos asociaciones, son relevantes puesto que se evidencia el fenómeno de la doble carga nutricional en la población de estudio, donde coexiste el déficit nutricional y el exceso de peso, alteraciones que tienen incidencia en la calidad de vida de las personas.

De igual manera, los resultados corroboran que el sobrepeso y la obesidad son un problema relevante de salud pública en este grupo etario, pues la exposición desde edades tempranas

a factores de riesgo cardiovascular que se pueden modificar (como el exceso de peso), produce efectos negativos en la salud a corto y largo plazo, así lo demuestran diversos estudios.

Por otro lado, la desnutrición especialmente en la población infantil afecta el estado de salud del infante, debido a que se aumenta el riesgo de contraer enfermedades y se relaciona con efectos negativos en el desarrollo físico y mental según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2011 (UNICEF, por sus siglas en inglés).

Otro aspecto importante que se exploró fue el tamaño de las unidades de producción y la clasificación nutricional según el indicador T/E, en la tabla 32, se puede identificar que la clasificación de talla baja y riesgo de talla baja, no se registró en las unidades de producción mayor a 10 hectáreas en ambas asociaciones.

Tabla 32. Clasificación del estado nutricional de la población de 5 a 14 años según el indicador talla para la edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2015

Tamaño unidades producción (hectáreas)	ASOCIMUCAM (tres comités)			ASOMUCOF		
	Clasificación nutricional según T/E			Clasificación nutricional según T/E		
	Talla adecuada	Riesgo de talla baja	Talla baja	Talla adecuada	Riesgo de talla baja	Talla baja
	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)
< 2 hectáreas	6 (30,0)	6 (54,5)	4 (80,0)	4 (36,4)		1 (100,0)
2-10 hectáreas	10 (50,0)	5 (45,5)	1 (20,0)	5 (45,5)	1 (100,0)	
> 10 hectáreas	4 (20,0)			2 (18,2)		
Total	20 (100,0)	11 (100,0)	5 (100,0)	11 (100,0)	1 (100,0)	1 (100,0)

Fuente: trabajo de campo año 2015

Adicionalmente, en la figura 8 y 9 se observan las valoraciones nutricionales realizadas durante 3 años (2012, 2013 y 2015) en la población infantil de 5 a 14 años en los 3 comités de ASOCIMUCAM y en ASOMUCOF, donde se confirma lo descrito anteriormente sobre el fenómeno de la doble carga.

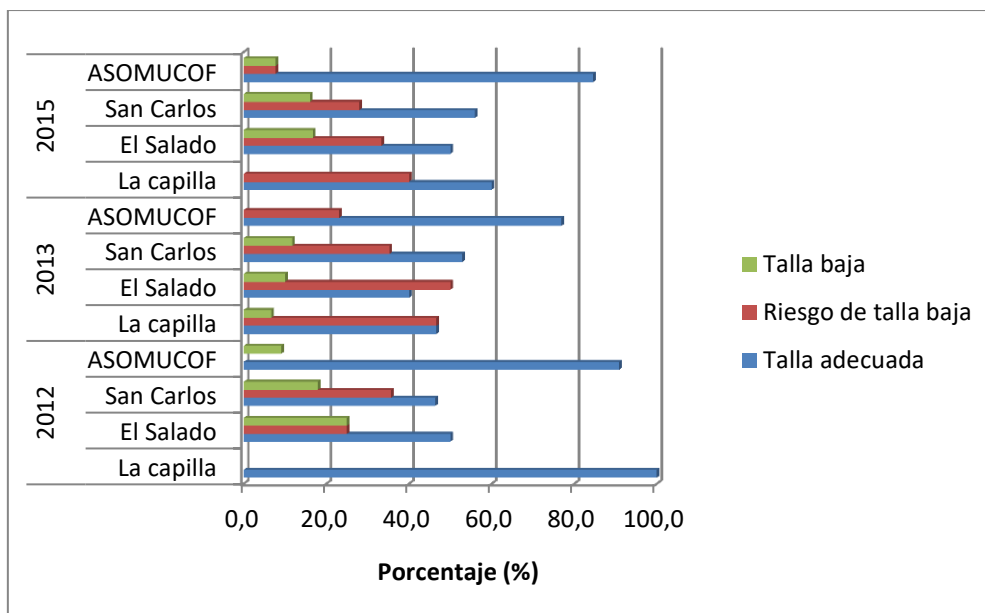


Figura 8. Clasificación del estado nutricional de la población de 5 a 14 años según el indicador talla para la edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2015

Fuente: trabajo de campo en el período 2012-2015

Según el indicador T/E se identificó que en ASOCIMUCAM y ASOMUCOF no hay una tendencia definida en el periodo estudiado, excepto en el comité de San Carlos donde se identificó que la frecuencia de talla adecuada para la edad aumentó, situación positiva para la población infantil.

Con relación al indicador IMC/E se determinó que hay fluctuaciones a lo largo de los años valorados, no obstante, es pertinente mencionar que en La Capilla el déficit nutricional sólo se presentó en el año 2013, por el contrario, en el periodo analizado se determinó predominio en el exceso de peso.

Caso contrario ocurrió en San Carlos donde el exceso de peso sólo se identificó en el 2015 con una frecuencia baja, pero el déficit nutricional se identificó en los tres años con frecuencias importantes.

Por su parte en ASOMUCOF la clasificación de delgadez no se evidenció en los años evaluados, sin embargo, el exceso de peso estuvo presente en el mismo periodo, se resalta que la obesidad fue más frecuente en 2013 comparada con el 2012 y que no se presentó en

2015, pero en ese mismo año el sobrepeso fue la clasificación del estado nutricional que predominó en esa población.

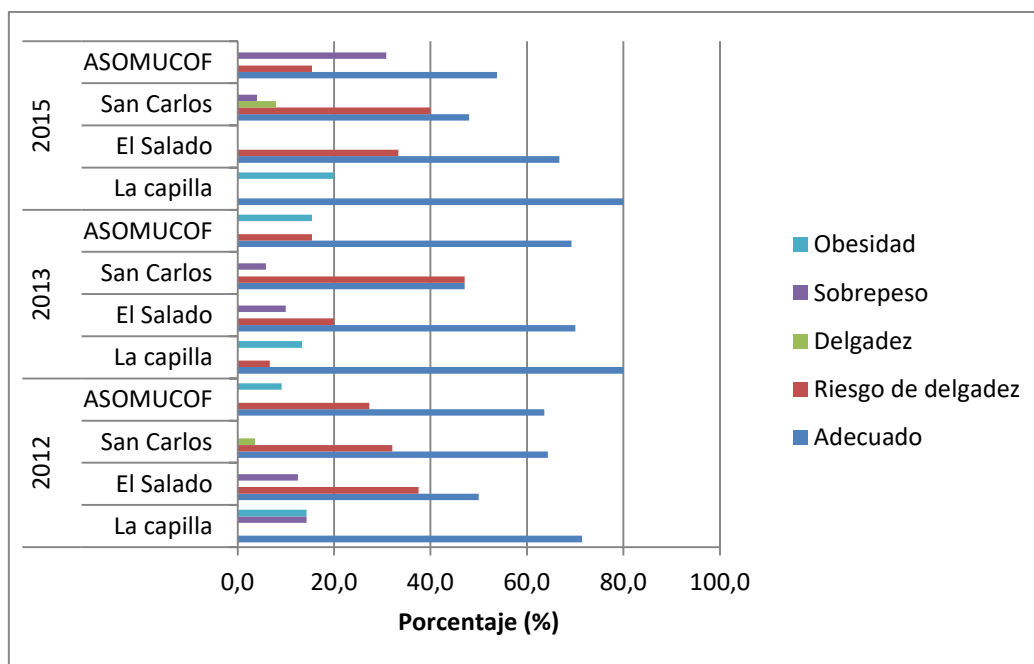


Figura 9. Clasificación del estado nutricional de población infantil de 5 a 14 años, según indicador talla para la edad. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2012-2015

Fuente: trabajo de campo en el período 2012-2015

Es pertinente aclarar que La Capilla es una vereda donde las viviendas están cercanas entre sí, además, hay un sector donde hay aglomeración de algunas viviendas (semejante a un centro poblado), donde fácilmente se encuentran tiendas y lugares de comida rápida. Asimismo, se reitera que ASOMUCOF tiene como zona de influencia el corregimiento de Santa Cruz de la Colina, el cual en su casco urbano se cuentan con lugares donde se tiene acceso relativamente fácil a la telefonía celular, internet, video juegos, tiendas y ventas de comida rápida. En ambos casos se podría inferir que posiblemente existe un ambiente obesogénico favorable, para Muñoz-Cano, J, Córdova-Hernández, y Boldo-León (2012 (citando a Swinburn, *et al.*, 1999) el ambiente obesogénico se define como "la suma de las influencias que los entornos, las oportunidades, o circunstancias de la vida, tienen para promover obesidad en individuos o la sociedad". No obstante, el objetivo de esta investigación no era describir el ambiente obesogénico y su relación con el estado nutricional

de la población infantil, pues profundizar al respecto requiere de la recolección de información bastante específica.

4.1.3.5 Resumen conclusivo

En el eje de disponibilidad de alimentos, se hace evidente la importancia de la producción agropecuaria en las dos asociaciones, tanto para la obtención de recursos monetarios como para los no monetarios (autoconsumo). La comercialización se realiza generalmente en el mercado local y regional.

Con relación a los factores productivos, se destaca que de acuerdo con la estructura social, las unidades de producción son pequeñas y medianas, cuyos derechos legales se encuentran con mayor frecuencia en poder del esposo o compañero de la asociada. Lo cual sugiere una limitación hacia las mujeres, pues no podrían acceder a la banca formal, por no contar con un respaldo legal (títulos de propiedad).

Por otra parte, se encontró el fenómeno de la doble carga nutricional en el tercer nivel (poblacional) que según lo referido por Shrimpton & Rokx (2012): es la presencia de desnutrición y exceso de peso en una misma población, es este caso particular en la población infantil valorada. De igual manera, se exploró la doble carga a nivel individual en las dos asociaciones, dónde en cada una de ellas se registró un infante con malnutrición (riesgo de talla baja y sobrepeso) (ver anexo 13). Por consiguiente, se requiere estudiar a profundidad esta situación en el área rural en todos los niveles.

Asimismo, se resalta los hallazgos derivados de la evaluación antropométrica en la población adulta, pues se evidenció el exceso de peso y una alta frecuencia de ECNT, especialmente en las asociadas.

Los anteriores factores de riesgo, aunados a los patrones y hábitos alimentarios actuales, donde se observa que la calidad de la alimentación consumida por las socias tiene las siguientes características: exceso de consumo de carbohidratos, alto consumo de grasas saturadas y limitado aporte de micronutrientes, así como el reemplazo de alimentos tradicionales y naturales, por alimentos de preparación rápida y de alta densidad energética, vislumbran un panorama preocupante en la población rural estudiada, en los ejes de consumo y aprovechamiento biológico, lo cual es una paradoja pues las asociadas y sus familias se caracterizan por ser productores de alimentos. Sin embargo, existen otros

factores que influyen en que esto se presente (desigualdad, acceso a educación y salud, entre otros), los cuales deber ser investigados a profundidad.

4.2 Rol de las mujeres asociadas y sus familias en la seguridad alimentaria y nutricional

A continuación se describe la contribución de las asociadas y sus familias en tres ámbitos de interacción (productivo, reproductivo y comunitario) que benefician su calidad de vida y su seguridad alimentaria.



Registro fotográfico. Asociada de ASOCIMUCAM, 2015. CA

4.2.1 Actividades productivas

Las mujeres participan en actividades agrícolas y pecuarias (ver tabla 33). En las agrícolas las asociadas se involucran en la siembra, especialmente de hortalizas y verduras en ambas asociaciones. Sin embargo, algunas lo hacen en otros cultivos como el de pitaya y de mora, este último cultivo específicamente en ASOMUCOF.

Con respecto a las actividades pecuarias, son tareas de las mujeres las relacionadas con la cría de especies menores y en las actividades agroindustriales, se destaca la fabricación de cuajada en el comité de La Capilla (ASOCIMUCAM) y en ASOMUCOF. Además de la fabricación de conservas y mermeladas en ASOMUCOF.

De igual manera, las mujeres se involucran activamente en la comercialización de los anteriores productos (pollo, huevos, cuajada, etc.). Lo que ha generado que las asociadas obtengan ingresos monetarios y contribuyan a la economía del hogar, así mismo, les ha otorgado independencia, pues tienen autonomía en las decisiones impartidas en sus relaciones comerciales y en la manera de gastar el dinero obtenido.

Son tareas de los hombres en la parte agrícola: la preparación de la tierra y la siembra de cultivos como el café, la yuca, el plátano y todos los que ellos determinen. Adicionalmente, comercializan todos esos productos.

No obstante, hay tareas que involucran tanto a hombres como a mujeres o a todos los miembros del hogar. La comercialización de cerdos y la elaboración de abono orgánico son actividades de hombres y mujeres. Por su parte, las tareas de cosechar y la cría del ganado vacuno son tareas en las que intervienen todos los que conforman el hogar (mujeres, hombres, hijos u otros).

Por lo tanto, al interior de la unidad productiva existe una división del trabajo, donde cada integrante del hogar tiene unas actividades designadas, sin embargo, cuando algún integrante no puede cumplir con esas actividades, se deben delegar a las otras personas. Por ejemplo, cuando las mujeres deben ausentarse, los hombres y/o los hijos deben de realizar las tareas que ellas realizan y viceversa.

Tabla 33. Distribución de las actividades en los integrantes del hogar. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015

Actividades productivas	Comités veredales de ASOCIMUCAM									ASOMUCOF		
	La Capilla			El Salado			San Carlos					
	M	H	Hj	M	H	Hj	M	H	Hj	M	H	Hj
Actividades agrícolas												
Preparación de la tierra: desyerbe, arado		X			X			X			X	X
Siembra	X	X		X	X	X	X	X		X	X	
Cosecha	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Comercialización otros productos		X			X			X		X	X	
Comercialización productos de la huerta	X									X		
Actividades pecuarias												
Cría de especies menores	X			X			X			X		
Cría ganado vacuno: ordeño, pastoreo	X	X	X	X	X		X	X		X	X	
Comercialización pollo y gallinas	X			X			X			X		
Comercialización huevos	X			X			X			X		
Comercialización de leche	X			X			X			X		
Comercialización de cerdos	X	X					X	X		X	X	
Actividades agroindustriales												
Fabricación de cuajada	X									X		
Fabricación de conservas y mermeladas										X		
Elaboración de abono orgánico	X	X		X	X		X	X		X	X	

M: mujeres. H: hombres. Hj: hijos.

Fuente: trabajo de campo en el período 2014-2015

“Él se encarga de la parte agrícola (esposo). Yo ayudo a regar las matas de la huerta, lo de los animales es entre los dos sobre todo las vacas cuando él está, pues a veces jornalea, entonces me toca todo sola. Yo comercializo e intercambio productos con los vecinos, cuando él está también intercambia con los vecinos. Los hijos en la tarde ayudan a apartar los terneros y en la mañana bajan las vacas y se están allí, para poder salir cuando ellos se vayan e ir a ordeñar”. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

“Mi esposo de las actividades agrícolas, pero yo le colaboro también, yo le ayudo a recolectar café, a desyerbar no, trabajamos sino los dos ahí en la finca, aunque a los hijos también les toca colaborar, a todos toca. Las actividades pecuarias eso me corresponde a mí, algunas veces él me colabora sobre todo con el pastoreo o cuando yo no estoy. La comercialización y venta entre los dos nos ayudamos, él se encarga más que todo del café y yo de la huerta casera. Con lo que sobra, eso lo hago yo, yo voy a dónde las vecinas”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

El ordeño de la vaca lo hago yo, cuando no estoy, él hace el trabajo que yo hago (echarle de comer a las gallinas, cambiarles el agua y lo demás), pues prácticamente yo, porque él se la pasa trabajando por allá en lo del café, la yuca y eso. Él se va en la mañana y llega en la tarde, cuando no estoy trabajando con él, yo me dedico más a los animales y él se dedica más a los cultivos, en tiempo de cosecha yo estoy ayudándole a recolectar el café, pero también veo por el ordeño de las vacas, las suelto en el potrero, cuando es retirado le pido el favor al obrero que me la lleve. En la comercialización del plátano, el café y lo otro se encarga él, de los huevos y la cuajada me encargo yo, cada uno tiene sus contactos". Mujer, 46 años (ASOMUCOF).

Otro aspecto importante de señalar en lo productivo, es que las asociadas identifican que aunque los hombres (esposos o compañeros) tienen mayores ingresos monetarios, ellas a través de su trabajo y por la venta de productos (cuajada, huevos, hortalizas y verduras) y de aves de corral tienen ingresos monetarios y no monetarios que apoyan y ayudan a la economía del hogar.

"El marido es quién recibe plata, yo apporto con mi trabajo también y de la venta de huevos y pollos, pero no recibo dinero siempre. Los chicos están en familias en acción". Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

"Él (esposo) recibe más dinero, pero yo también apporto de la venta de pollo y verdura. No recibimos ningún subsidio, antes se recibía lo de familias en acción, pero ya no". Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).

"Yo digo que todos (aportan a la economía del hogar), yo pues con mi trabajo, mi señora con la venta de los pollos tiene su platica. Los hijos también aportan con el trabajo. Uno de los hijos esta en familias en acción". 39 años, hombre (esposo socia ASOCIMUCAM).

"Ambos tenemos ingresos económicos por el negocio, los productos, los animales, son de ambos". Mujer, 36 años (ASOMUCOF).

"Julián (hijo) y mi persona aportamos platica, pero con trabajo ayudan Bryan (nieto) y la señora y ella también tiene su platica de la venta de huevos y por ahí sus cosas. Ahhh y eso (subsidio) ya no, ya los muchachos están grandes y no hay eso, familias en acción". Hombre, 58 años (esposo socia ASOMUCOF).

En consecuencia, la percepción de las mujeres con respecto a su aporte a la economía del hogar es positiva, sin embargo, cuando se les indaga por el papel de las mujeres en el ámbito productivo, la opinión al respecto aún sigue siendo tradicional y orientada a la división

sexual del trabajo de acuerdo con los roles asignados culturalmente. No obstante, algunas de las mujeres reconocen su importante labor en este rol.

De acuerdo con esto, las asociadas consideran que el papel de las mujeres en la unidad productiva se encauza a la organización, al cuidado de las especies menores y al apoyo del esposo o compañero en lo que requiera. Además, de otras actividades agrícolas como la siembra y la cosecha.

“Trabajar en lo que salga en la finca, hacer el oficio del hogar y colaborarle a él (esposo) en lo material y en lo que toque”. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

“Para ser organizadoras, llevar más control sobre la finca, es la que mira y le dice al marido: qué se necesita, cómo se debe hacer las cosas mejor en la finca”. Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).

“Mire, el papel de las mujeres en la finca, yo considero que es muy importante, cierto. Nosotras somos las que realizamos diferentes trabajos, separamos los alimentos, nos toca ayudar en la recolección de las cosechas, en el cuidado de los animales, estar pendiente de los niños, estar pendientes de todo un poco”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Hoy en día la mujer no sólo colabora en la cocina, sino también al trabajo agrícola y por lo cual el esposo ya no es tan machista con ella, que él solo es el que trabaja, ahora también colabora en la casa”. Mujer, 36 años (ASOMUCOF).

Con respecto al papel de los hombres en la unidad productiva, las mujeres señalan que el hombre es el que hace el trabajo pesado, el que se responsabiliza de la producción, recolección y venta de la mayoría de los cultivos.

“Es importante porque imagínese ellos son los que hacen todos los trabajos que son pesados digo yo, desyerbar, voltear, echar pico y pala”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Pues el de trabajo duro, el trabajo material y la responsabilidad de la finca. También cocina cuando yo tengo reuniones”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

“El que viene de antigüedad el papel era ser el agricultor de la finca, el que mantiene la finca limpia, el que produce, arranca, siembra”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF)”.

Adicionalmente, se identificó que en algunos hogares de ASOCIMUCAM y ASOMUCOF se cuenta con el subsidio económico obtenido a través del programa Más familias en acción que según el Prosperidad Social, 2016 está dirigido a la población escolarizada menor de 18 años, el cual tiene como objetivo reducir la deserción escolar y alcanzar la cobertura universal en la educación básica. Es importante mencionar, que el dinero del programa es entregado a las madres de los escolares.

Generalmente, las madres deciden en qué invertir ese subsidio; según lo investigado el dinero se utiliza en diversas cosas en los hogares, a veces se invierte en necesidades de los escolares o en algo que se requiere de manera urgente (medicamentos, alimentos, transportes, entre otros). Sin embargo, no se indagó a profundidad con las asociadas la destinación final de ese dinero.

4.2.2 Actividades reproductivas

Con relación a las actividades reproductivas, la situación en ambas asociaciones es muy similar (ver tabla 34): las mujeres se encargan de la preparación de alimentos y todo lo relacionado con el aseo y organización de la vivienda. Cuando las asociadas no se encuentran, es decir, se ausentan de sus hogares, los hijos especialmente las hijas son a las que se les delega esta labor, sin embargo, los hombres esporádicamente deben ser los que realicen dichas actividades domésticas, pues al no haber una persona que las haga, ellos deben asumirlas. Lo anterior, se da porque las mujeres están involucradas en actividades productivas y comunitarias que las obligan a salir de sus hogares y unidades de producción, lo cual ha generado que la relación entre hombres y mujeres sea dinámica y se rija por acuerdos entre unos y otros, es decir, se realicen negociaciones.

“Los alimentos yo los preparo, yo compro el mercado porque a mi esposo no le gusta salir, ambos hacemos la limpieza y la organización de la casa, a nosotros nos gusta mucho las zonas verdes, los jardines y pues como a mi casi no me queda tiempo, mi esposo me colabora muchísimo y a él no le gusta la casa sucia pues obvio le toca ayudar a barrer”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Yo me encargo de la comida y organizo la casa. Los chinos se cuidan solos, cada uno tiende su cama y lavan los platos. Lo del mercado, la lista la hacemos entre los dos, pero él es quién compra y también le toca ayudar con la comida cuando no estoy, a ellos (esposo e hijos) les toca defenderse como puedan si tengo que salir”. Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).

“Yo preparo los alimentos y la hija de vez en cuando ayuda, cuando ella (la hija) está de descanso hace la comida y cuando tengo que salir a vender ella ayuda. Los hijos y yo limpiamos la casa y la organizamos. Para el mercado, la cosa es que la lista y la compra a veces la hago yo, a veces el marido, cuando él va, entre los dos hacemos la lista, yo le digo y él escribe”. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

“Los alimentos cuando está los hace ella, y cuando no está, este pechito, cocino cuando toca, lo del aseo y eso, también lo hace ella. Yo compro el mercado, yo hago la lista, yo lo llevo de memoria, uno ya más o menos sabe, cada ocho días toca ir a la despensa a ver qué falta y que no, ella también ayuda a recordar”. Hombre, 58 años (esposo socia ASOMUCOF).

Con relación al cuidado de niños y ancianos, se identificó que es una tarea realizada por las mujeres, que se puede delegar a los hijos mayores, quienes deben encargarse de hermanos o integrantes del hogar con menor edad y de los ancianos, cuando las mujeres están realizando otras actividades.

Tabla 34. Distribución de las actividades reproductivas y comunitarias en los integrantes del hogar. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014-2015

Actividades	Comités veredales de ASOCIMUCAM									ASOMUCOF		
	La Capilla			El Salado			San Carlos			M	H	Hj
	M	H	Hj	M	H	Hj	M	H	Hj			
Actividades reproductivas												
Preparación de alimentos												
Aseo de la vivienda												
Otras actividades: lavar, planchar												
Cuidado de niños y ancianos												
Compra del mercado												
Actividades comunitarias												
Asistencia a reuniones junta acción comunal												
Asistencia a reuniones de la escuela o colegio												
Asistencia a actividades religiosas												

M: mujeres. H: hombres. Hj: hijos.

Fuente: trabajo de campo en el período 2014-2015

Es importante aclarar que dentro de la unidad de producción y al interior de los hogares cada integrante cumple con tareas o funciones que son requeridas para el buen funcionamiento en todos los ámbitos (doméstico y productivo); en este sentido, la asignación de tareas en ambas asociaciones se da según la división sexual del trabajo, que según Gasson (1988 citado en García, 1990) son “las relaciones de poder entre hombres y mujeres, que tienen en la división del trabajo una de sus manifestaciones más importantes” (p.256). Sin embargo, a partir de la información recolectada se identificaron algunos cambios en los roles de mujeres y hombres, que pueden generar, cómo lo menciona Vazquez (2008): ““arreglos” en las unidades familiares basados en la negociación de la división sexual del trabajo familiar. En esta contingencia, mujeres y varones “arreglan” sobre la distribución de las tareas”.

De acuerdo con lo anterior y según Sen (2000), es una característica de las relaciones de grupo la «resolución de los conflictos basada en la cooperación», por lo tanto, el análisis de los conflictos permite comprender la situación de la mujer con respecto a la asignación de recursos dentro del hogar. En el mismo sentido, Agawal (1999), dentro de la unidad doméstica identificó que se puede presentar tanto la cooperación como el conflicto, pues al estar la unidad doméstica constituida por diferentes actores con distintas preferencias e intereses, cada cual intenta sacar su mejor beneficio y eso depende de su poder de negociación.

Por otra parte, se indagó con las asociadas el papel que desempeñan las mujeres y los hombres en el hogar y se identificó que en las asociadas persisten los estereotipos asignados tradicionalmente, una explicación a lo anterior, pero no la única es “la persistencia del modelo patriarcal junto a las características estructurales del medio rural” Palenzuela & Cruces (2011 citado en Sánchez-Muros & Jiménez, 2013) que le han otorgado características precisas a las mujeres.

En concordancia con lo descrito, las asociadas señalan que la mujer es la encargada de atender al esposo y a los hijos, realizar las tareas domésticas, dar ejemplo y ayudar en la toma de decisiones que se relacionan con el hogar y con sus integrantes.

“Es cocinar y el oficio y dar ejemplo”. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

“La mujer es todo, si se muere se acaba el hogar. Hoy en día no es lo mismo el hogar de una muchachita de 18 o 20 años que el de uno de 40 (años). Es diferente por la responsabilidad. Hoy en día la juventud no tiene responsabilidad de nada, piensan que es formar hoy un hogar y desbaratarlo mañana y listo”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Atender el esposo y a los hijos, arreglar la casa”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

“No sé cómo explicarle, hacer de todo y estar en todo”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

En el hogar, las asociadas identifican al hombre como la figura que impone la autoridad y el respeto. No obstante, indican la importancia de que el hombre se involucre en las tareas domésticas pero no lo señalan como una tarea que deba cumplir, sino como una ayuda o contribución.

“Es como la autoridad, es la cabeza del hogar, un hombre desde que sepa manejar su hogar primero que todo es el respeto que se da, porque igual no es lo mismo un hogar donde solamente la mujer es cabeza de hogar, los hijos no hacen caso, en cambio a los hombres los hijos les tienen más miedo, respeto”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Infundir respeto, autoridad”. Mujer, 35 años (ASOCIMUCAM).

“El que es juicioso ayuda y el que no, solo hace mirar televisión. Es diferente de acuerdo a las edades, los hombres ya mayores tienden a colaborar en el hogar, entre los jóvenes dormir, mirar televisión o ser esclavos de un celular, de un internet en el computador, mientras que un señor de edad usted no lo ve en esa gracia, uno le dice: ¡oiga que hay que hacer tal cosa!, y él lo hace, así tenga otra responsabilidad”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF)

Finalmente, se resalta que las mujeres de ambas asociaciones realizan diferentes tareas durante el día, en diferentes ámbitos de interacción (productivo y reproductivo), esto demanda tiempo y energía.

La jornada diaria normal de las asociadas inicia desde muy temprano (entre las 4:00 y las 5:00 de la mañana), las primeras actividades que las mujeres refieren se relacionan con lo reproductivo: preparación de alimentos (desayuno) y ayuda en el alistamiento de los escolares. A continuación, se desarrollan las actividades productivas (cría de ganado vacuno y de especies menores, entre otras). Alrededor de las 10:00 a.m se retoman las actividades reproductivas: organización de la vivienda, preparación del almuerzo. Entre las 11:30 a.m. y

las 1:00 pm se realiza la distribución y consumo del almuerzo. Hacia la 1:30 p.m, las mujeres señalan que se toman un pequeño descanso (más o menos 30 minutos) para ver las noticias o reposar. Después de la pausa, se siguen con actividades reproductivas (lavar ropa, organizar el área de la cocina, ayudar a hacer tareas a los escolares, etc) y/o actividades productivas (cuidado de la huerta u otras labores que se requieran de manera urgente). Al finalizar la tarde (5:00 p.m) se continúa con la preparación de alimentos (comida), entre las 6:00 a.m. y 7:00 p.m., se distribuye y consume la comida y se ordena la cocina. Posteriormente, ellas manifiestan que se realizan actividades de esparcimiento, como ver televisión o reunirse con otros miembros del hogar a disfrutar de los juegos de mesa (parqués, cartas).

“A las 5:00 a.m. me despierto, arreglo desayuno a los estudiantes y luego a los otros, luego raciono los pollos y los marranos, les hago aseo y luego voy a la huerta, cuando estoy sola duro hasta las 11:00 a.m. y cuando no, hasta las 10:00 a.m., de ahí me voy a preparar almuerzo, luego descanso y miro noticias. A las 2:00 p.m. vuelvo a la huerta, pero por ahí a las 3:00 p.m. regreso a ordenar la casa. Por ahí a las 4:30 p.m. empiezo a montar la comida y a las 6:00 p.m. sirvo la comida, después de comer se juega parqués, se mira televisión. De 8:00 a 9:00 p.m. nos vamos a dormir”. Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).

“ A eso de 5:20 a.m. me levanto para hacer el desayuno, a las 6:30 a.m. me voy pa' la finca a trabajar en lo de la mora o en lo que toque haiga que hacer, a las 11:30 a.m. bajo pa' el almuerzo, a veces almuerzo donde mamá o la hija me ayuda o cuando me toca a mí bajo más temprano, luego arreglar la casa, por ahí a las 2:00 p.m. me regreso a la finca a veces, o hago cosas pa' la asociación, eso depende de lo que toque. Luego toca montar la comida, pa' comer entre las 6:00 y 7:00 p.m., luego veo novelas un ratico, me acuesto más o menos a las 8:00- 8:30 pm”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

4.2.3 Actividades comunitarias

Las mujeres y los hombres asisten a actividades comunitarias, de acuerdo con las ocupaciones y a los intereses que cada individuo tenga. Sin embargo, a las reuniones escolares y a las actividades religiosas, suelen asistir con mayor frecuencia las mujeres, pero no significa que los hombres no destinen tiempo para esto.

Además, es importante reconocer que las asociadas en muchas ocasiones colaboran en la organización de actividades destinadas a la recolección de fondos para arreglos locativos de los planteles educativos o el apoyo de eventos culturales o deportivos (bazares, rifas, campeonatos etc). Asimismo, apoyan la logística para desarrollar las actividades religiosas

(consecución de mesas, sillas, manteles, arreglos florales o cualquier objeto requerido para tal fin).

“Yo asisto a todas las reuniones, al colegio, a la junta de acción comunal, a él eso no le gusta”. Mujer, 35 años, ASOCIMUCAM.

“Yo a las del colegio (reuniones), pero a las de acción comunal él (esposo), porque es él presidente, a la misa a veces vamos todos o los hijos y yo, él a veces se queda”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

“Cualquiera de los dos asiste a las reuniones escolares, al igual que con la junta de acción comunal, eso depende de lo que haiga que hacer”. Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).

“Cuando puedo voy a las (reuniones) de acción comunal o sino va Julián (hijo) o ella (esposa), nos rotamos ahí, a la misa va ella, a veces Julián la acompaña o yo”. Hombre, 58 años (esposo socia ASOMUCOF).

4.2.4 Resumen conclusivo

En la unidad productiva de ambas asociaciones se realizan actividades productivas que solo involucran a las mujeres, otras se realizan exclusivamente por los hombres o involucran a ambos, también hay actividades que son desempeñadas por todos los miembros del hogar.

Las mujeres asociadas cumplen un papel relevante en el ámbito productivo, lo cual se manifiesta en las labores que realiza diariamente (siembra de hortalizas y verduras, cultivos de pitaya y mora, cría de especies menores, transformación de productos, entre otros), por lo tanto, ese trabajo debe ser valorado, sin embargo, no es la única que aporta o que desarrolla actividades productivas, hay otros actores que hacen posible el funcionamiento correcto de la unidad de producción (hombres e hijos).

De igual manera, la participación activa en lo productivo les ha permitido a las asociadas la adquisición de recursos monetarios por la venta de algunos alimentos, lo cual, como lo afirman algunos autores, mejora su poder de negociación, y su posición de retirada.

En lo reproductivo: las mujeres son las responsables del hogar (limpieza, preparación de alimentos y cuidado de niños y ancianos), los hijos y especialmente las hijas son las que colaboran en estas actividades. Sin embargo, el hecho de que las mujeres se tengan que ausentar de los hogares por diversas actividades relacionadas con la asociación o de tipo comunitario, asimismo, el hecho de que las hijas o hijos deban cumplir con la jornada

estudiantil, ha obligado a los hombres a involucrarse esporádicamente en actividades en el ámbito reproductivo.

Por lo tanto, las relaciones de poder en el hogar, entre hombres y mujeres han tenido pequeños cambios y se rigen tanto por la cooperación como por el conflicto. Sin embargo, esos cambios no son asumidos por las mujeres y al indagarlas por su opinión en cuanto al papel de la mujer y del hombre en los ámbitos productivos y reproductivos, las respuestas concuerdan con un papel asignado con el modelo patriarcal y el fenómeno de invisibilización de la mujer del cual son partícipes.

Según Agawal (1999)

Las percepciones de lo que cada uno aporta pueden también depender de lo "visible" que sea el trabajo: el que se hace en el hogar o el que no es remunerado suele verse como menos valioso que el trabajo que es más visible desde el punto de vista físico o monetario (p.23).

Finalmente, se destaca que las asociadas desempeñan actividades en los diferentes ámbitos de interacción e influyen en la SAN, pues desde la producción de alimentos, hasta la contribución en el cuidado de los seres humanos y en la supervivencia de los mismos, así como, la participación comunitaria y en sus redes, hace que las condiciones de vida de las mujeres y de los integrantes del hogar sean más favorables.

4.3 Las asociaciones y la seguridad alimentaria y nutricional

4.3.1 Motivaciones intereses y beneficios derivados del proceso organizativo

Es pertinente recordar que las dos asociaciones son organizaciones solidarias conformadas por mujeres rurales, lo cual les confiere características específicas, pues las asociadas tienen un perfil sociodemográfico definido: más de la mitad de las mujeres se encuentran en los grupos de edad de 36 a 45 años y de 46 a 60 años, la mayoría de socias cuentan con un nivel educativo de básica primaria y la titularidad de la tierra en la mayoría de los casos no la poseen las asociadas. Lo anterior es concordante con lo señalado en un estudio sobre mujeres rurales y participación social (Sánchez-Muros & Jiménez, 2013).

Para distinguir las motivaciones, intereses y beneficios que llevaron a las asociadas a vincularse tanto a ASOCIMUCAM como a ASOMUCOF, se utilizará la clasificación propuesta por Farah (2005) en el análisis de género en una cooperativa colombiana: “Las motivaciones y beneficios que mueven a la gente a asociarse, participar y mantenerse vinculada... se pueden clasificar en aquéllos relacionados con las necesidades prácticas y los referidos a los intereses estratégicos (p.69).

Las necesidades prácticas que llevan a las mujeres a pertenecer a las asociaciones se relacionan con obtener recursos (crédito), ayudas y proyectos para invertir en la producción agropecuaria o en la mejora de las instalaciones de la unidad productiva o de la vivienda; tener acceso a capacitaciones, talleres, reuniones, mejorar los ingresos y aportar al hogar.

*“La obtención de ingresos por medio de la huerta. También lo del crédito, yo tuve y ya lo pagué”.
Mujer, 52 años (ASOCIMUCAM).*

“Por los proyectos productivos, las salidas porque hemos conocido. Además, lo del crédito, yo tengo el de la vaca lechera, ha sido bueno. Entonces, ese proyecto para mí, ayuda para mejorar la calidad de vida, porque antes le tocaba a uno bregar para comprar un litro de leche, ahora tiene uno la leche, que quiere sacar un quesito, también se tiene dinero, que hay que invertirlo, usted sabe que los animales hay que cuidarlos, no cierto”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Para poder salir uno adelante. Las ayudas que he recibido, por ejemplo para la huerta recibí un techo, capacitaciones, crédito con la asociación, me ha servido para criar pollos y para venderlos y así obtener ingresos que se utilizan en gastos de la familia, cuando a mi esposo no le alcanza para lo del consumo diario, yo le colaboro”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

“Las ventajas han sido económicas, porque hemos podido trabajar proyectos para las socias y nos hemos beneficiado y lo que yo le digo: tenemos un recurso “propio” podemos decir que esto es mío y esto lo obtuve con mi trabajo, gracias a la asociación hemos tenido la ventaja de que cuando uno necesita una plata por medio de la asociación consigue uno prestada, con bajo interés”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

“Proyectos, capacitaciones, giras, ingresos, muchos buenos beneficios y muchas cosas”. Mujer, 36 años (ASOMUCOF).

Con relación a los intereses estratégicos, se destaca las relacionadas con el trabajo conjunto y la integración con otras mujeres, crecimiento personal (autoestima), desarrollo de habilidades organizacionales (liderazgo, compromiso) y sociales (hablar en público, participar en eventos y escuchar las opiniones).

“Me ha servido muchísimo, para relacionarme con muchas personas, para conocer otras culturas, la experiencia con la asociación ha sido muy buena, para crecer como persona, yo empecé siendo una socia “normal” ahora soy la presidenta de ASOCIMUCAM. Entonces eso abre como espacios y puertas. En lo familiar ayuda a mejorar las condiciones de uno en el hogar cierto, antes uno hacía las cosas igual pero yo decía: eso no es importante tal cosa, ahora uno lo ve como más importante, que a veces tiene uno problemas sí, porque a veces hay mucha reunión y mi esposo me ayuda mucho, pero hay días en que se cansa. En lo comunitario es bueno, porque a través de la asociación yo he podido gestionar para los niños de los colegios, de las escuelitas refrigerios y otras cosas así, ya que eso es un trabajo y a mí me gusta trabajar con ellos, también otras obras que ayudan a tener un mejor vida para todos, no sólo para las socias”. Mujer, 43 años (ASOCIMUCAM).

“Uno aprende a defenderse, a salir de la casa, a no ser tan “montunos”, todo muy bueno. A nivel familiar ha sido interesante porque uno aprende de verdad como mamá a alimentar bien a los hijos y también a darles el buen trato. En lo personal me ha ayudado a salir adelante, a valorarme como persona, como mujer y con la comunidad uno pierde el miedo y aprende a cómo comportarse ante la gente, a cómo hablar y tratarlos”. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

“En lo personal mi experiencia es grande porque de todas formas aprendí como a pelear por lo justo, por lo mío, o sea pelear por las capacitaciones o de estar con más mujeres, defender lo que uno tiene y que valoren lo que uno hace. Con la asociación me di cuenta que puedo ser líder y que me gusta trabajar por la comunidad, a nivel comunitario me he sentido como bacano por lo menos le dicen a uno “ahhh” por medio de ASOMUCOF se consiguió la ludoteca, se consiguió la planta de tratamiento de aguas para acá pa’ el pueblo, que lo reconozcan ante la alcaldía, ante la gobernación, porque aparecemos como asociación de acá de Santa Cruz, los viajes que hemos hecho, lo invitan a uno a reuniones, le informan a uno, el conocimiento de cosas que uno no tenía ni idea de que existían, que teníamos derechos, de que existían pa’ las mujeres derechos ante la alcaldía como mujeres”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

Todo lo anterior se enmarca en los principios de la economía solidaria que según Giegold y Embshoff (2008 citado por Hoinle, Rothfuss & Gotto, 2013) son: “cooperación voluntaria, auto organización y ayuda mutua” (p. 123). En este sentido, las diferentes motivaciones e intereses señalados por las asociadas no sólo buscan el bienestar y el crecimiento individual, sino también el colectivo, en palabras de una socia *“una sola golondrina no hace llover”*. Mujer, 33 años (ASOCIMUCAM).

4.3.2 Actividades de las asociaciones y la seguridad alimentaria y nutricional

En ASOCIMUCAM y ASOMUCOF se desarrollan actividades relacionadas con el mejoramiento de la calidad vida de las asociadas, sus familias y la comunidad en general, estas actividades se describen a continuación.

4.3.2.1 Producción agropecuaria sostenible y limpia

En ambas asociaciones se han recibido capacitaciones sobre diversos temas: producción orgánica, manejo de cultivos, realización de abonos orgánicos, alelopatía, conservación e intercambio de semillas nativas, cría y cuidado de especies menores.

Por otra parte, ser organizaciones legalmente constituidas les ha permitido desarrollar proyectos productivos con entidades públicas y privadas, accediendo también a asistencia técnica para sus asociadas (ver tabla 35).

Tabla 35. Proyectos productivos ejecutados. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Proyectos productivos	Entidad	Asociaciones	
		ASOCIMUCAM	ASOMUCOF
Gallina criolla	CDMB		
Invernadero. Fase 1: producción de tomate	Alcaldía municipal		
Huertas grupales	Pastoral social		
Proyecto de aguacate	Comité de cafeteros		
Huertas individuales	Corambiente		
Producción de cerdos	Corambiente		

Fuente: Corambiente, 2016

Adicionalmente, las socias tienen proyectos productivos individuales que les permite tener ingresos monetarios y no monetarios (autoconsumo).

4.3.2.2 Comercialización de productos agropecuarios

Ambas asociaciones han participado en encuentros agroindustriales a nivel municipal e intermunicipal, estos encuentros tienen como propósito comercializar los productos de las asociadas. Así mismo, una ONG adquiere productos de las asociadas de ASOMUCOF y ASOCIMUCAM para ser comercializados en la ciudad de Bucaramanga. Esta alianza beneficia a las mujeres, pues se venden los productos a un precio justo y se garantiza el mercado.

4.3.2.3 Autoconsumo y diversificación de la alimentación

En ASOCIMUCAM (tres comités) y en ASOMUCOF se han realizado talleres sobre alimentación saludable, preparación y manipulación de alimentos. Asimismo, se han realizado talleres para recuperar la memoria alimentaria, el resultado visible de estas

actividades es la sistematización de recetas tradicionales, que ha permitido valorar y socializar los saberes y costumbres relacionados con la alimentación.

Realización de festivales de la alimentación “sabores y saberes”, estos eventos se han desarrollado en la cabecera municipal (ASOCIMUCAM) y en el corregimiento de Santa Cruz de la Colina (ASOMUCOF). Los festivales han contado con la financiación de entidades públicas y privadas.

Los festivales de la alimentación tienen como propósito visibilizar el trabajo de las asociaciones de mujeres campesinas en la búsqueda de estrategias para garantizar la seguridad alimentaria, pues son eventos donde se intercambian semillas, se comercializan productos agropecuarios, se degustan recetas saludables y tradicionales y se realizan actos culturales y artísticos, promoviendo también un acercamiento entre lo rural y lo urbano.

4.3.2.4 Fondo solidario

El fondo solidario de ambas asociaciones se integró inicialmente con recursos económicos gestionados por una ONG (Corambiente) ante entidades de cooperación internacional. Estos recursos fueron entregados a ASOCIMUCAM y ASOMUCOF para iniciar con el fondo solidario, el cual es un sistema de microcrédito para las socias activas.

Los microcréditos son otorgados para inversión en proyectos productivos en ambas asociaciones, no obstante, en ASOMUCOF también se autorizó microcréditos para libre inversión. Este sistema permite a las asociadas acceder a recursos económicos de manera sencilla y a un bajo interés.

Por consiguiente, en segunda instancia, los recursos con que actualmente cuenta el fondo proceden de la devolución que han realizado las asociadas, una vez finalizada la ejecución de sus proyectos.

4.3.2.5 Proyectos comunitarios

Las asociaciones han logrado contribuir a mejorar la calidad de vida de la comunidad en general, pues se han ejecutado proyectos que benefician no sólo a las socias y a sus familias, sino a la población en general.

En este sentido, a través de ASOCIMUCAM se logró obtener recursos para la instalación de dos plantas de tratamiento de agua, una en la vereda San Carlos y la otra en Vega Grande.

Además, de dos ludotecas (espacios diseñados para la recreación y el esparcimiento de los niños), una que se ubicó en la vereda La Capilla y la otra en Vega grande.

Adicionalmente, es importante mencionar que en el 2015 ASOCIMUCAM recibió el premio Rymel Serrano Uribe. Este premio fue creado en el 2012 por la Universidad Cooperativa de Colombia, con el propósito de reconocer e incentivar a personas y organizaciones que contribuyen al desarrollo del cooperativismo y la economía solidaria en sus ámbitos.

El premio fue otorgado en la categoría buenas prácticas “Organizaciones solidarias constructoras de paz”, los criterios que ASOCIMUCAM y las demás organizaciones interesadas debían cumplir era:

- Ser organizaciones legítimamente constituidas.
- Haber pasado por un proceso de planificación, ejecución y contar con una evaluación, para verificar si la práctica era exitosa.
- Estar vigente. Contribuir a la solución o mejora de un problema.
- Ser una asociación eficaz con respecto a los objetivos planteados, eficiente respecto al recurso empleado y efectiva en las soluciones de problemas.

ASOCIMUCAM participó con 28 experiencias de organizaciones de diversos sectores (agropecuario, industrial y de servicios). Obtuvo el primer puesto en la categoría mencionada, lo cual indica que es una experiencia que puede difundirse y replicarse, además, es un reconocimiento a la labor realizada en estos años de funcionamiento.

“Ese fue un peldaño de bastante trabajo y bastante esfuerzo, llegar a posicionar ASOCIMUCAM donde se encuentra hoy, eso no ha sido fácil, porque los santandereanos son de una tradición machista, entonces llegar a organizar la asociación y a las mujeres, eso fue bastante dispendioso. En un comienzo éramos muchas y luego fue como un colador y quedaron sólo las que dijeron: sí vamos a trabajar, vamos a dar el cambio para bien de nuestros hogares, era el cambio para el núcleo familiar, para demostrar que no solamente estábamos capacitadas para la cocina, sino para generar un ingreso, que fortaleciera ese sostenimiento al núcleo familiar”. Mujer, 48 años (ASOCIMUCAM).

Por su parte, en el corregimiento de Santa Cruz de la Colina, se instalaron dos plantas de tratamiento de agua y se adecuó una ludoteca. Los recursos para la ejecución de estos dos proyectos comunitarios fueron obtenidos a través de ASOMUCOF.

4.3.2.6 Resumen conclusivo

Desde la producción de alimentos hasta la contribución a la solución de problemáticas comunitarias a través de la consecución de recursos para proyectos, las asociaciones contribuyen a la seguridad alimentaria, no sólo en los hogares de las asociadas, sino en la población de la zona donde tienen presencia e incidencia.

En consecuencia, las dos asociaciones no sólo ejercen un papel preponderante en la seguridad alimentaria desde el punto de vista de la generación de ingresos monetarios y no monetarios, sino también en el establecimiento del poder negociador de las mujeres, pues le brindan la posibilidad de acceder a diferentes recursos, que les permite tener una mejor posición de retirada. El pertenecer a una asociación y el que esta le permita acceder a créditos (fondo solidario) para invertir en diferentes proyectos con el propósito de obtener ingresos sí cambia el poder de negociación de las mujeres al interior de los hogares, según Agarwal (1999): “Las organizaciones que facilitan a las mujeres crédito y oportunidades de obtener ingresos,... refuerzan el poder negociador de las mujeres” (p.23).

Por consiguiente, en ASOMUCOF y en ASOCIMUCAM (tres comités seleccionados), como se describió anteriormente se realizan diversas actividades que benefician individualmente a las socias y a sus familias, además, de actividades que impactan positivamente en la comunidad en general a través del mejoramiento de necesidades prácticas de la zona, satisfaciendo algunas necesidades prácticas e intereses estratégicos de las mujeres, lo cual ha permitido que se mejore la posición de las asociadas ante la población donde se desarrollan y hacen presencia, como lo afirma Kabeer (1998): “la capacidad de las mujeres para participar en redes extradomésticas no solo puede fortalecer su capacidad de negociación dentro del hogar, sino que también les proporciona influencia política en el seno de la comunidad” (p. 286).

“Con los aportes que nos dan, ósea lo primero con la enseñanza que nos dan, lo otro con los aportes y las semillas que nos dan, ósea pues nosotros tratamos de aprovechar mejor dicho un 100% de la ayuda que nos dan y seguir las instrucciones que nos dan, sembrando orgánicamente, tratando de que todo lo que consumamos sean más sanos porque lo que nosotros compramos tiene mucho químico, por eso hay que sembrar. Por ejemplo: con semillas que no sean semillas transgénicas que sean semillas de la zona, que sean semillas de acá y no utilizando tanto químico. En ASOCIMUCAM, nos capacitan, nos ayudan con los insumos y nos dan mucho apoyo, nos anima a vivir mejor y si no estuviera en la asociación no supiera todas esas cosas”. Mujer, 38 años (ASOCIMUCAM).

“Pues sí, lástima que seamos poquitas y no seamos muchas las que se benefician, pero yo pienso que sí (ASOMUCOF contribuye a la seguridad alimentaria), por los proyectos que hemos ejecutado, claro por el proyecto de gallinas, pienso que tienen huevo pa’ vender, huevo pa’ comer, gallina pa’ vender y pa’ comer, el pescado la misma historia, las que lo tienen yo les he preguntado y dicen lo mismo: tienen pa’ comer y pa’ vender, las que tenemos los cerdos también hasta pa’ darle al vecino. Eso ha favorecido bastante a la seguridad alimentaria en el hogar, las que siembran su huertica la misma historia”. Mujer, 43 años (ASOMUCOF).

Finalmente, es importante destacar las percepciones de las mujeres con respecto a la seguridad alimentaria, la definición de percepción que se tendrá en cuenta es la definida por Fernández & Erbeta (2007) “forma en que el actor conoce, interpreta y clasifica, sobre la base de su experiencia y visión de la realidad” (p. 82). Donde las mujeres describen, interpretan y apropian su realidad con el concepto de seguridad alimentaria.

Para mí (seguridad alimentaria) es mantener mis cosas para un mejor sustento, cultivar para mantener a la familia. 35 años, mujer (ASOCIMUCAM).

Seguridad alimentaria es como la despensa, como tener algo en nuestra propia casa, en nuestra finca, el producir algo para tenerlo de autoconsumo y tener balanceado, para tener una alimentación balanceada, para tener altos valores nutricionales para la familia y eso es lo que entiendo por seguridad alimentaria. Mujer, 48 años (ASOCIMUCAM).

“Mejorar la calidad de vida, aprender a hacer un alimento, comer bien empezando desde los niños. Aprender a trabajar los alimentos en el campo y en el hogar”. Mujer, 46 años (ASOMUCOF).



Registro fotográfico. Festival de la Alimentación Sabores y Saberes. ASOMUCOF, 2013. CA



Registro fotográfico. Actividad desarrollada en el comité de San Carlos. ASOCIMUCAM, 2014. CA

“Las historias importan. Muchas historias importan. Las historias se han usado para despojar y calumniar, pero las historias también pueden dar poder y humanizar. Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota”.

Chimamanda Ngozi Adichie

5. Conclusiones y recomendaciones metodológicas

5.1 Conclusiones

Las mujeres pertenecientes a ASOCIMUCAM (tres comités seleccionados) y ASOMUCOF tienen una participación activa en la seguridad alimentaria y nutricional de sus familias y por ende de las comunidades donde tienen influencia, pues desde lo productivo hasta lo comunitario es evidente el aporte que estas hacen a la construcción de un mejor bienestar.

Con respecto a la situación de SAN de las mujeres de ASOCIMUCAM (tres comités) - ASOMUCOF y sus familias, específicamente en los ejes de disponibilidad de alimentos, consumo, aprovechamiento y utilización biológica (primer objetivo específico), se concluyó que:

En el eje de disponibilidad de alimentos: la estructura productiva en general de Matanza en las dos asociaciones es eminentemente agropecuaria, es decir las actividades del sector primario son las que se desarrollan en la zona. En los comités de La Capilla y San Carlos (ASOCIMUCAM) la producción agrícola gira en torno al cultivo de café, asociado al plátano como cultivo utilizado para el sombrío del mismo. Además, se identificó la producción de la huerta casera como una actividad agrícola relevante en los tres comités estudiados. En el comité de El Salado no existe una marcada tendencia a la producción agrícola, pero sí hacia la producción pecuaria, sin embargo, se cultiva en cantidades pequeñas: maíz, plátano, café, frijol, arveja, entre otros. En cuanto a la producción pecuaria, se estableció una marcada producción de gallinas y pollos en los tres comités de esta asociación.

En ASOMUCOF con relación a la producción agrícola se encontró que el principal cultivo es el café, asociado con el cultivo de plátano, este último es utilizado como sombrío. En la producción pecuaria se evidenció que la cría de gallinas y pollos es realizada por más de la mitad de las socias.

Es importante señalar que según el tamaño de las unidades productivas se presentó diferencias en la producción agrícola y pecuaria, pues el tamaño se relacionó con la variedad de cultivos que se identificaron en dichas unidades, por tanto, se encontró que las unidades medianas (de 2 a 10 hectáreas) tienen mayor cantidad de cultivos en producción si se compara con las unidades pequeñas (menos de 2 hectáreas) especialmente en los comités de La Capilla y San Carlos (ASOCIMUCAM y ASOMUCOF). De igual manera, sucedió con la producción pecuaria.

Con respecto, a la obtención de ingresos monetarios por la comercialización de productos agropecuarios, como se mencionó en diversas oportunidades en este trabajo, mejora el poder de negociación de las mujeres.

De acuerdo con los factores de producción se destaca que en los tres comités veredales de ASOCIMUCAM en la mayoría de casos el predio donde vive y cultiva la asociada y su familia es propia, de igual manera, sucedió en ASOMUCOF. No obstante, es frecuente que la titularidad la posea el esposo o compañero, se resalta que la tenencia legal de la tierra en la mayoría de los casos no la poseen las asociadas. En consecuencia, esto se convierte en una desventaja no sólo para acceder a préstamos con entidades financieras, sino para tomar decisiones sobre el usufructo de la tierra y al momento de pertenecer a agremiaciones del sector agrícola y pecuario.

En el eje de consumo, se observó los siguientes patrones alimentarios: bajo consumo de micronutrientes (frutas y verduras) y consumo alto de macronutrientes (especialmente carbohidratos y grasa saturada), además, del aumento en el consumo de alimentos de fácil preparación y de alta densidad energética, los cuales, posiblemente han desplazado a alimentos autóctonos y naturales, pese a que en la zona se produce una cantidad importante de alimentos. Por otra parte, en el eje de aprovechamiento biológico, en el estado nutricional y de salud tanto en los niños como en las asociadas, se encuentra afectado negativamente por exceso y por déficit (fenómeno de la doble carga nutricional en el nivel poblacional), además, de la presencia de ECNT en la población adulta. Lo cual implica que en el área rural, se requiere realizar estudios a profundidad que den cuenta de la situación de salud de las comunidades y los factores que limitan las posibilidades del individuo para disfrutar de una vida sana.

El segundo objetivo específico, se refiere a las actividades realizadas por las asociadas y sus familias en pro de la SAN, en este sentido la contribución de las mujeres en el ámbito productivo, reproductivo y comunitario es notorio, pues no sólo se involucran en actividades productivas que les permiten la obtención de ingresos económicos, sino que desde lo reproductivo contribuyen con el cuidado y bienestar de los otros miembros del hogar, de igual manera, en lo comunitario, su participación es importante en la solución de problemas del entorno en el que se relacionan, pese a que esto implique tener jornadas de trabajo más largas y extenuantes.

Sin embargo, las estructuras sociales persisten y a nivel individual, comunitario e institucional aún se evidencian actitudes que no favorecen la libertad de las mujeres como: la pobreza, la falta de oportunidades económicas, las privaciones sociales, el no tener acceso al sistema educativo y a servicios de salud apropiados (Sen, 2000).

En el último objetivo específico, se consideró el sistema organizativo de ambas asociaciones y su relación con la SAN, es pertinente mencionar que desde las dos asociaciones se trabaja en aspectos como la producción agropecuaria sostenible y limpia, la articulación con redes de comercio justo, la producción para el autoconsumo, el sistema de microcrédito (fondo solidario) y proyectos comunitarios (plantas de tratamiento de agua o mejoras en estructuras físicas). Por consiguiente, las asociaciones han contribuido a mejorar las necesidades prácticas comunitarias y también de sus asociadas, asimismo, en la posición y en el poder de negociación de las mujeres a nivel individual y comunitario.

5. 2 Recomendaciones metodológicas

En el presente documento se incorporó información del ejercicio de investigación de primer año de la MDR. Por lo tanto, desde mi experiencia se recomienda a los estudiantes de la MDR retomar lo realizado en ese ejercicio, incluyendo los aportes que tanto docentes como otros estudiantes realizan, pues permite tener una mirada más amplia de lo que se pretende investigar.

Con relación a las mujeres rurales, sería importante analizar todas las categorías de análisis desde la perspectiva de género, pues esta investigación se centró principalmente en las mujeres, aunque incluyó dos entrevistas semiestructuradas a esposos, considero que no es suficiente y no se profundizó en esto. De igual manera, se hace pertinente ahondar en temas relacionados con la doble carga nutricional a nivel de población infantil rural en los tres niveles (individual, hogar y poblacional), asimismo, determinar los factores que influyen en la prevalencia de obesidad en el contexto rural de la población en general.

Por otra parte, se sugiere a las instituciones que trabajan o desean trabajar con mujeres rurales pertenecientes a asociaciones tener presente en sus intervenciones comunitarias la voz de esas mujeres, es decir, aunque hayan diversos enfoques y literatura que menciona las limitaciones y adversidades a las que estas mujeres son sometidas (y que son reales), no se pueden reducir a llevarles unas propuestas preconcebidas desde su mirada institucional,

pues se caería en homogeneizar a las mujeres y en invisibilizarlas. De igual manera, el contexto rural en que estas mujeres viven y se desarrollan es muy diverso y complejo, por tanto, quién mejor que ellas para contar sus historias y buscar alternativas de solución según sus prioridades.

Sin embargo, resalto la labor de las instituciones que trabajan actualmente con estas mujeres, pues las difíciles condiciones de acceso al área rural, los limitados recursos económicos para desarrollar las actividades y la falta de voluntad política en algunos temas que requieren de alianzas interinstitucionales (entre lo público, lo privado y lo comunitario), hacen que el trabajo sea un reto diario, que vale la pena mencionar y destacar.

En lo personal, este camino recorrido permitió acercarme a las herramientas metodológicas cualitativas, lo cual me dejó explorar y vivenciar otras maneras de construir el conocimiento. A pesar de las angustias, las dificultades, la indecisión, la pérdida de información y otras cosas más, siempre es valioso acercarse a otras mujeres para conocer sus realidades, sus labores, sus saberes, sus alegrías, sus temores, sus vivencias, sus historias, en fin, para intentar comprender sus luchas diarias, que sin duda son diferentes, pero también iguales a las mías.

6. Referencias bibliográficas

- Alcaldía municipal de Matanza. (2008). *Plan de Desarrollo 2008-2011 "Unidos para el Desarrollo Comunitario"*. Recuperado de <https://goo.gl/g5uyWx>
- Agarwal, B. (1999). Negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica. *Historia agraria*, 17, 13-58.
- Alegria-Lertxundi, I, Telletxea, S, Rincón, E, Rocandio, A y Arroyo-Izaga, M. (2014). Relación entre el índice de consumo de pescado y carne y la adecuación y calidad de la dieta en mujeres jóvenes universitarias. *Nutrición Hospitalaria*, 30(5), 1135-1143. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3092/309232453020.pdf>
- Álvarez, L & Álvarez, A. (2009). Estilos de vida y alimentación. *Gazeta de antropología*, 25(1). Recuperado de <https://goo.gl/7ndyg3>
- American College for Sport Medicine. (s.f). Composición corporal. Porcentaje de grasa corporal por impedanciometría.
- Asociación Construyendo Futuro, ASOMUCOF. (s.f). Estatutos de la Asociación Construyendo Futuro, ASOMUCOF.
- Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM. (s.f). Estatutos de la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza, ASOCIMUCAM.
- Atalah, E, Forero, Y, Mosquera, T, García, S, Ojeda, G, Pinzón, P, Ramírez, A, Samper, Belén Sarmiento, O y Velasco, T. (2010). Malnutrición en niños y adolescentes en Colombia: diagnóstico y recomendaciones de política *Notas de política*, 7, 1-6. Recuperado de <https://goo.gl/ioYLsL>
- Atalah, E, Urteaga, C, Rebolledo, A, Delfín, S y Ramos, R. (2001). Prevalencia de obesidad en escolares de la región de Aysén. *Archivos pediátricos de Uruguay*, 72(3): 235-241. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/adp/v72n3/chile-atalah.pdf>
- Ayuda en Acción. (2010). "Hacia una nueva gobernanza de la seguridad alimentaria. Derecho a la alimentación. Urgente". Recuperado de <https://goo.gl/DvprdE>

- Ballara, M, Damianović, N, y Valenzuela, R. (2012). *Mujer, agricultura y seguridad alimentaria: una mirada para el fortalecimiento de las políticas públicas en América Latina*. Recuperado de <https://goo.gl/d6fyhG>
- Ballara, M, Damianović, N, y Valenzuela, R. (2012). *Mujer, agricultura y seguridad alimentaria: una mirada para el fortalecimiento de las políticas públicas en América Latina*. Recuperado de <https://goo.gl/d6fyhG>
- Ballesteros-Vásquez, M, Valenzuela-Calvillo, L, Artalejo-Ochoa, E y Robles-Sardin, A. (2012.) Ácidos grasos trans: un análisis del efecto de su consumo en la salud humana, regulación del contenido en alimentos y alternativas para disminuirlos. *Nutrición hospitalaria*, 27(1), 54-64. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v27n1/07_revision_06.pdf
- Barón, María Teresa. (2000). *Mujer y Seguridad Alimentaria. Estudio de Caso Vereda de San Francisco Tibacuy - Cundinamarca* (Tesis Maestría en Desarrollo Rural). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Bejarano, J y Suárez, L. (2015). Algunos peligros químicos y nutricionales del consumo de los alimentos de venta en espacios públicos. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 47(3), 349-360. Doi: <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v47n3-2015011>
- Benjumea, M, Estrada R y Álvarez, M. (2006). Dualidad de malnutrición en el hogar antioqueño (Colombia): Bajo peso en los menores de 19 años y exceso de peso en los adultos. *Revista Chilena de Nutrición*, 33(1), Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182006000100004
- Black, R, Victora, C, Walker, S, Butta, Z, Christian, P, De Onis, Mercedes, Ezatti, M, Grantham-Mcgregor, S, Kats, J, Martorell, R, Uauy, R y grupo de estudio en nutrición materno infantil. (2013). Desnutrición y sobrepeso materno infantil en países de ingresos bajos y medios. *The Lancet*, serie sobre nutrición materno-infantil. Recuperado de <https://goo.gl/sO6cph>
- Bonilla, Elsy y Rodríguez, Penélope. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales* Grupo Editorial Norma.

- Carcamo, G y Mena, C. Alimentación saludable. (2006). Alimentación saludable. *Horizontes educacionales*. 11. Recuperado de <https://goo.gl/sjxXDp>
- Carrasco, Cristina. (1999), Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas, Icaria & Antrazyt, Barcelona.
- Chambers, R y Guijit, I. (1995). DRP- cinco años después ¿dónde nos encontramos? *Forests, Trees and People Newsletter*, 26/27. Recuperado de <http://nubr.co/jZVxmb>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. 2011. Panorama social de América Latina. Santiago de Chile.
- Corambiente. (s.f). Documento técnico de trabajo.
- Cosgrove M, Hynn,A, Kiely M. (2005). Consumption of red meat, white meat and processed meat in Irish adults in relation to dietary quality. *British Journal of Nutrition*, 93, 933–942. Recuperado de <https://goo.gl/b3AVnA>
- Cruz, Sandra. (s.f). Unidad II: aspectos sociológicos. Factores que influyen en la conducta alimentaria. Recuperado de <https://goo.gl/eUTK3s>
- Decramer, M., Janssens, W y Miravittles, M. (2012). Chronic obstructive pulmonary disease. *Lancet* 379, 1341–1351.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. (2016). Boletín técnico. Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2015. Recuperado de <https://goo.gl/LqkNy3>
- Departamento Nacional de Estadística, DANE. (2015). Proyecciones de población 2005-2020 con base en censo 2005. Recuperado de <https://goo.gl/viNjx>
- Departamento Nacional de Planeación, DNP. Consejo Nacional de Política Económica Social Conpes 113. (2008). Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- Departamento Nacional de Planeación. (1995). Proyecto Proequidad herramientas para construir equidad entre mujeres y hombres. Manual de capacitación. Bogota D.C.: Recuperado de <http://www.bivica.org/upload/herramientas-construir-equidad.pdf>
- Durán, P. (2015). Transición epidemiológica nutricional o el “efecto mariposa”. *Archivos argentinos de pediatría*, 103(3), 195-197. Recuperado de <https://goo.gl/8xKZWG>

- Escalante, Y. (2011). Actividad física, ejercicio físico y condición física en el ámbito de la salud pública. *Revista Española de salud pública*, 85, 325-328.
- Farah, M. (2005) - "Participación de las mujeres y análisis de género en una cooperativa colombiana". *Revista Unircoop*, 3(1), 57-80
- Farah, M y Pérez, E. (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural* (51). Recuperado de http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista51/137_160.pdf
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (s.f). Estatutos. Recuperado de <http://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Estatutos%20FNC.pdf>
- Fernández, N y Erbeta, H. (2007). La seguridad alimentaria en la provincia del Chaco, República Argentina: el caso del programa pro-huerta. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 4(58), 65-99
- Figuroa, D. (2009). Obesidad y Pobreza: marco conceptual para su análisis en Latinoamérica. *Saúde Soc. São Paulo*, 18(1), 103-117. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v18n1/11.pdf>
- Flegal K, Graubard, B, Williamson, D y Gail, M. (2007). Cause-specific excess deaths associated with underweight, overweight, and obesity. *JAMA*, 298(17), 2028-2037. Recuperado de <http://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/209359>
- Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la infancia, UNICEF. (2011). *La desnutrición Infantil. Causas, consecuencias y estrategias para su prevención y tratamiento*. Madrid.
- Fonte, M. (1991). Aspectos sociales y simbólicos en el funcionamiento del sistema alimentario. *Agricultura y sociedad*, 60, 166-183. Recuperado de <https://goo.gl/vEYS9b>
- Forero Álvarez, J. (2003). Economía campesina y sistema alimentario en Colombia: Aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria. Bogotá, Colombia; Editorial Javeriana. Recuperado de <https://goo.gl/JP7xbK>
- Forero-Álvarez, J. (2013). The Economy of Family Farming Production. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(70), 27-45. Recuperado de <https://goo.gl/9Dfyoo>

- Franco, Sandra. (2010). Aportes de la sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul*, 31, 139-155. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727233011>
- García, M, Pardío, J, Arroyo, P y Fernández, V. (2008). Dinámica familiar y su relación con hábitos alimentarios. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 14(27), 8-46. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/316/31602702.pdf>
- García, M. (1990). La división sexual del trabajo y el enfoque de género en el estudio de la agricultura de los países desarrollados. *Agricultura y sociedad*, 55, 251-277. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=82800>
- García, Z. (2006). Equidad de género y agricultura, su importancia en una época de globalización económica en Boletín SD Dimensiones, Departamento de Ordenación de Recursos Naturales y Medio Ambiente, FAO.
- Gimeno, E. (2003). Medidas empleadas para evaluar el estado nutricional. *OFFARM*, 22(3), 96-100. Recuperado de <https://goo.gl/mpzGq5>
- González, E. (2014). Situación de la desnutrición global y los determinantes sociales de la salud en población menor de cinco años del departamento de Boyacá, año 2012. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/44410/1/40040158.2014.pdf>
- González, R. (2014). *Aplicaciones de las herramientas basadas en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a la nutrición comunitaria* (Tesis doctoral). Universitat Politècnica de Valencia. Recuperado de <https://goo.gl/0nki45>
- González-Jiménez, E, Montero-Alonso, M y Schmidt-RioValle, J. (2013). Estudio de la utilidad del índice de cintura-cadera como predictor del riesgo de hipertensión arterial en niños y adolescentes. *Nutrición hospitalaria*, 28 (6): 1993-1998. Recuperado de <http://www.nutricionhospitalaria.com/pdf/6653.pdf>
- Gotthelf, S y Jubany, L. (2007). Antropometría y lípidos séricos en niños y adolescentes obesos de la ciudad de Salta, 2006. *Archivos argentinos de pediatría*. 105(2): 411-417. Recuperado de <https://goo.gl/tsUjLd>

- Gracia-Arnaiz, M. (2007). Comer bien, comer mal: la medicalización del comportamiento alimentario. *Salud Pública de México*, 49(3), 236-242. Recuperado de <https://goo.gl/5HyC42>
- Heber, D. (2010). An integrative view of obesity. *The American Journal of clinical nutrition*, 91(1), 280S-283S. Recuperado de <https://goo.gl/6HPiao>
- Hernández-Jiménez, S. (2004). Fisiopatología de la obesidad. *Gaceta médica de México*, 140(2), S27-S31. Recuperado de <https://goo.gl/7RVajK>
- Hoinle, B, Rothfuss, R y Gotto, D. (2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(72), 117-139.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF. (2006). Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia, 2005. Bogotá.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF. (2011). *Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia 2010, ENSIN*. Bogotá
- Instituto de salud San Carlos III. (s.f). Nutrición en salud pública. Capítulo III. Dieta y salud. Recuperado de <https://goo.gl/uU5ykP>
- Kabeer, N. (1998). Realidades trastocadas: las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo, 286-297. Universidad Autónoma de México.
- Kasper NM, Herrán OF & Villamor E. (2014). Obesity prevalence in Colombian adults is increasing fastest in lower socioeconomic status groups and urban residents: results from two nationally representative surveys. *Public Health Nutrition*, 1-9. Recuperado de <https://goo.gl/1NKu7S>
- Lahoz, C. (2006). El papel clave de las mujeres en la seguridad alimentaria. Recuperado de <https://goo.gl/SXG76h>
- Lopera, L y Mora, S. (2009). Los circuitos económicos solidarios: espacio de relaciones y consensos. *Semestre económico*, 12 (25), 81-93.
- Macías, A, Gordillo, L y Camacho, E. (2012). Hábitos alimentarios de niños en edad escolar y el papel de la educación para la salud. *Revista Chilena de Nutrición*, 39(3), 40-43. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rchnut/v39n3/art06.pdf>

- Mackay, J y Mensah, G. (2004). The Atlas of Heart Disease and Stroke World Health organization. Hong Kong, China.
- Marrodán, M, Santos, M, Mesa, M, Cabañas, M, González-Montero de Espinosa, M y Pacheco, J. (2007). Técnicas analíticas en el estudio de la composición corporal. Antropometría frente a sistemas de bioimpedancia bipolar y tetrapolar. *Nutrición clínica y dietética hospitalaria*, 27(3):11-19. Recuperado de <https://goo.gl/Dupw62>
- Marrugo, V. (2013). Crecimiento económico y desarrollo humano en Colombia (2000-2010). *Revista de economía del caribe*, 11, 127-143. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/viewFile/5054/3253>
- Martínez, E. (2010). Composición corporal: Su importancia en la práctica clínica y algunas técnicas relativamente sencillas para su evaluación. *Revista Científica Salud Uninorte*, 26(1). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewArticle/75/5796>
- Martínez E, Saldarriaga J y Sepúlveda F. (2008). Actividad física en Medellín: desafío para la promoción de la salud. *Revista Facultad Nacional Salud Pública*, 26 (2), 117-123.
- Maya, Diana y Corrales, Elcy. (s.f). Propuestas: Guía metodológica para la evaluación cualitativa y participativa del programa ReSA.
- Mazoyer, M. (1993). Pour des projects agricoles légitimes et efficaces: Theorie et method d'analyse des systems agraires. En FAO Revista Reforma Agraria Colonización y Cooperativas. Dirección de Recursos Humanos Instituciones y Reforma Agraria. Traducción Libre Elcy Corrales R.
- Ministerio de salud y protección social. (2016). Resolución 2465. Indicadores antropométricos, patrones de referencia y puntos de corte para la clasificación del estado nutricional. Recuperado de <https://goo.gl/AeR7wG>
- Monteiro, C, Montini, L, De Souza, A y Popkin B. (1995). *The nutrition transition in Brazil. Eu J Cli Nut*, 49(2), 105-113
- Muñoz, G. (2014). *Perspectiva de género en los proyectos de desarrollo alternativo en Colombia: sistematización del caso de la asociación de mujeres artesanas de concha de coco ama-coco en los consejos comunitarios de los ríos mejicano, chagüi y rosario*

en el municipio de Tumaco (Tesis Maestría en Desarrollo Rural). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado de <https://goo.gl/XtNc1P>

Muñoz-Cano, J, Córdova-Hernández, J y Boldo-León, X. (2012). Ambiente obesogénico y marcadores anómalos en escolares de Tabasco México. *Salud en Tabasco*, 18(3), 87-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/487/48725011003.pdf>

Navia B, Ortega R, Requejo A, Perea J, López-Sobaler, A y Faci M. (2003). Influence of Maternal Education on Food Consumption and Energy and Nutrient Intake in a Group of Pre-School Children from Madrid. *International journal for vitamin and nutrition research*, 73(6), 439-445. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14743548>

Olivares, S y Zacarías, I. (s.f). Guía de alimentación saludable y necesidades y necesidades nutricionales del adulto. Recuperado de http://www.inta.uchile.cl/material_educativo/cd/3GuiAli.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2014). Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2014. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i4018s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2014)a. Segunda conferencia internacional sobre nutrición. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-as603s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2014)b. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina y el Caribe 2013. Hambre en América Latina y el Caribe: acercándose a los objetivos del milenio. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/019/i3520s/i3520s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2011)a. La función vital de la mujer en la agricultura y el desarrollo rural, conferencia 37. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/meeting/022/mb054s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2011)b. El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i2050s.pdf>

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2014c). Bancos de semillas comunitarios. Escuela de campo y de vida para jóvenes agricultores-guía del facilitador. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i3987s.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (s.f)a. Datos y cifras. 10 datos sobre la obesidad. Recuperado de <http://www.who.int/features/factfiles/obesity/facts/es/>
- Organización Mundial de la Salud (s.f)c. Temas de Salud: Enfermedades Crónicas. Ginebra. 2016 Recuperado de http://www.who.int/topics/chronic_diseases/es/.
- Organización mundial de la salud, OMS. (1995). El estado físico: Uso e interpretación de la antropometría. Serie de Informes Técnicos: 854. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/42132/1/WHO_TRS_854_spa.pdf
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2003). Dieta, nutrición y prevención de enfermedades crónicas. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-ac911s.pdf>
- Organización mundial de la salud, OMS. (2006)a. Patrones de crecimiento infantil de la OMS. Nota descriptiva N° 4. Recuperado de http://www.who.int/childgrowth/4_doble_carga.pdf
- Organización mundial de la salud, OMS. (2006)b. Obesidad y sobrepeso. Nota descriptiva N° 311. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/>
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2009). Manual WHO Anthro para computadoras personales, versión 3: Software para evaluar el crecimiento y desarrollo de los niños del mundo. Recuperado de <https://goo.gl/J7so13>
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2015). Carcinogenicidad del consumo de carne roja y de la carne procesada. Recuperado de <https://goo.gl/orcdSI>
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (s.f)b. Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. Fomento del consumo mundial de frutas y verduras. Hoja informativa. Recuperado de <http://www.who.int/dietphysicalactivity/fruit/es/index1.html>
- Organización Mundial de Salud, OMS. (2006). Manual del método STEPwise para la vigilancia de los factores de riesgo de las enfermedades crónicas. Recuperado de <http://www.who.int/chp/steps/manual/es/index5.html>

- Ortiz, A, Vásquez, V y Montes, M. (2005). La alimentación en México: enfoques y visión a futuro. *Revista Estudios sociales*, 13(25), 7-34. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2056838>
- Pedraza, D. (2004). Estado nutricional como factor y resultado de la seguridad alimentaria y nutricional y sus representaciones en Brasil. *Revista de salud pública*, 6(2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0124-00642004000200002>
- Peña, M y Bacallao. J. (s.f). La obesidad en la pobreza: un problema emergente en las Américas. Recuperado de <http://www.bvsde.ops-oms.org/bvsacd/cd61/pena.pdf>
- Pérez, O, Nazar, A, Salvatierra, B, Pérez-Gil, S, Rodríguez, L, Castillo, M y Mariaca, R. (2012). Frecuencia del consumo de alimentos industrializados modernos en la dieta habitual de comunidades mayas de Yucatán, México. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 20(39), 155-184. Recuperado de <https://goo.gl/bSfKmW>
- Pimbert, M. (2009). Las mujeres y la soberanía alimentaria. *LEISA, Revista de agroecología*, 25 (3). Recuperado de <https://goo.gl/F698Wu>
- Pino, A, Cediel, G y Hirsch, S. (2009). Ingesta de alimentos de origen animal versus origen vegetal y riesgo cardiovascular. *Revista chilena de nutrición*, 36(3), 210-216. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182009000300003>
- Profamilia. (2010). Características generales de los hogares y de la población. *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*, 27-74.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2012). Provincia de Soto Frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio Estado Actual 2012. p.17-18
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2012). *Provincia de Soto Frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio Estado Actual 2012*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (s.f). Objetivos de Desarrollo Sostenible, Colombia Herramientas de aproximación al contexto local. Recuperado de <https://goo.gl/ZIFq0a>
- Prosperidad social. (2016). Más familias en acción. Recuperado de <http://www.dps.gov.co/que/fam/famacc/Paginas/default.aspx>

- Quisumbing, A, Brown, L, Sims, H, Haddad, L & Peña, C. (1995). La mujer: la clave de la Seguridad Alimentaria. Instituto Internacional de Investigaciones Políticas Alimentarias. Recuperado de <https://goo.gl/Dk5ECP>
- Radrigan, M, Vallejos, E, Fernández, E y Torres, J. (1973). Clasificación del estado nutricional. *Revista chilena de pediatría*, 44(5), 387-393. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v44n5/art01.pdf>
- Ramos, P. A. (2007). Atributos desde la perspectiva de género y las diferentes opciones frente al desarrollo. En *El Desarrollo Progreso o Ilusión*. (págs. 135-157). Bogotá D.C.: Javergraf.
- Ravasco, P, Anderson, H & Mardones, F. (2010). Métodos de valoración del estado nutricional. *Nutrición hospitalaria*, 25(3), 57-66. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v25s3/09_articulo_09.pdf
- Restrepo, S. (2003). La alimentación y la nutrición del escolar (Tesis Maestría en salud colectiva). Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://nubr.co/168Gy3>
- Rivera, J, Muñoz-Hernández, O, Rosas-Peralta, M, Aguilar-Salinas, C, Popkin, Barry M, y Willett, W. (2008). Consumo de bebidas para una vida saludable: recomendaciones para la población mexicana. *Salud Pública de México*, 50(2), 173-195. Recuperado de <https://goo.gl/sv8qG4>
- Robayo, F. (2014). Comercialización Interna: Instrumentos con objetivos públicos y privados. Precio Interno, Garantía de Compra y Cooperativas. Recuperado <https://goo.gl/r1syL8>
- Rodrigues, E, Catro, S, Gouveia, M, Ferreira, L, y Priore, S. (2009). Correlación entre variables de composición corporal y metabólica en adolescentes del sexo femenino. *Arquivos Brasileiros de Cardiologia*, 93(2), 116-124. Recuperado de <https://goo.gl/Yq1Csj>
- Rubio, M. (2002). Enfermedad cardiovascular y grasas: "amigo o villano". *Endocrinología y nutrición*, 49(5), 145-167. Recuperado de <https://goo.gl/UEp1KT>
- Sánchez-Cruz, J, Jiménez-Moleón, J, Fernández-Quesada, F y Sánchez, M. (2013). Prevalencia de obesidad infantil y juvenil en España en 2012. *Revista española de cardiología*. 66 (5): 371-376. Recuperado de <http://www.revespcardiol.org/es/content/articulo/90198744/>

- Sánchez-Muros, S y Jiménez, M. (2013). Mujeres rurales y participación social: análisis del asociacionismo femenino en la provincia de Granada (España). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10 (72), 223-242
- Santamaría, S, Escobar, J, Rodríguez, V, Tolentino, A, Barranco, J, Hurtado, G y Jiménez, L. (s.f). Aspectos psicológicos del hombre y su alimento: transitando de la naturaleza a la biotecnología en pro de la calidad de vida. *revista científica electrónica de psicología ICSa-UAEH*, 8, 40-54. Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/icsa/LI_PrevAten/Jorge_Barra/2.pdf
- Santos, C. (2013). *Sabores y saberes de Matanza. Un estudio de las transformaciones productivas, alimentarias y culturales en los últimos cincuenta años* (Tesis Maestría en Desarrollo Rural). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. México D.F
- Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA. Recuperado de <http://www.sena.edu.co/acerca-del-sena/quienes-somos/Paginas/Objetivos-y-Funciones.aspx>
- Shrimpton, R & Rokx, C. (2012). The Double Burden of Malnutrition: A Review of Global Evidence. Recuperado de <https://goo.gl/og5nCE>
- Silva-Gutiérrez, Cecilia y Sánchez-Sosa, Juan José. (2006). Ambiente familiar, alimentación y trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), 173-183. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649003>
- Sitio oficial del municipio de Matanza, Santander. Nuestro Municipio. Recuperado de <http://www.matanzasantander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=l-xx-1-&s=m&m=l>
- Schejtman, A. (1994). *Economía política de los sistemas alimentarios en América Latina*. Santiago de Chile.
- Strong, K, Mathers C, Leeder, S y Beaglehole R. (2005). Preventing Chronic Diseases: how many lives can we save? *Lancet*. 366(9496), 1578-82.
- Torrejón, C y Uauy, R. (2011). Calidad de grasa, arterioesclerosis y enfermedad coronaria: efectos de los ácidos grasos saturados y ácidos grasos trans. *Revista médica de Chile*, 139(7), 924-931. Recuperado de <https://goo.gl/CpPC75>

- Trinidad, I, Fernández, J, Cucó, G, Biarnés, E y Arija, V. (2008). Validación de un cuestionario de frecuencia de consumo alimentario corto: reproducibilidad y validez. *Nutrición hospitalaria*, 23(3), 242-252. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v23n3/original7.pdf>
- Universidad Cooperativa de Colombia. (2015). Premio Rymel Serrano Uribe, convocatoria 2015. Recuperado de <https://goo.gl/4JM0Vb>
- Valenzuela., A. (2010). El café y sus efectos en la salud cardiovascular y en la salud materna. *Revista Chilena de Nutrición*, 37(4), 514-523. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/469/46918819013.pdf>
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 31(1) ,119-139. Recuperado de <https://goo.gl/u9a2dj>
- Vargas, W. (1980). Valoración del estado nutricional según diferentes criterios. *Revista médica hospital nacional de niños*, 15(1), 127-136. Recuperado de <http://www.binasss.sa.cr/revistas/rmhnn/1511980/art10.pdf>
- Vazquez, V. (2008). Re-pensando la división sexual del trabajo familiar. Aspectos teóricos y empíricos para la interpretación de los modelos de familia en el noroeste argentino. *Trabajo y Sociedad*, 11(10). Recuperado de <https://goo.gl/KZEkqt>
- Vio, F, Albala, C, García, F, Martínez, J y Uauy, R. (1995). Consecuencias de la transición epidemiológica en la salud y nutrición del adulto en Chile. Informe técnico.
- Zavaleta, N. (1995). Evaluación de comedores populares de Chorrillos, lima. Informe final.

Anexos

Anexo 1. Formato de encuesta sobre información demográfica del hogar, producción de alimentos, tenencia de la tierra y aspectos generales relacionados con la asociación



MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL: CASO DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS DE MATANZA- ASOCIMUCAM Y LA ASOCIACIÓN CONSTRUYENDO FUTURO-ASOMUCOF

Encuesta

N° formato____

A. Identificación

Fecha de diligenciamiento: _____ Nombre de la encuestadora (or):_____

Nombre del comité veredal: _____ Nombre de la socia (o):_____

Departamento: _____ Municipio:_____ Vereda: _____

B. Características del hogar. Complete la respuesta o señale con una (x) la respuesta que corresponda

- I. ¿Cuál es la clasificación actual del SISBEN? ____
- II. Personas de la familia, que viven actualmente en la casa. Empezar por la(s) persona(s) que contestó (aron) la encuesta. Por último, anotar también las personas que no son de la familia pero que viven en la casa actualmente.

N°	a) NOMBRES Y APELLIDOS	b) SEXO	c) EDAD	d) ESTADO CIVIL	e) PARENTESCO	f) LUGAR DONDE VIVE	g) LUGAR DONDE TRABAJA	h) NIVEL DE EDUCACIÓN	i) OCUPACIÓN ACTUAL
		1 mujer	años cumplidos	1 casada (o)	0 encuestada (o)	nombre de la vereda y/o municipio	nombre de la vereda y/o municipio (si aplica)	último nivel o grado aprobado (si aplica)	(si aplica)
		2 hombre		2 soltera (o)	1 madre/ padre				
				3 unión libre	2 hija (o)				
				4 separada (o)	3 esposo (a)				
				5 viuda (o)	4 abuela (o)				
				6 madre soltera	5 nuera/ yerno				
				7 Otro (especificar)	6 suegra (o)				
					7 nieta (o)				
					8 hermana (o)				
					9) otro familiar (especificar)				
					10) otro no familiar (especificar)				
1					0				
2									
3									
4									
5									

III. Tierra donde se encuentra ubicada la casa y otras propiedades

a) TIERRA	b) UBICACIÓN	c) TIPO DE PROPIEDAD	d) TAMAÑO EN HECTÁREAS	e) EN LA ESCRITURA PÚBLICA ¿QUIÉN APARECE COMO DUEÑO?	f) ¿CUANDO SE ADQUIRIÓ LA TIERRA?	g) USOS (señale los usos que aplican a su (s) tierra (s), anotando los más importantes)	h) ANIMALES
	1 misma vereda 2 otra vereda Matanza 3 otra vereda Rionegro 4 otra vereda Surata 5 otra vereda California 6 otro (especificar)	1 propia 2 arriendo 3 cuidanderos 4 aparcería 5) otro (especificar)		1 esposa 2 esposo 3 ambos 4 otro (especificar) 5 no aplica		1 café 2 maíz 3 plátano 4 yuca 5 ahuyama 6 guayaba 7 mandarina 8 limón 7 pitahaya 8 mora 9 papaya 10 fríjol 11 arveja 12 huerta casera 13 huerta frutales 14 bosque 15 casa vivienda 16 otro (especificar)	1 gallinas 2 pollos 3 vacas 4 cerdos 5 peces 6 conejos 7 terneros 8 otro (especificar)
TIERRA DONDE ESTA LA CASA							
TIERRA 1							
TIERRA 2							
TIERRA 3							
TIERRA 4							
TIERRA 5							

IV. ¿Qué hace ante la escasez de alimentos?

1. Fiar ___ 2. Prestar dinero ___ 3. Intercambiar productos con los vecinos ___ 4. Otro ___

V. ¿Algún miembro de la familia es beneficiario de un programa de ayuda alimentaria (paquete alimentario, restaurante escolar)?

1. Padre ___ 2. Madre ___ 3. Hijo (a) ___ 4. Abuelo(a) ___ 5. Ninguno ___

VI. Si algún miembro de la familia es beneficiario, mencione el nombre del programa _____

C. información de la asociación

VII. ¿Hace cuánto tiempo está vinculada a la asociación?

VIII. ¿Qué beneficios ha obtenido por ser asociada (o)?

1. Acceso al fondo solidario ___ 2. Asistencia técnica ___ 3. Capacitaciones ___
4. Entrega de complementos nutricionales 5. Entrega de semillas ___ 6. Otros (especifique) ___

IX. Si ha sido beneficiaria (o) del fondo solidario, por favor conteste ¿cuál es el proyecto productivo financiado por el fondo?

1. Vaca lechera 2. Gallina ponedora ___ 3. Pollo de engorde ___ 4. Producción de hortalizas y verduras ___ 5. Peces ___ 6. Otro (especifique) ___

Gracias por su colaboración.

Anexo 2. Formato de frecuencia de consumo de alimentos y prácticas alimentarias de la ENSIN, 2010



MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL

**EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL:
CASO DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS DE MATANZA- ASOCIMUCAM
Y LA ASOCIACIÓN CONSTRUYENDO FUTURO-ASOMUCOF**

Cuestionario frecuencia de consumo de alimentos y prácticas alimentarias

N° formato_____

Fecha de diligenciamiento: _____

Nombre de la encuestadora: _____ **Nombre del comité veredal:** _____

Nombre de la socia: _____

Departamento: _____ **Municipio:** _____ **Vereda:** _____

A. Frecuencia de consumo de alimentos

A continuación se le realizarán una serie de preguntas sobre los alimentos que usted consume usualmente en un mes, si la respuesta es afirmativa se indagará sobre la frecuencia de consumo.

USUALMENTE EN UN MES UD CONSUME?	Si									No
	Menos de una vez mes	Una vez al mes	2 o 3 veces al mes	Una vez por semana	2 veces semana	3 a 4 veces semana	5 a 6 veces semana	Una vez al día	2 a 3 veces al día	
LECHE (LÍQUIDA O POLVO), SOLA O EN PREPARACIONES?										
QUESO, KUMIS, YOGUR, QUESO CREMA O SUERO COSTEÑO?										
HUEVOS?										
CARNE DE RES, TERNERA, CERDO, CHIGUIRO, CONEJO, CABRO, CURÍ?										
POLLO O GALLINA?										
ATÚN O SARDINAS?										
PESCADOS O MARISCOS?										
EMBUTIDOS (SALCHICHA, SALCHICHÓN, JAMÓN, MORTADELA, BUTIFARRA)?										
MORCILLA O VÍSCERAS DE RES (HÍGADO, PAJARILLA, RIÑÓN)										
MENUDENCIAS DE POLLO?										
GRANOS SECOS (FRÍJOL, ARVEJA, GARBANZO, LENTEJA, SOYA, HABAS)?										
ARROZ O PASTA?										
PAN, AREPA O GALLETAS?										
TUBÉRCULOS O PLÁTANOS (PAPA, YUCA, ÑAME, ARRACAHA, PLÁTANO)?										
VERDURAS COCIDAS (AHUYAMA, ACELGA, ZANAHORIA, ESPINACA, HABIHUELA, BRÓCOLI)?										
VERDURAS CRUDAS (TOMATE, LECHUGA, REPOLLO, ZANAHORIA)?										
FRUTAS EN JUGO?										
FRUTAS ENTERAS?										
ALIMENTOS DE COMIDA RÁPIDA?										
MANTEQUILLA, CREMA DE LECHE, MATECA DE CERDO?										
CAFÉ O TÉ?										
PANELA, AZÚCAR, MIEL?										
GASEOSAS O REFRESCOS (EN POLVO, CAJA, BOTELLA)?										
ALIMENTOS DE PAQUETE?										
BIENESTARINA?										
OTRAS MEZCLAS VEGETALES COMO COLOMBIARINA?										
ALIMENTOS FRITOS?										
GOLOSINAS O DULCES?										
ALIMENTOS BAJOS EN CALORÍAS O LIGHT?										
ALIMENTOS INTEGRALES (PAN, GALLETAS)?										
SUPLEMENTOS (VITAMINAS O MINERALES) O COMPLEMENTOS NUTRICIONALES?										
ALIMENTOS EN LA CALLE?										

B. Prácticas alimentarias

Responda estas cortas preguntas:

PREGUNTAS	Si	No
¿UTILIZA EL SALERO EN LA MESA?		
¿USUALMENTE TOMA DESAYUNO?		
¿USUALMENTE TOMA MEDIA MAÑANA?		
¿USUALMENTE ALMUERZA		
¿USUALMENTE TOMA ONCES O MEDIA TARDE?		
¿USUALMENTE CENA O COME?		
¿USUALMENTE COME ALGO DESPUÉS DE LA COMIDA O CENA?		

Anexo 3. Formatos recolección de datos antropométricos población adulta y población infantil

FORMATO TOMA DE MEDIDAS ANTROPOMÉTRICAS EN POBLACIÓN ADULTA								
Departamento: _____ Municipio: _____ Vereda: _____ Asociación: _____								
Nº	Fecha	Nombres de la socia	Fecha de nacimiento	Edad	Peso (kg)	Talla (m)	Perímetro de cintura (cm)	% grasa
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
Observaciones:								

FORMATO TOMA DE MEDIDAS ANTROPOMÉTRICAS EN POBLACIÓN INFANTIL								
Departamento: _____ Municipio: _____ Vereda: _____ Asociación: _____								
Nº	Fecha	Nombres del niño (a)	Fecha de nacimiento	Edad	Peso (kg)	Talla (m)	Nombre de la socia	Parentesco con la socia
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
Observaciones:								

Anexo 4. Manual para la toma de mediciones antropométricas

Manual de mediciones antropométricas

La antropometría es un componente primordial en la vigilancia de salud y nutrición, se define como “la rama de la ciencia que se ocupa de las mediciones comparativas del cuerpo humano, sus diferentes partes y sus proporciones” (Resolución 2465, 2016, p.3).

• Medidas antropométricas

En el presente manual se describen las condiciones requeridas para ser tenidas en cuenta en la toma de medidas antropométricas como el peso, la talla, el perímetro de cintura y la grasa corporal.

Peso:

- Iniciar ubicando la báscula en una superficie horizontal, plana y firme, siempre verificar la calibración del equipo.
- Solicitar al individuo que se ponga de pie con la menor cantidad de ropa posible (sin zapatos, ni chaquetas u objetos) y vigilando la posición, esta debe ser: erguido, brazos al costado del cuerpo, vista al frente, pies ocupando una posición central y simétrica en la plataforma de la báscula.
- Efectuar la lectura del resultado indicado en la báscula y anotar el peso exacto en kilogramos.
- Bajar el individuo de la báscula y repetir el procedimiento para validar los datos obtenidos. Si duplica el valor de la sensibilidad de la báscula, se debe realizar la toma del peso por tercera vez. Por último, se promedian los valores.

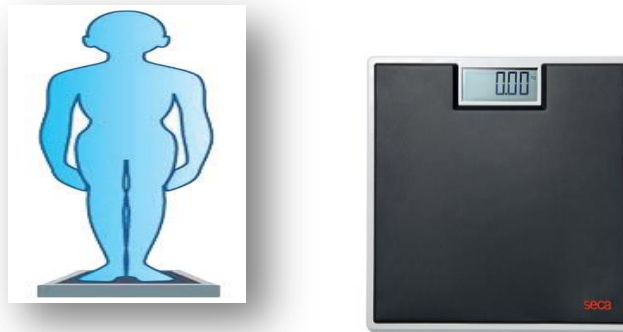
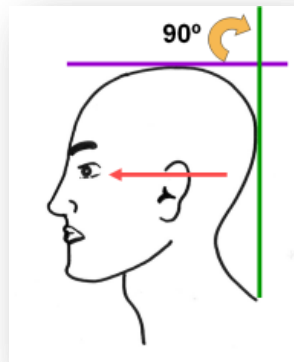


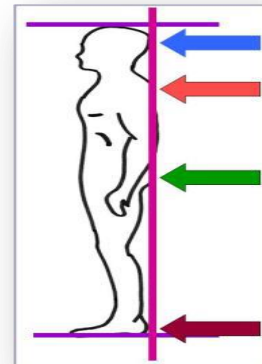
Figura 1. Posición correcta para la toma del peso y báscula digital empleada para realizar la medición.

Talla:

- Fijar el tallímetro (con cinta) en una superficie plana y perpendicular al piso (**pared sin guardaescobas**).
- Ubicar el individuo contra la parte posterior del tallímetro, en posición erguida, sin zapatos (preferiblemente sin medias), ni adornos en la cabeza que obstruyan la medición. La cabeza, hombros, caderas y talones juntos deberán estar pegados a la pared, los brazos deben colgar a lo largo del cuerpo y la cabeza debe mantener “el plano de Frankfort”, luego solicitar al individuo que haga una inspiración profunda. El profesional encargado de realizar la medición con la mano derecha desliza la pieza móvil (escuadra) hacia el vértice (coronilla) de la cabeza, hasta que se apoye suavemente sobre ésta.
- Revisar nuevamente posición del individuo, leer el valor y anotarlo.
- Revisar la medida anotada y repetir el procedimiento para validarlo. Comparar el valor de la primera y segunda medición, si hay una diferencia de 0,5 cm, medir por tercera vez y promediar.



Plano de Frankfort



Posición correcta toma de talla

Figura 2. Plano de Frankfort y posición para la toma de la talla

Perímetro de cintura:

El individuo debe estar de pie, con el abdomen relajado y descubierto, los brazos a los lados, los pies juntos. Se debe identificar el borde costal inferior y el borde superior de la cresta ilíaca, con la cinta métrica se toma la distancia media vertical entre estos dos puntos anatómicos y se marca con un bolígrafo, se debe iniciar en el lado derecho y luego proseguir en el lado izquierdo. Una vez marcado la media vertical entre los dos puntos, se coloca la cinta métrica sin comprimirla alrededor de la cintura y se efectúa la medición después de una

espiración normal del individuo. El profesional que realiza la medición debe estar de frente a la persona, así mismo, debe verificar la posición horizontal de la cinta en la parte posterior.

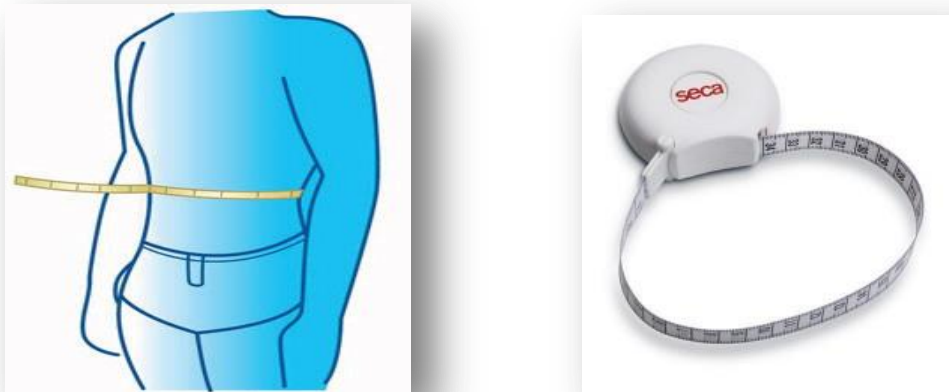


Figura 3. Técnica correcta para la toma del perímetro de cintura y cinta métrica empleada para realizar la medición

Porcentaje de grasa (método de bioimpedancia):

- Encender el equipo e ingresar los datos personales del individuo antes de realizar la medición.
- Indicar al individuo que debe pararse con los pies levemente separados, colocando amabas manos en el monitor a la vez que sostiene los electros del mango del equipo utilizado. El dedo medio alrededor de la ranura de la manija, la palma de la mano en la parte superior e inferior de los electrodos y los pulgares hacia arriba en la parte superior del monitor.
- Mantener los brazos rectos en un ángulo de 90° con respecto a su cuerpo. Esperar unos segundos, leer y registrar el valor obtenido.

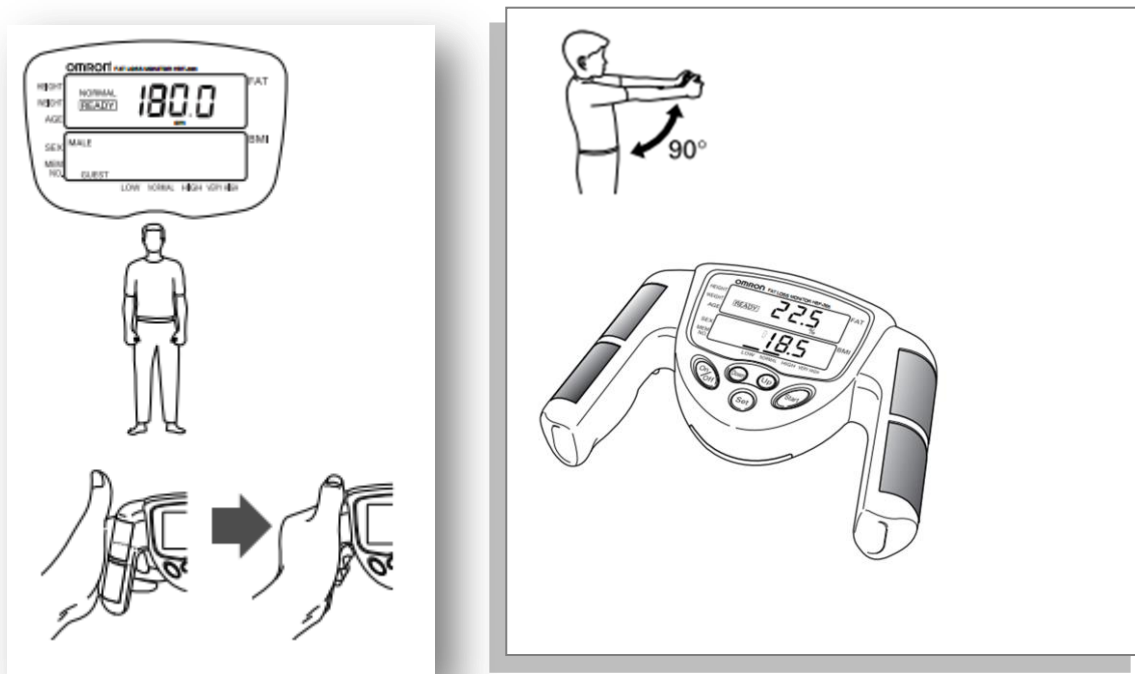


Figura 4. Técnica correcta para la medición del porcentaje de grasa y equipo utilizado

- **Descripción de los equipos e instrumentos utilizados en la medición**

- Peso: balanza de pie (capacidad: 120-150 kilogramos, precisión: 50-100 gramos). Equipo digital portátil, referencia 803 marca Seca®.
- Talla: cinta métrica (capacidad: 2 metros, sensibilidad: 1 milímetro), marca Kramer® y cinta de enmascarar gruesa.
- Perímetro de cintura: cinta ergonómica, retráctil e inextensible, referencia 201 marca Seca®.
- Porcentaje de grasa corporal: monitor de grasa, modelo HBF 306 INT marca OMRON®.

- **Referencias bibliográficas**

Ministerio de salud y protección social. (2016). Resolución 2465 de 2016. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%202465%20del%20016.pdf

OMRON. (2004). Manual de instrucción monitor de grasa. Recuperado de <http://www.omronbrasil.com/uploads/attachment/a357998c9fb63f741280133a180be5715729cbb5HBF-306INT-IM-pdf.pdf>

Anexo 5. Guía de talleres

Guía de talleres de diagnóstico rural participativo, DRP

- Las herramientas metodológicas utilizadas en la investigación fueron: perfil productivo de grupo, diagrama de estacionalidad y lluvia de ideas.
- Fecha de realización: septiembre a noviembre de 2012.
- Participantes: mujeres de los comités de La Capilla, El Salado y San Carlos en ASOCIMUCAM y mujeres de ASOMUCOF.
- Número total de talleres realizados: 4

A. Objetivos de los talleres

- Identificar las características productivas en las dos asociaciones.
- Determinar las actividades que se relacionan con la seguridad alimentaria y nutricional en el hogar y la participación por género en cada actividad.
- Recoger opiniones y percepciones sobre la seguridad alimentaria y las asociaciones.

B. Desarrollo

Se iniciaron los talleres con un saludo de bienvenida y una dinámica de integración, posteriormente se aplicaron las herramientas metodológicas en cada taller.

Perfil productivo

- Se inició solicitando a los asistentes que definieran las actividades productivas que más generaban ingresos en la zona. Se solicitó que se dibujaran dichas actividades. Se pegaron en una cartelera. Posteriormente se invitó a cada asistente que señalara las dos actividades productivas que más generaba para sus hogares.
- Se desarrolló posteriormente una plenaria para definir aspectos relacionados con las actividades: precio, lugar de comercialización, autoconsumo e intercambio.
- Se escribió la información suministrada en la cartelera, además, se registraba visualmente y se tomaba nota de lo informado.

Calendario estacional

- Se dibujó en un cartel un calendario de gran tamaño, de manera vertical se ubican los 12 meses del año y de manera horizontal se ubican las principales actividades relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional.
- Se realizaron preguntas a la plenaria, con el fin de señalar en que mes (es) del año se presentaban estas actividades y quienes las realizan.
- Se inició el calendario indagando por el periodo de lluvias y se ubicaba en los meses que determinaban los participantes. Posteriormente, se indagó sobre las otras actividades (principales actividades que se realizan en el hogar, época de producción, épocas especiales, variación del trabajo para hombres y mujeres en la unidad de producción, variación del ingreso y los gastos a lo largo del año, época que se requieren mano de obra, migración, autoconsumo, entre otras) y se determinaba quién (es) las realizan.
- Se corroboró toda la información recolectada con las personas participantes en plenaria.

Lluvia de ideas

- Se formuló y visualizó en el tablero las preguntas a resolver en plenaria.
- Se entregó a cada participante tarjetas y marcadores para que resolvieran la(s) preguntas.
- Se recogieron las tarjetas y la persona que orientaba el taller leyó en voz alta lo expresado por los participantes.
- Se agruparon temáticamente en el tablero las tarjetas.
- Se definió la palabra clave o la frase que representó las tarjetas agrupadas en plenaria.

C. Sistematización de los talleres

- Se sistematizó cada taller en office Excel.

Anexo 6. Guía de entrevista semi estructurada



MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL: CASO DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS DE MATANZA- ASOCIMUCAM Y LA ASOCIACIÓN CONSTRUYENDO FUTURO-ASOMUCOF

Guía de entrevista semiestructurada

A. Identificación

Fecha de diligenciamiento: _____

Nombre de la socia (o): _____ Edad: _____

Nombre de la Asociación: _____ Nombre del comité veredal: _____

Departamento: _____ Municipio: _____ Vereda: _____

Tiempo de vinculación a la asociación: _____

B. Preguntas

Primer objetivo: determinar la situación de SAN

Disponibilidad: (producción, factores productivos (tierra, agua, crédito, asistencia técnica.)

1. ¿Qué actividades productivas se realizan en la finca/parcela/tierra?
2. ¿Qué cultivos tiene en la finca/parcela/tierra?
3. ¿Cuál es el uso de esos cultivos (venta, autoconsumo, alimentación animales)?
4. ¿Cómo adquiere las semillas que utiliza en la finca/parcela/tierra?
5. ¿Qué animales tiene en la finca/parcela/tierra?
6. ¿Cuál es el fin de tener esos animales?
7. ¿Actualmente posee algún crédito con alguna entidad? ¿Hace cuánto? Cómo lo obtuvo?
(Tener en cuenta que puede haber más de un crédito)

8. ¿Ha recibido asistencia técnica en la finca/parcela/tierra? ¿Cómo? ¿Cuándo?
9. ¿Quién (es) han recibido la asistencia técnica? ¿Hace cuánto? ¿Cómo?
10. ¿La finca tiene riego?

Consumo (hábitos alimentarios, cultura, nivel educativo, tamaño y composición familiar)

11. Alimentación

Describe la alimentación de un día normal hace 10 años

Describe su alimentación actual en un día normal

¿Considera que existen cambios alimentarios?:

- ¿Cuáles han sido esos cambios?
 - ¿Por qué cree que se han dado?
 - ¿Cuál es su opinión al respecto?
- ¿Qué alimentos o preparaciones consume ahora que antes no consumía?

- ¿Cuáles fueron las razones para introducirlos en el consumo?
- ¿Qué alimentos o preparaciones desaparecieron?

- ¿Cuáles fueron las razones para no consumirlos?

12. ¿Quién (es) conforman su hogar? (Definir hogar: personas que viven juntas y comparten alimentos...)

- ¿A qué se dedican su esposo (a) o pareja?
- ¿A que se dedican los demás miembros del hogar?
- Nivel educativo de los miembros del hogar (no recuerdo si en la encuesta se preguntó)

13. ¿Cuántas comidas consumen los diferentes miembros del hogar en un día?

- ¿Es igual para todos los miembros?
- ¿Son iguales las porciones (cantidad) para todos los miembros?
- ¿El número de comidas al día es igual todo el año o hay variaciones en algún período?

14. ¿En épocas de escasez (de alimentos o de ingresos) cambia la alimentación en el hogar?

- ¿Cuáles alimentos dejan de consumir en estas épocas?
- ¿Cuáles alimentos consumen en mayor cantidad en estas épocas?
- ¿Algún miembro del hogar disminuye su alimentación en esta época?

Aprovechamiento y utilización biológica (estado de salud: enfermedades, estilos de vida saludable (actividad física, consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillo, estado nutricional)

15. ¿Padece de alguna enfermedad?

- ¿Cuál (es)? ¿Hace cuánto? ¿Qué hace para tratarla o manejarla? (si hay alguna enfermedad que tu consideres como nutricionista que está directamente relacionada con el aprovechamiento y utilización biológica, de pronto es mejor preguntar directamente si la persona y los miembros de la familia la tienen. Hay que recordar que puede ser que para una persona una situación determinada de pronto no lo considera como “enfermedad”).

16. ¿Realiza algún tipo de actividad física y/o deporte (fuera del trabajo del hogar y de actividades productivas)?

- ¿Qué actividad practica? ¿Cada cuánto? ¿Dónde? ¿Cuál es la motivación?
- ¿Cuál (es) son las principales razones para no practicar alguna actividad física?

Segundo objetivo: caracterizar las actividades de las mujeres y sus familias

17. Describa las actividades que hace en un día normal desde que se levanta:

18. ¿Cómo se distribuyen las actividades productivas de la finca entre los miembros del hogar? ¿Quién (es) decide qué se hace?

- Actividades producción agrícola
- Actividades producción pecuaria
- Venta y comercialización de productos
- Actividades de intercambio de alimentos

19. ¿Cómo se distribuyen las actividades de la finca relacionadas con el hogar? ¿Quién (es) deciden que se hace?

- Actividades de preparación y almacenamiento de alimentos
- Compra de alimentos
- Limpieza y organización de la casa
- Cuidado de niños (as) y ancianos

20. ¿Cómo se distribuyen otras actividades entre los miembros del hogar?

- Asistencia a reuniones (educativas, veredales, religiosas)

21. ¿Cuál es el aporte de cada uno de los miembros a la economía del hogar?

- ¿Quiénes obtienen ingresos monetarios por un trabajo?
- ¿Quiénes aportan con su trabajo (colaboración) en el hogar?
- ¿Quiénes realizan intercambios de alimentos o de trabajo?
- ¿Quiénes realizan otras actividades que generan ingresos monetarios o no monetarios?

22. ¿Cuál considera que es el papel de las mujeres en la finca? ¿Hay diferencias según las edades?

23. ¿Cuál considera que es el papel de los hombres en la finca? ¿Hay diferencias según las edades?

24. ¿Cuál considera que es el papel de las mujeres en el hogar? ¿Hay diferencias según las edades?

25. ¿Cuál considera que es el papel de los hombres en el hogar? ¿Hay diferencias según las edades?

Tercer objetivo: funcionamiento del sistema organizativo con la SAN

28. ¿Qué entiende ud por seguridad alimentaria y nutricional?

29. ¿Ud conoce alguna asociación que trabaje el tema de seguridad alimentaria y nutricional en la zona?

- ¿Qué actividades hace esta asociación?
- ¿Pertenece a esa asociación? O a cual asociación pertenece?
- ¿Cómo se vinculó? ¿Hace cuánto?

30. ¿Cuál ha sido su experiencia como socia?

- ¿Ud evidencia cambios a nivel personal?
- ¿Ud evidencia cambios a nivel familiar?
- ¿Ud evidencian cambios a nivel comunitario?

31. ¿Cómo cree ud que la asociación a la cual pertenece contribuye a la seguridad alimentaria y nutricional?

Anexo 7. Menú diario. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014

Comité La Capilla, ASOCIMUCAM

Comité La Capilla						
Desayuno						
Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6	Día 7
Caldo de papa			Caldo de papa	Caldo de papa		
Arepa	Arepa	Arepa	Arepa	Arepa	Tamal	Arepa
		Huevo perico	Huevo tortilla	Huevo frito		Huevo frito
Café	Café	Café	Agua de panela	Colada	Café	Café
Refrigerio mañana						
Jugo guanábana		Mandarina	Jugo de guayaba	Naranja	Jugo de guayaba	
Galletas de sal			Pan		Galletas	
Almuerzo						
Sancocho	Sopa de verduras	Sopa de pastas		Sancocho	Sopa de pastas	Sopa de arroz
Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco	Plátano cocido	Arroz blanco	Papa cocida	Arroz blanco
	Papa criolla frita			Yuca cocida		Yuca cocida
Carne cocida	Carne asada	Carne sudada	Carne sudada	Carne sudada	Carne asada	Carne frita
		Ensalada verdura	Arveja en guiso	Ensalada	Limonada	Agua de panela
Limonada	Limonada	Agua de panela	Agua de panela	Agua de panela		
Refrigerio tarde						
Café	Café con leche	Café	Café	Agua de panela	Café	Bocadillo
		Galletas de sal	Pan	Pan		Cuajada
Comida						
Empanada	Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco			Arroz blanco
Huevo cocido	Maduro frito		Yuca cocida	Plátano cocido	Pan	Plátano frito
	Huevo revuelto	Huevo frito	Carne frita	Carne frita		Carne frita
Avena	Agua de panela	Colada	Café	Agua de panela	Chocolate	Agua de panela

Fuente: trabajo de campo

Comité El Salado, ASOCIMUCAM

Comité El Salado						
Desayuno						
Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6	Día 7
Caldo de papa	Changua	Caldo de papa	Caldo con huevo		Caldo de papa	Caldo de papa
Arepa	Arepa	Pan	Arepa	Arepa	Arepa	Arepa
Queso	Huevo en perico			Huevo en perico	Cuajada	Huevo tortilla
Chocolate	Café	Café	Café	Café	Café	Chocolate
Refrigerio mañana						
Avena	Avena	Leche	Jugo de guayaba		Chocolate	Café
Pan	Arepa	Pan	Pan		Pan	Pan
Almuerzo						
Sopa de verduras		Sopa de pastas	Sopa de verduras	Sopa de verduras	Sopa de pastas	
Arroz blanco	Pastas	Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco		Arroz blanco
Papa cocida	Papa cocida	Papa cocida	Yuca frita	Yuca frita	Papa cocida	Plátano cocido
			Maduro frito			
Lentejas guisada	Arveja seca guisada	Carne asada	Pollo frito	Carne sudada	Carne frita	Pollo sudado
			Ensalada de verd	Ensalada		
Limonada	Jugo de mora	Jugo de lulo	Limonada	Limonada	jugo de lulo	Jugo de guayaba
Refrigerio tarde						
Leche	Jugo de mora	Chocolate	Café	Café con leche	Café	Café
Galletas de sal	Pan	Pan		Pan	Galletas de sal	
Comida						
		Caldo de carne				Sopa de arroz
Pan	Arroz blanco	Arepa	Arepa	Arroz blanco	Arepa	Mantecada
	Maduro frito					
	Huevo en tortilla		Queso	huevo frito		Cuajada
Jugo de mora	Café	Café	Jugo de guayaba	Jugo de lulo	Avena	Chocolate

Fuente: trabajo de campo

Comité San Carlos, ASOCIMUCAM

Comité San Carlos						
Desayuno						
Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6	Día 7
Caldo de papa	Caldo de papa	Caldo de papa	Changua		Caldo de papa	Caldo de papa
Arepa	Arepa	Arepa	Arepa	Arepa	Arepa	Arepa
	Huevo frito			Carne frita		Huevo revuelto
Café con leche	Café	Café con leche	Chocolate	Café	Café con leche	Agua de panela
Refrigerio mañana						
Café	Agua de panela	Café con leche	Café	Agua de panela	Agua de panela	Agua de panela
Pan	Pan	Pan	Pan		Pan	Arepa
Almuerzo						
Sopa de avena	Sopa de plátano	sopa de pastas		Sopa de lentejas	Sancocho	
Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco		Arroz blanco
Patacón	Yuca cocida	Yuca cocida	Plátano frito			Plátano frito
Yuca cocida	Carne frita	Carne asada	Carne asada	Carne frita	Pollo cocido	Carne sudada
	Aguacate	Jugo de guayaba	Frijol sudado			
			Rodajas de tomate			Rodajas de tomate
Limonada	Agua de panela	Jugo de guayaba	Limonada	Limonada	Jugo de guayaba	Limonada
Refrigerio tarde						
Limonada	Plátano frito	Agua de panela	Chocolate		Café	Chocolate
	Agua de panela		Pan			Pan
Comida						
Arroz blanco	Arroz blanco	Caldo de papa	Changua		Pastas con sardi	Caldo de papa
Yuca cocida	Yuca cocida	Arroz blanco	Arroz blanco	Arroz blanco	Yuca frita	Arroz blanco
Huevo frito	Carne frita	Plátano frito	Plátano frito	Yuca cocida	Plátano frito	Plátano frito
Agua de panela	Limonada	Carne asada	Carne frita	Carne asada		Carne sudada
		Agua de panela	Café	Agua de panela	Avena	Agua de panela

Fuente: trabajo de campo

ASOMUCOF

ASOMUCOF						
Desayuno						
Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6	Día 7
		Caldo huevo	Caldo papa	Pan		Caldo huevo
Pan	Arroz	Arepa	Plátano cocido		Arepa	Arepa
	Cuajada			Huevo		
Café con leche	Café	Chocolate	Café	Café con leche	Café con leche	Café
Refrigerio mañana						
Mandarina	Naranjada	Leche		Banano	Café	Café
	Pan			Leche	Pan	
Almuerzo						
Arroz blanco	Arroz blanco	Pastas	Plátano cocido	Sopa de pasta	Arroz blanco	Arroz blanco
	Plátano frito	Papa cocida		Arroz blanco	Plátano frito	Yuca frita
Habichuela		Yuca frita		Plátano frito	Frijol	
Carne frita	Pescado suda	Carne molida	Carne asada	Carne asada	Carne asada	Carne frita
Ensalada					Ensalada	
Naranjada	Limonada	Jugo banano	Limonada	Jugo de mora	Limonada	Jugo de mora
Refrigerio tarde						
Cuajada	Mango	Mandarina				Café
Bocadillo						Pan
Comida						
Pan	Arepa	Avena	Arepa	Arroz blanco	Arepa	Arroz blanco
		Patacones	Pastas		Caldo huevo	Plátano frito
Colada	Pechuga		Plátano frito			Huevo frito
			Carne asada	Carne asada		
			Limonada	Jugo de mora		Café

Fuente: trabajo de campo

Anexo 8. Integrantes por familia según tamaño de las unidades de producción. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2014

N° integrantes por familia	Comités Veredales ASOCIMUCAM						ASOMUCOF			
	La Capilla		El Salado			San Carlos		* <2 has (n=4)	* De 2-10 has (n=4)	* ≥ de 10 has (n=2)
	* <2 has (n=6)	* De 2-10 has (n=5)	* <2 has (n=5)	* De 2-10 has (n=2)	* ≥ de 10 has (n=2)	* <2 has (n=3)	* De 2-10 has (n=7)			
De 2 a 4 integrantes	6 (100,0)	4 (80,0)	3 (60,0)	2 (100,0)	1 (50,0)	1 (33,3)	5 (71,4)	4 (100,0)	3 (75,0)	1 (50,0)
De 5 a 8 integrantes	-	1 (20,0)	2 (40,0)	-	1 (50,0)	2 (66,7)	2 (28,6)	-	1 (25,0)	1 (50,0)

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

Anexo 9. Enfermedades presentes en asociadas según IMC. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Clasificación del IMC	ASOCIMUCAM			ASOMUCOF		
	Hipertensión	Dislipidemias	Diabetes	Hipertensión	Dislipidemias	Diabetes
	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)
Normal	2 (33,3)	1 (33,3)				
Sobrepeso	2 (33,3)	1 (33,3)	1 (100,0)		1 (50,0)	1 (100,0)
Obesidad	2 (33,3)	1 (33,3)		2 (100,0)	1 (50,0)	
Total	6 (100,0)	3 (100,0)	1 (100,0)	2 (100,0)	2 (100,0)	1 (100,0)

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

Anexo 10. Estilos y hábitos de vida en esposos o compañeros de las asociadas. ASOCIMUCAM-ASOMUCOF, 2015

Variables	Comités veredales de ASOCIMUCAM						ASOMUCOF	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Tabaquismo								
Si	2	25,0	-	-	1	12,5	4	44,4
No	6	75,0	6	100,0	7	87,5	5	55,6
Consumo de alcohol								
Si	8	100,0	4	66,7	7	87,5	5	55,6
No	-	-	2	33,3	1	12,5	4	44,4
Frecuencia de consumo de alcohol								
Semanal	2	25,0	1	25,0	3	42,9	1	20,0
Mensual	-	-	-	-	2	28,6	1	20,0
Esporádicamente	6	75,0	3	75,0	2	28,6	3	60,0

Fuente: trabajo de campo en el período 2013-2014

Anexo 11. Mediciones antropométricas de las asociadas. ASOCIMUCM-ASOMUCOF, 2015

Variables	Comités veredales de ASOCIMUCAM						ASOMUCOF	
	La Capilla		El Salado		San Carlos		Me	DE
	Me	DE	Me	DE	Me	DE		
Peso (kg)	64,4	9,9	63,0	10,4	60,8	8,0	67,6	10,6
Estatura (cm)	153,8	4,7	154,7	5,9	152,2	4,1	155,0	7,7
Perímetro cintura (cm)	87,0	9,1	91,7	10,2	86,2	9,4	92,1	9,0
Perímetro cadera (cm)	100,4	6,2	100,7	5,4	100,7	5,5	102,7	8,3
Porcentaje de grasa	24,8	14,0	31,1	9,2	33,0	7,0	32,9	9,7

Me: Media. DE: desviación estándar

Fuente: trabajo de campo año 2015

Anexo 12. Clasificación del IMC según autoreporte de enfermedades. ASOCIMUCM-ASOMUCOF, 2015

Clasificación del IMC	ASOCIMUCAM						ASOMUCOF					
	Hipertensión		Dislipidemias		Diabetes		Hipertensión		Dislipidemias		Diabetes	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Normal	2	33,3	1	33,3								
Sobrepeso	2	33,3	1	33,3	1	100,0			1	50,0	1	100,0
Obesidad	2	33,3	1	33,3			2	100,0	1	50,0		
Total	6	100,0	3	100,0	1	100,0	2	100,0	2	100,0	1	100,0

Fuente: trabajo de campo año 2015

Anexo 13. Doble carga nutricional de dos niños (riesgo de talla baja y sobrepeso). ASOCIMUCM-ASOMUCOF, 2015

Variables población infantil con doble carga	San Carlos (ASOCIMUCAM)	ASOMUCOF
Tamaño hectáreas	2-10 hectáreas	2-10 hectáreas
Educación madre	Primaria completa	Primaria completa
Estado nutricional madre	Sobrepeso	Obesidad
Nº integrantes familia	De 2 - 4 personas	De 5 - 8 personas

Fuente: trabajo de campo año 2015